

Porque esta si bien miramos, se conuierte en la sustancia de nuestros miembros, y el veneno al contrario, la altera y trasmuda, en sus pestíferas calidades; por donde es necesario que la corrompa, pues su vida della consiste en el natural y propio temperamento.

Halláse los venenos comúnmente, o en animales, o en plantas, o en minerales. Tienése por venenos animales, aquellos cuya natura totalmente repugna a la humana. De los quales venenos comiendose son mortíferos, como los que a la fin del prohemio puso en lista Dioscorides: y otros matan solamente hiriendo, y como su ponsoña inficiona la sangre: el veneno de los quales suele sin peligro gustarse, como me hizo gustar los otros dias en Roma el Doctor Gilberto, medico excelentísimo, la ponsoña que derrama de si la biuora, la qual era blanca como la leche, y dulce como la miel. Entre las fieras, que con su pútura o mordisco despachan, solemos cōtar las biuoras, los escorpiones, los aspides, las amphibenas, los dryinos, los cencros, las cerastas, y algunas otras que no refiero al presente, hasta que se ofresca su historia. Por las plantas venenosas enciendo, las que comidas, no solamente se couierten en loable mātēnimiēco, y apto para refocilar los miembros: pero también corrompen y peruierten aquel que hallan ya engendrado en las venas, como son el eleboro, el asonito, el napelo, el ranuculo, la cicuta, el veleño, y otras de este jaez. Entre los minerales aquellos tienen facultad venenosa, que no solo comidos o beuidos; pero también aplicados con algun liquor por defuera corrompen, destruyen, y totalmente corrompen la constitucion y sustancia de qualquier parte, como es el solimā, el oropimente, y la sandaraca.

Pero conuiene considerar, que entre los mismos venenos, unos obran con sus excessiuas calidades elementares; como el ranuculo, y el zumo de la lechuga: otros con ciertas especificas formas, o propiedades ocultas, nacidas de la influencia de las estrellas, como la piedra Iman, y el diamante, y otros finalmente con las vnas y con las otras: así como el napelo, y el oropimente. Demas desto, entre aquellos venenos que ofenden con el vigor excessiuo de las calidades elementares: se conoce a serca del obrar grandissima diferencia, por ser unos calientes otros frios, otros humidos, y otros secos en excessiuo grado, aunque todos estos venenos son mas faciles de corregir y embotar, ocurriendose a cada vno dellos con su calidad contraria, que los otros cuya actividad consiste en la forma especifica: la qual no se puede negar en muchos generos de ponsoña, visto que la theriaca siendo de si calidissima, socorre a los que beuieron oropimente, o euphorbio, venenos en estremo grado calientes, lo qual sin duda no haria, pues toda la indisposicion requiere medicina contraria, si no fuesse que la propiedad de aquel tan saludable y generoso remedio, vence la malicia y furor de todas aquellas cosas, que con propiedad secreta y oculta, raynan y corrompen el cuerpo humano.

Cumple tambien advertir, que algunos de los venenos, con su caridad despachan, y otros con su esencia, o calidad, son mortíferos. Matan con sola su cantidad, los que obran por virtud de las calidades elementares, porque si se toman en cantidad pequena, es imperceptible su daño. Son mortíferas por razon de su calidad, o esencia, todas aquellas cosas, que de propiedad oculta dezimos ser venenosas; visto que qualquiera minima cantidad de cada vna dellas, derriba subito el hombre, si luego no se le da el socorro.

Combatē los venenos el cuerpo humano por los cinco sentidos, por los quales le assaltan como por cinco puerttas; por quanto primeramente, si bien notamos, el Basilisco no solamente mordienonos, introduze su ponsoña por los miembros mordidos, pero también de hito en hito mirandonos, la suele arrojar como saeta de amor, por nuestros ojos a las entrañas aun que para que pueda enclauarnos, cūple que le miremos juntamente nosotros, de arte que los rayos visuales se encūetren y este es el mas sutil veneno de todos; al qual se podria bien cōparar la dulce ponsoña, que cada dia por los ojos beuen los amadores, principalmente si pena por el amor de ciertas damas tan seueras y sahareñas, que parece las ofendeis tan solamente en mirarlas, y ellas por otra parte cō sola su vista os enconan. También suelē hazer los Turcos, de rejalgar, y de otros venenos graues, vna suerte de tinta tan maligna y tan perniciofa, que escrita vna carta con ella, y leyda sin antojos, inficiona y derriba luego el lector: de do se puede bien colegir, que la vista se haze: no solamente derramandose a fuera los rayos visuales por nuestros ojos: pero tambien recibiendo por ellos en el cerebro las especies visificas. Emponsoña y tambien mata, oydo el siluo del Basilisco, y el de ciertas serpientes Egypciās: lo qual (segū piēso) acaese penetrando aquel pestifero anhelito por los poros auditorios, a los ventriculos del cerebro, verdadero templo del anima. Que pueda pues tambien penetrar el veneno por las narizes, abueltas de los olores, y derramarse por todo el cuerpo, cada dia se conoce por la experiēcia, y mostrolo muy a la clara, cō su desastre, no ha muchos años en Sena, cierto charlatan salta en banco, de estos que suelē hazer la prucua de la Theriaca. Por que como le dice a oler vn su cōpetidor, delate del pueblo vn uerso, cierta clauellina bellissima, pero infecta de algun

Basilisco.

Tinta venenosa.

algun vapor muy pestifero, luego el desventurado en oliédola cayo muerto del poyo abaxo, ni mas ni menos q vn trôco. Lo qual no nos deue parecer tan extraño, pues en la misma forma las liebres pestilenciales se engédran de vn ayre venenoso y pestifero, q entrando por la boca, y por las narizes al coraçó, le inficiona. Imprimefe en el gusto muy mas palpablemente q en los otros sentidos, la malignidad y fuerça de los venenos: por ser la lengua con q gustamos, toda muy espinosa, y texida no solamente de neruios, pero tambien de muchas venas y arterias; por los quales instrumentos, como por estafetas, se destribuye luego al cerebro, al hígado y al coraçon, la ponçoña, dado que el tal sentimiento se dene atribuir al tacto, por razon del qual sienten su deleyte y dolor, todas las neruofas partes del cuerpo. Hallase algunos venenos tan virulétos, que luego en tocando qualquiera miébro desnudo, matan; qual era vna yerua que me mostraron en cierto jardin de Padua, traida alli de Levante, aunq no se como perdono al jardinero q la traspuso, saluo si para la trásponer, no se armò de manoplas. Otros muy mas crueles q estos, sin tocar a parte alguna de nuestro cuerpo, nos inficionan por qualquier medio. De esta fuerte deuia de ser el veneno de aquella pestilencial serpiente, q (segun escriue Auicena en la fen vj. del jv.) siendo aláceada de vn hóbre de armas le mortificò el braço, y el cuerpo todo, passando el vigor grãde de la ponçoña, por el asta de la lança sucesivamente a la mano, y de alli a los otros miembros, ni mas ni menos que por el sedal y la caña, fuele penetrar la fuerça de la Tremielga, y entormecer el braço del pescador. La espuma que se lança de la boca de algun perro rabioso, tiene tanta eficacia, que tocando la carne de qualquier hombre, le haze luego rabiarse, como si del mismo perro fuesse mordido. El Aspid dicho *Ptyas*, compassando bien la distancia, se allega tanto al que quiere ofender, que puede arrojar su cruel saliu a la cara, con la qual subito le inficiona: pero ansi de esta serpiente, como de todas las otras, la saliu humana es veneno mortifero.

*Ptyas.**Salina humana.*

Muchos venenos ay, que aplicados por defuera sin alguna mezcla de humor no dañan: y aplicandose deshechos en agua, o azeite, a la carne sana, o ansi en poluo a las llagas y heridas frescas, son tan corrosiuos, y ponsoñosos, que corrompen luego los miembros, y esta natura tienen casi todos los minerales, y con ellos algunas yeruas, como aquella de balleteros con que se inficiona y corrompe luego la sangre de los venados: y de qualesquiera otras bestias, que con ellas fueren heridas: por donde la carne de los animales muertos con yerua, no la tengo por saludable, puesto que digan algunos, que con el mismo animal juntamente muere el veneno. Alomedos vna cosa consta por la experiencia, que comida la carne que esta en torno de la herida, purga por arriba y por abaxo violentissimamente.

Acostumbran ordinariamente en Italia (a do cada dia se hazen mil desafíos) los padres y hermanos de los rendidos, enuenerarles las hilas, y todos aquellos paños, que dan para curarles las heridas: lo qual hazen por quitarcelos de delante: y no ver a todas horas la infamia, y oprobio de su linage. De do nace que casi todos los que se rinden, si salé del palenque heridos, desde a poco se mueren: por las mismas llagas enueneradas: de modo que sus deudos y enemigos encarnizados, tanto valen los humanos respetos, tanto las locuras y vanidades de este mundo. De la qual tan grande impiedad fue primero inuentor aquel sanguinario Tigre Caligula, que segun refiere Suetonio, a vn Columbo vencedor, el qual salio del combate ligeramente herido, atofsigo por las llagas; llamando despues Columbino al veneno.

Caligula.

Fue comun opinion de los antiguos Medicos y Phylosophos, que de tal suerte vna persona se podria acostumar al veneno, començandole a comer en cantidad muy pequena, y acrecentandola despues poco a poco que a la fin se sustentase del, como de familiar y loable mantenimiento. Lo qual en aquellos venenos que obran solamente que las calidades elementares, puede verificarse, como en el veleño, en la mandragora, en el papauer, y en la cicuta, con la qual (segun refiere Galeno) se manrenia seguramente cierta vejezuela Atheniente. Por que en los otros que ofenden con su propiedad oculta, no me parece llevar camino: visto que los tales no pueden conuertirse en la sustancia del cuerpo humano. Por donde tēgo por burla, lo que hallo escrito en algunos Doctores Arabes, que cierta donzella muy acabada y hermosa, fue mantenida desde niña con el napelo, para cautamente atofsigar algunos Reyes y principes, que despues con ella tuuiesen conuersacion venerea; porque ni el napelo podra conuertirse en nutrimento apto y congruente, ni ya que se conuertiesse dañar a otro, pues entonces dexaria de ser veneno: aunque pudieran verdaderamente dezir: que el anhelo de los emponsoñados, es maligno y muy pernicioso.

Ofenden las ponsoñas no igualmente a todos, ni tãpoco en tiempos iguales; porque segun la diuersidad de las cõplexiones, vnos resisten menos, y otros mas al veneno como a la pestilencia: y ansi acaese, q vnos mueran mas presto que otros, con vna misma ponçoña, y padescan

accidentes mas brauos. De fuerte que la téprana muerte, o tardia o no solamente procede del vigor del veneno: pero también de la resistencia de los que le beuen, o tragan: y así tengo por resolutivo, que ningun echizero, o venifico, pueda dar veneno que mate en tiempo muy limitado (como falsamente piensan algunos) si despues de bien explorada la natura y vigor de aquel que despachar quiere, no coteja con ella la fuerza del beudizo q̄ tiene intencion de darle: lo qual ademas de vn exercicio grande, requiere tal discrecion, qual nunca jamas suele hallarse, en hombres que viuen de semejantes artes: dotando siempre Dios de vn tan perfecto y exquisito saber a aquellos que nacieron no para destruir, sino para conseruar, establecer, y acrecentar el linage humano. Ademas desto, me parece cosa dificil, que los venenos que darse suelen para que maten en cierto termino; sean de otro genero que de aquellos, que despachan con el exceso de las calidades elementares: los quales se pueden vencer con el tiempo, visto que los que obran en la forma especifica, no pueden refrenarse del arte, que aunque se tomen en minima cantidad, no maten en breuissimo espacio, por dōde estos son los peores venenos de todos; pues no dan lugar al medico, para que pueda socorrer al paciente.

Los venenos calietes y corrosiuos matan, abrasando y royēdo los interiores miēbros, por donde pasan: los frios congelādo la sangre, ahogādo el calor natural, y endormeciēdo todos los instrumentos de los sentidos, los humidos (si ay algunos venenos q̄ maten por respeto de su demasiada humedad) relaxādo y corrōpiendo así los miēbros, como sus facultades: y finalmente los secos dessecādo la sustancia del coraçon, y cōsumiendo sus vitales espiritus, y dado q̄ algunos venenos tienē tal propiedad, que comidos, o beuidos, particularmēte ofendē a vn cierto miēbro (como vemos también en las medicinas de las quales vn a vno, y otras a otro miēbro son salutares) no por esto dexa de ser necessario, que todos ellos, mediate o imediate actual, o virtualmēte, penetrē y lleguen al coraçon, antes q̄ quitē la vida: para la penetraciō de los quales sirve infinito su sutileza, y la anchura de los vasos y poros, por do tienē de derramarse. De modo q̄ aquellos despacharā mas presto, que tuieren mas sutiles las partes, y hallarē mas abierto y desembaraçado el camino: y así consta q̄ no solamēte por ser mas fuertes, pueden resistir vnos mas el veneno, q̄ otros pero tambien a las vezes, por tener aquellas venas, y arterias mucho mas angostas y estrechas, por las quales se distribuye al coraçō la pōçoña. De aqui nace, q̄ la Cicuta, siendo a los hōbres veneno, es mātenimiento sustancial a los estorninos: conuiene a saber; por q̄ en nosotros passa del estomago prestamente, a causa de la grande abertura, y en el vientre de aquellos se detiene mas largo tiempo, por la estrechura de las venas y arterias; y deteniendose viene a digerirse, y a conuertirse en natural sustancia: y esta es tambien la causa, por la qual no haze tanto daño el veneno, entrando en estomagos ocupados de muchos, y muy diuersos manjares, como en los vazios, y ayunos.

Cicuta

Auiendo dicho hasta agora las diferencias generales de los venenos, debaxo de las quales se comprehenden infinitas otras particulares, serā conuiniēte dezir ya algo de las cautelas, que deuen tener los Principes, y los ricos y caudalosos para huir del veneno: visto que los pobres, y los de baxo suelo, pocas vezes suelen ser assaltados de semejantes traiciones.

Primeramēte deuen de procurar de estar siēpre muy bien con Dios, y tenerle a todas horas propicio; pues si el les es fauorable, pueden dormir (como dizen) a sueño suelto, y de otra arte: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilant, qui custodiant eam.* Estarā bien con Dios, si tuieren la conciēcia muy limpia, y hizierē vna vida exēplar, y verdaderamēte Christiana, conuiene a saber, no tyranizando con exactiones los subditos, sino tratandolos blandamēte como a hijos o hermanos, y administrādoles muy entera justicia; porque así se haran amar, y temer de todos, y no daran ocasion a que alguno secretamente, o a la descubierta se les atreua. Y por quanto la sucesiō suele muchas vezes ser causa de parricidios abominables, no deuen jamas los padres esperar al vltimo dia, para dar su hacienda a los hijos: sino en siendo en virtud y en edad crecidos, meterlos en posesiō della: ni los mayorasgos dexar percer de hābre a sus menores hermanos, sino ayudarlos a viuir, y fauorecerlos, acordādose que aunq̄ las constituciones humanas pusieron gran diferencia entre ellos, dando toda la sustancia a los primogenitos, y dexādo a los otros desnudos, toda via la naturaleza los hizo iguales. Demas de lo susodicho, seruirāse de ministros honrados, leales, biē nacidos, y no auaros ni codiciosos; los quales procurarā de tener cōtentos, hōrādoles, y acariciādoles cō dulces y graciosas palabras, galardonādoles cō beneficios y buenas obras, y no dexādoles venir a terminos, que por pobreza, o necesidad, cometā alguna fealdad o vileza, pues muchas vezes la infaciable auaricia de los Señores, es causa q̄ hagā los criados lo q̄ no deue, y por el cōtrario la liberalidad, y frāqueza les suele esforçar y dar animo, para q̄ con grā cōpetēcia, en amor, lealtad, y sollicitud, cada vno dellos procure de adelantarse, y dexar atras sus compañeros.

Imporra



Importa mucho tener vn bué cozinero, conocido de largos tiēpos, y aprouado por incorrupto, prudēte solícito, cauto, y hōbre de no abatidas costūbres; pues la vida del señor cuelga de la bondad, y diligēcia, de este: y aun no basta q̄ posea las partes dichas, si tābien no es limpio y delicado en su oficio, para q̄ tenga todos los vasos, y instrumētos de la cozina muy luzios y reluzientes, y el techo debaxo del qual se guisa, libre de hollin, y de telarañas: porq̄ del descuydo acerca de estas cosas, suelen suceder graues inconuiniētes, como fue aquel q̄ en Florēcia los años passados soterrò en menos de día y medio vn conuento entero de frayles, solo por vna muy venenosa araña, q̄ cayo en la olla comū, y inficciono quāto en ella se cōtēnia. Así mismo el copero pues ha de traer tābien la vida del señor entre manos, tiene de ser sagaz, cauteloso amigo, y temeroso de Dios, y de su propia honra zeloso: por quāto el medio mas facil, y el alcahuete mas ordinario para introducir los venenos, es el agua, y el vino: de lo qual nos dio exemplo no ha muchos dias, Eduardo Rey mal logrado de la Inglaterra: el qual segun la publica voz y fama, fue atosigado en el vino. El Emperador Enrico de Luxemburg, por ordē de Roberto Rey de Sicilia fue priuado de esta luz, cō cierto genero de pōçõña, q̄ se le dio embueita en el Sacramēto de la Eucharistia, y en la sangre preciosa de Iesu Christo porq̄ sintais hasta dōde llega la maldad, el atreuimiento, y la impiēdad humana; pues para vrdir sus traiciones, y executar sus odios, tomā por instrumēto aquello, q̄ fue instituido para salud y vniō del linage humano. Alexandro Magno en la flor de su juventud, y en la cūbre de su nōbre y gloria, fue atosigado con el veneno del agua Stygia, embiada en vna vña de mula por Antipatro sucesor suyo, no sin Aristotelica infamia: dado que algunos atribuyeron la tal maldad, no al Philosopho, sino a Philipo medico del mismo Alexandro: en la integridad del qual tenia toda via el desdichado Rey tanta fe y confiança, q̄ auiedo sido en vna enfermedad amonestado por letras de Parmeniō, q̄ se guardase de la traiciō de Philipo, corrupto por dineros para matarle, y recibido el tal auiso a la fazon q̄ el medico le presentaua, vna purga: no solamente no se altero con las tales nueuas, pero cō animo muy sereno, y verdaderamente digno de vn Alexandro Magno, tomo el vaso cō la mano derecha riēdose, y en començado a beuerle, dio con la isquierda la carta de Parmenion al mismo Philipo, para q̄ la leyese. De la qual tan insigne constancia me persuado, que aunq̄ entōces le fuera dado cruel tosigo, no pudiera empecerle, tanta era su virtud, y su fortaleza. Por donde siēpre deuen mirar los Principes, de q̄ medicos confian su salud, y su vida escogiendo los que son tenidos, no solamente por doctos y experimentados: pero tābien por buenos hōbres, y de acēdrada cōciēcia: los quales deuen ser dellos fauorecidos, y con ordinarias mercedes acrecētados; pues no importa tanto al señor el seruicio de todos los otros criados jutos, quanto el del medico solo: el qual en vn momēto merece a las vezes, lo q̄ toda la familia no merecera en ciē años. Digo en suma, q̄ si los que tratan las viandas y beurages de qualquier Principe, le quieren hazer traicion, seruirā depoco para estoruarlo, aquellas serimoniosas saluas, q̄ suelen ordinariamente hazerse casi a todos los Grandes de nūestra Europa: visto, q̄ los que a la mesa del señor siruen de semejantes cargos, ya van tan rellenos y hartos, que aunq̄ tomen qualquiera ponçõña, no les ofendera, quanto mas, q̄ no hazen sino con vn cortezoncillo de pan, tocar los bordes de cada plato, y despues en llegādole a la boca, echarle: y foruē vn traguillo de agua, y de vino, q̄ no basta para enxaguar los dientes. Ansi q̄ la tal cautela, mas sirue de cerimonia y fausto, q̄ de cierta preservaciō, para assegurar la vida. Lo qual teniendo biē entēdido aquellos Augustos Cesares, procurauā primeramēte, de seruirse de inuiolables ministros, y despues para viuir mas seguros: se armauan, apercebian, y preservauan con remedios excelentisimos, contra todo genero de veneno: y ansi leemos q̄ Marco Aurelio Antonio, vsaua cada dia de la Theriaca, como de familiar, y benigno mantenimiento, cō el vso de la qual viuió muchos años en el Imperio, y preualeciō cōtra todos sus emulos, y enemigos: por dōde segun se dize fue el primero q̄ la dio autoridad y credito, ni mas ni menos que Miridrates Rey de Ponto, al antidoto Metridato: el qual como siendo vencido ya de Pōpeyo, y constituido en estrema calamidad, beniese cierto veneno mortifero, para volūtariamēte matarse: y semejaremēte le diēse a beuer a sus propias, y muy caras hijas, porq̄ no viniessen en poder de Romanos: ellas murierō subito: y el no sintio accidēte ninguno, a causa q̄ cō el assiduo vso de aquel remedio, auia preparado las entrañas de tal manera, q̄ ninguna ponçõña era suficiēte a ofenderlas. De suerte q̄ fue cōtreñido rogar a Pisto su familiar, q̄ le degollasse, y ansi fenecio vio lentamēte con hierro, el que con veneno no pudo. Tābien refiere Suetonio, q̄ muchas vezes auia tentado Neron de matar con veneno a su madre: lo qual no pudo, por auerla siēpre hallado preservada con remedios cōtra ponçõña. Entre todos los antidotos ninguno se iguala con estos dos, digo con la Theriaca y Metridato, si se preparan fielmente: lo qual tengo por muy

Henrico
de Luxē-
burg.

Marco
Antonio.

Miridra-
tes.



muy difícil, visto q̄ ni se hallã, ni se conocẽ algunas cosas muy importãtes, de las quales deuriã meterse en ellos. Alabonos tãbiẽ Dioscorides el antidoto de la tãgre, y el q̄ se haze del scinco por saludables cõtra todo veneno, cuyas cõposiciones la vna tras la otra nos describe Galeno en el lib. 2. de los antidotos: de do podra sacarlas el q̄ quisiere aprouecharse dellas. Dase de cada vno destes remedios dichos, si queremos preuenir al veneno, vna drama en ayunas cõ vino, pero queriẽdo socorrer al ya enuuenado, seremos forçados darle dos y tres dramas, y es to dos o tres vezes al dia porq̄ para defende al enemigo la puerta basta vn hõbre diestro, y robusto, mas para echarle fuera de casa, o matarle dẽtro, despues de entrado, sõ menester 3. y 4.

Tienese por cosa prouada, q̄ atado vn diamãte Oriẽtal, o vna esmeralda, o vn hyacinto, al braço izquierdo entre el codo y el hõbro, de fuerte q̄ llegue a la carne, embõta la fuerça de los venenos, y resuelue todo ayre corrupto. Maestre Iuã Portuges medico excelẽte (el qual passaua de nouẽta años el dia q̄ murio) me dixo en Roma por grã secreto, q̄ miẽtras tuuo cargo del Hospital de S. Inã de Letrã, a do mucho tiẽpo reyno vna grã pestilencia, raxo siẽpre vn pedaço de solimã tamaño como vna nuez, atado al sobaco izquierdo, y a rayz de la carne: por medio del qual se preferuo no solamẽte de aquel peligro, pero de muchos otros: de fuerte q̄ me exalto por vnico el tal remedio anti cõtra el ayre pestifero, como cõtra toda põçoña. Lo qual aunq̄ parezca grã disparate, puede ser toda via posible, q̄ aquel veneno mortifero, tẽga propiedad y natura de atraer a si los vapores malignos y venenosos q̄ inficionã el coraçõ, por razõ de la semejaça, como vemos q̄ la piedra imã trae el hierro: la qual razõ sino satisfaze, busque quiẽ quisiere, q̄ a mi me basta. De todas las medicinas preferuatiuas cõtra pestilencia, y veneno, al cuerno del vnicornio, del qual no hizieron mención los Griegos, se da la gloria primera, y tras el al hueso hallado dẽtro del coraçõ del ciervo. Porq̄ beuidos de las rasuras de aquel cinco granos cõ vino, o diez del hueso molido, en tal modo corroborẽ el coraçõ, q̄ por vn dia no puede ninguna fuerte de põzoña ofenderle, como se ha visto por la experiencia en algunos hõbres a morir cõdenados, mas cõuiene andar sobre auiso, por quãto muchos embaydores suelẽ por el cuerno del vnicornio vèdernos cierta piedra pardilla, q̄ facilme se desmenuza, siendo aquel de su natura blãquezino, y duro en extremo: pero si queremos hazer la prueua de su perfecciõ y excelẽcia, daremos dos o tres granos del a vn gallo cõ vino y despues atofsigaremos el mismo gallo con solimã, o cõ otro qualquier veneno mortifero: porq̄ siendo el vnicornio perfeto, no hara impresiõ en el dicho animal la põçoña; la qual dada del mismo modo a otro gallo no preferuado, le despachara sin tardãça. Puedes tãbien hazer de la limadura del vnicornio sobre vna mesa vn circulo, y poner en medio del vna biuora, o vna araña muy enconada, la qual se estara sin mouerse, y como pasmada en el cẽtro, sin jamas osar allegarse a la circunferencia, siendo el vnicornio exquisito: el qual echado en el agua de-ciende luego, y haze en el hõdo ciertas ampollas a manera de las muy Orientales perlas.

Vnicor-
nio.

Conocera facilmente qualquier medico, los q̄ tragaron algũ veneno mortifero, de los q̄ ma-
tan con su forma especifica, por razon de los brauos accidẽtes q̄ sobreuenẽ. Porq̄ cada pũto
se amortecen con mil desmayos, y dolores de coraçõ: buelneseles cardeno el roïtro, y los la-
bios cõ la lẽgua muy denegridos; las partes lõginquas se les resfriã, y tornaseles de color de
plomo las vñas; manales vn sudor frio por todo el cuerpo: hiedeles infinito el anhelito, no re-
posan en vn lugar; y finalme arrojan braços y piernas cõ cierto mouimiẽto espasmioso. Los
quales accidentes son manifiestos indicios de algun corrosiuo veneno, luego tras la comida
derruecã el hõbre, q̄ en su comer, y beuer, no fue visto desordenado. Porq̄ a las vezes el regi-
miẽto malo suele engẽdrar semejantes incõuiniẽtes a los q̄ procedẽ de venenos mortiferos.
Hallanse tãbien ciertas cosas, por medio de las quales se conose la presencia de los venenos.
Porq̄ el cuerno q̄ llaman lengua de la serpiente (segun escriue el Conciliador) suda notable-
mente quãdo se le presenta el Napelo, o la biuora, o la hiel del Leopardo. La piedra Pralina
llamada vulgarmẽte Plasma, pierde su resplãdor, si la ponẽ cerca de alguna ponçoña, el safir
tãbien se escurece puesto sobre la tetilla izquierda del q̄ beuio veneno mortifero. Siẽdo cier-
tos por los indicios generales arriba dichos, q̄ alguno estã enuuenado, aunque no tegamos
particular noticia de la ponçoña, procuraremos por todas vias de sacarla, y euacuarla del
cuerpo: para el qual efeto luego prouocaremos vomitos, dando a beuer mucho azeyte al pa-
ciente, si creemos que el veneno aun estã en el estomago, pero si consta que ha baxado a las
tripas, le extirparemos dellas cõ agudos jũtamente y lenitiuos clystẽres, a los quales reme-
dios no obedeciẽdo el veneno, vfaremos comodamente de solutiuos, quales son el Agarico
el Reobarbaro, y el Azibar, principalmente si el enfermo no puede gomitãr; porque estas co-
sas beuidas, junto con la virtud purgatiua, tienen tambien facultad de corregir, y embõtar
la fuerça de los venenos, podemos assi mismo administrar por la boca y en los clystẽres,

Lengua de
serpiente.
Plasma.
Safir.
Hyacinto

la Manna, y la Casta, si nos consta que la ponsoña es muy corrosiua y mordaz; contra la qual tras las dichas euacuaciones, cõuene beuer leche de cabra fresca, y en grãde abudãcia, aunq̃ aquella de la muger, por ser mas familiar al hõbre, si se pudiesse auer tan copiosa, tiene muy mayor eficacia. Refrenã tãbien la malicia de los venenos agudos, y corrosiuos, todas las viãdas grassas, y vntuosas, como son la mãteca reziente, los tuetanos de ternera, los sesos de conejo, y el azeyte de almendras duices, y sobre todas cosas los caldos de carnes gordas, con las quales se huierẽ cozido la ruda el oregano, el calamintõ, el tomillo salsero, el sifymbrio, las borrajas, la buglosa, la pimpinela, el torongil, y otras plantas apropiadas contra veneno. El apofento cõuiniẽte a los atõsigados, cuple que sea luminoso, alegre, tẽplado, entre calor, y frio, y perfumado cõ cosas olorosas y cordiales, quales son la myrra, el bẽjuy, el estoraque, los sandalos, la canela, el leño del Aguila, y algunas otras desta suerte. Del resto no dexaremos dormir sino lo menos q̃ fuere posible, al paciente, porq̃ ansi como las vigiliãas traen el veneno a fuera, ni mas ni menos el sueño le suele reuocar azia los interiores miembros, y encaminarle a los senos del coraçõ. Por dõde para perfetamẽte le diuertir, despues de las diligencias dichas, son muy prouechosas, y necessarias, las fricciones, y ligaduras violẽtas, ansi de braços, como de piernas: y tras ellas las vëtofas aplicadas a los muslos, a las nalgas, a los lomos, y a las espaldas, porq̃ no solamẽte impiden q̃ no vaya al coraçõ el veneno, pero tãbien le diuierre, si ha ydo, las quales diuersiones no aprouechãdo, siruẽ admirablemente al mismo efeto los baños de agua dulce y caliẽte, en la qual huierẽ heruido algunas yeruas aperitiuas como son la mãcanilla, el meliloto, el cãtueso, el espliego, el romero, el hyssopo, y la mayora na. Suelẽ los grãdes señores en sintiẽdose atõsigados, hazer luego abrir vn grã niulo, y despues de auer gomitado, meterse dentro, y alli con aquel gran calor sudar toda la ponsoña.

Suelense administrar para socorro y remedio de los atõsigados (como tenemos arriba dicho) aquellas mismas cosas, ansi simples como cõpuestas, que siruen de preferuar contra toda ponsoña los cuerpos sanos, pero en cantidad muy mas grãde. Son pues el vno y el otro efeto vtilis, vltra las q̃ no propuso Dioscorides, la valeriana la verbena, el torongil, la iride, la gençiana, la galanga, la canela, las vayas, las cascarras de limon, el cuajo de la liebre, la rayz de la palemonia, el scordio, el dictamno, el çumo de la rayz del pẽtaphilon la filipẽdra, cardo santo carpobalfamo, cuerno de vnicornio, huefso del coraçõ del ciervo, cuescos de nesperas, Oriẽtal Bolo Armenico, tierra sigilata legitima, los cõpañones del osso, la vera mumia, coral, hyacinto granato, la piedra hematite: esmeralda, rubi, perlas, almizque y el oloroso ambar. Cuẽta lo flor de adelpha entre las medicinas apropiadas contra veneno, Dioscorides, aunque comunmente es tenuta por venenosa.

Las medicinas compuestas aprouadas de los antiguos, y confirmadas de los modernos cõ varias prueuas son, la teriaca de Andromaco, el antidoto Metridato, y los que se hazen del scinco, de la sangre, y de la tierra Lemnia: sin estas inuentaron otros muchos los Arabes, no menos excelentes que estos, para despues de euacuado el veneno, instaurar con ellos el coraçõ asisto, y debilitado, como son el electuario diamargariton frio, y caliente: el de Geminis, el Triasandali, el Diamusci, el Diacameron, y la confeccion de Alkermes.

Andreas Mathiolo Senes, varõ muy exercitado en la materia medecinal: y principalmẽte en la de los venenos, describe dos remedios excelẽtes, cõtra todo genero de põsoña, cõuene a saber vn electuario, y vn oleo; los quales por auer yo dellos visto, grãdes prueuas, he querido q̃ se añaadiesen a estas nuestras anotaciones. La manera pues de hazer el electuario es esta.

Tomaras del Reobarbato, del Reopõtico, de la rayz de la valeriana, del acoro, del cypero, del quinquefolio, de la tormentila, del Aristoloquia redonda, de la peonia, de la enula, del costõ, del agarico, de la iride, y del camaleon blãco, de cada cosa tres dramas. De la galãga de la imperatoria, del dictamno blãco, de Angelica, del millefolio, de la filipẽdula del deronico, de la cedoaria, y del gẽgimbre, de cada cosa dos dramas. De la simeĩte del limon, del agnocasto, del enebro, de la grana fina, del fresno, de las azederas, de la pastinaca syluestre, de los nabos, de la axenuz, de la peonia, del albahaca, del iriõ, del talapfi, del hinojo, del amni de cada simeĩte destas dos dramas. De la grana del laurel: de la yedra, del smilace aspero, de las cubebas de cada cosa drama y media. De las hojas del scordio, de la camedrys, del camepitio de la centaurea menor, del cãtueso, de la espica gallica, de la calaminta, de la ruda, de la yerua buena, de la betonica, de la verbena, de la escabiosa, del cardo santo, y del torõgil, de cada cosa vna drama y media. Del dictãno de Cãdia 3 dramas, del almoradux, del coraçõ del jũco oloroso, de los marrubios de la gallega, de la sabina, y de pẽpinela de cada cosa dos dramas de higos secos, de nuezes comunes de alhocigos, de cada cosa tres onças. De mirabolano, Emblicos quatro dramas. De las flores cordiales, de rosas, de la lauandula, de la saluia, y del romero,

rõmero, de cada vna quatro escrupulos, del açafrà tres dramas, de la canela diez dramas: de clauos, y nuezes de especias, del macis dos dramas, y media de cada cosa, de la pimieta negra de la pimieta larga, de todos los sandalos, del vero ligno aloes, de cada cosa drama y media del cuerno del cierno estãdo crudo, media onça: del vnicornio vna drama, del hueso del coraçon del cierno, de la limadura del marfil, del vergajo del cierno, del castoreo, de cada cosa quatro escrupulos de la tierra sigilata tres dramas: del opio drama y media. Del aljofar, de los fragmẽtos de la esmeralda, del hyacinto, del coral roxo, de cada cosa vna drama y media: de alcãphor, dos dramas de almastiga, de enciẽso, de estoraque, de goma arabica, de la resina del terebinto, del serapino, del opopanaco, del laserpicio, de cada cosa dos dramas y media; de almizque, y de ambar, de cada cosa vna drama. Del oleo del vitriolo media onça: de las especies cordiales tẽpladas, del diamargaritõ, del diamusco, del diãbra, del electuario de gemmis, de los trociscos, del alcãphor, dela binora: y dela scila de cada cosa dos dramas y medias; delçumo de azederas, de la cicerbita, del scordio, del echio, de las borrajas, y del torõgil, de cada vno media libra, de la hypocistide 2. dramas: de la escogida teriaca, y del metridato, de cada cosa seys onças, de vino añejo odorifero tres libras: y de açucar de la madera, o de perfetissima miel, ocho libras y media. De todas las cosas dichas muy escogidas, se hara en grã diligẽcia, y arte vn electuario en la forma q̃ suele prepararse la tierra magna, o el metridato. Porq̃ no solamẽte cõtra el veneno beuido, y cõtra aquel q̃ suelẽ por las heridas arrojar en el cuerpo humano las fieras: pero tãbien cõtra la pestilencia, haze milagrosos efetos, del qual se puedẽ dar a la vez vna, dos, y tres dramas segũ la neçsidad, cõplexion, y edad del paciẽte. Pero queriendo q̃ su efeto sea subito, tomaras vna libra del dicho antidoto, y otra de xaraue de cascara de limones, y cinco de agua ardiẽte, hecha de generosissimo vino, y reduzida a forma de quinta essencia a fuerça de muchas vezes alãbicarfe. Las quales cosas meteras en vna redoma de vidrio, de doblada capacidad: y despues de biẽ tapada, en modo q̃ no pueda nada espirar, la sacudiras, y menearas diestramente, hasta q̃ el agua, y el electuario se mezclẽ, e incorporẽ del todo. Hecho esto la dexaras reposar vn mes, sacundiendola solo dos vezes en la semana; passado el qual termino, veras la dicha agua, nadar encima, auiendo sacado ya, y atirado a si la virtud y fuerça de todo el electuario. Entonces desatapando la boca de la redoma: vaziaras poco a poco, y con tiẽto, el agua en otra vasija de vidrio, y la guardaras curiosamente atapada cõ cera, y con pergamino, porq̃ si quedasse dessatapada vn dia, toda se iria en humo. Tiene tanta vigor, y excelencia esta agua, q̃ dada a beber media onça della por si, o cõ igual cãtidad de buẽ vino blãco, o de alguna otra agua apropiada, refucita los muertos, quie ro dezir los que por mordisco, o puntura de algun animal, o por auer tomado algũ beuedizo mortifero juntamente con la habla, perdieron el sentido, y mouimiento de todo el cuerpo: porque los reuoca y despierra subito, como de vn largo sueño, no sin grandissima admiraciõ de los asisistentes, y haze vomitar gran cantidad de humores ya corruptos y infectos.

Hazese aquel oleo tã solene y saludable en la forma siguiẽte. Tomaras en el mes de Mayo tres libras de azeyte comun, el mas añejo q̃ pudiere hallarse; dentro del qual metido en vna redoma de vidrio de doblada capacidad echaras en infusion del hyperico fresco y majado, quiero dezir, de toda la yerua tres manogicos, y despues de bien atapado el vaso, le soterraras hasta la mitad en alguna sutil arena, a do le de el Sol todo el dia, y en auiendo estado alli diez o doze dias cõtinuos, le meteras en el baõo de Maria, por espacio de 24. horas, las quales cũptidas esprimiras de la dicha yerua el azeyte. Hecho esto, tomaras otra vez del mismo coraçonilla (q̃ asì se llama en Castilla el Hypericõ) del Camedryo, de la calaminta, y del cardõ bendito, de cada yerua de estas vn manogico, y despues de majadas, las infundiras, y meteras en el dicho baõo, por espacio de tres dias continuos, los quales passados, colaras y esprimiras el azeyte, en la forma primera, tomaras despues tres manojos de las flores del coraçonillo bien limpias, y en siendo muy bien majadas, las meteras en infusion en el mismo azeyte, y los dexaras en el mismo baõo por el termino de tres dias: al fin de los quales colaras y esprimiras el azeyte, ansì como de primero reiterando la misma infusion de las dichas flores, tres y quatro vezes hasta q̃ el azeyte se torne verinejo, ni mas ni menos q̃ sangre. Cõcluido esto, cõuiene tomar tres puñicos de los granillos verdes q̃ tiene el coraçonillo, despues de cayda la flor, en los quales està la simiente encerrada: y despues de majados, y roñados algun tanto con vino blãco, meterlos en infusion dẽtro del oleo dicho; en auiendo dexado el vaso al Sol, medio soterrado en el arena por espacio de ocho dias cõtinuos, meterle en el mismo baõo, y dexalle alli por termino de tres dias; al fin de los quales se colara, y esprima el oleo, tornãdo a hazer la tal infusion con los mismos granos, hasta que el dicho azeyte cobre vna color roxa escura. Acabadas todas aquestas cosas, tomaras del Scordio fresco, de la calaminta, de la

centaurea menor: del cardo santo, de la verbena, y del dictamo candioto, de cada cosa medio puñico, y despues de majadas echadas en infusiõ, puestas en el baño por tres dias las tales yeruas, colaras, y esprimiras el azeyte. Despues tomaras de la cedoaria, de las rayzes del dictamo bláco, de la gentiana, de la tormẽtila, del aristoloquia redõda, de cada cosa tres dramass, y del Scordio fresco vn manojo pequeño: y en auiedolo todo majado, echado en infusiõ, y dexado en el baño tres dias, esprimiras el azeyte; en el qual infundiras de nueuo el estoraque calamita, y del laserpicio, llamado Benjuy en nuestros dias, de cada cosa seys dramass, de la grana de enebro media onça, del agenuz tres dramass, de la canela nueue dramass, de sandalos blácos media onça, del esquináto, y del cypero, de cada cosa vna drama y media: y en auiedolo todo tenido en el baño tres dias cõtinuos colaras, y esprimiras el azeyte, segũ el ordẽ arriba dicho. Hechas todas estas cosas, tomaras en los dias caniculares, treziẽtos escorpiones viuos, y meteraslos en vna redoma de vidrio sobre la ceniza caliẽte, y subito q̃ con el calor comẽçará a sudar, les echaras encima todo aquel azeyte caliẽte, mas no en tãto grado, q̃ haga quebrar la redoma; lo qual hecho, ataparas muy biẽ el tal vaso, y le dexaras en el baño tres dias cõtinuos ala fin de los quales colaras, y esprimiras el azeite; y echãdo los escorpiones ya cozidos a mal. Despues meteras en infusion dẽtro del dicho azeyte, del reobarbaro, de la mirra comun, del aziuar hepatico, de cada cosa 3. dramass: de la espica nardi dos dramass, del açafã vna drama, de la teriaca perfeta y del Metridato de cada cosa media onça, y acabada la infusiõ, lo tẽdras todo jũto en el baño 3. dias, los quales cúplidos, guardaras el tal azeite sin mas colarle, como si fuesse balsamo, porq̃ solamẽte aplicado por defuera a los pulsos de las muñecas, de los touillos de las sienes, y de la retilla izquierda en manera de vnciõ de 3. a 3. horas, socorte cõtra todo genero de veneno, y cõtra las mordeduras de qualquier serpiẽte, ademas q̃ tãbien es remedio admirable cõtra la pestilẽcia. Queriẽdo ver el Papa Clemẽte la pruenta deste oleo tã cordial, ordenõ q̃ se diese a dos falteadores cõdenados a morir, el napelo, y q̃ despues vntassẽ el vno dellos; lo qual se puso luego por obra, y acontecio q̃ el q̃ auia comido mayor cãtidad del veneno, vntado cõ este azeyte escapõ, restituyendose a sus fuerças primeras, y el otro a quiẽ fue negada la medicina, murio subito, cõ crudelissimos accidẽtes, y esto deue bastar por agora, quanto a la doctrina y metodo vniuersal de la diferencia, y cura de los venenos, pues la particular de cada vna dellos, se tratarã de aqui adelante con grandissima diligencia,

De las Cantaridas. Cap. I.

Dioscorides.

Sobreuienen grandissimos accidentes a los q̃ beuieron cantaridas, porque sientẽ vna gran scorrosion casi en todas las partes q̃ desde la boca hasta la vexiga se estienden, y representales en el gusto vn cierto sabor de pez, o del licor del cedro. Demas desto, inflamaseles la regiõ del higado, meã cõ dolor y dificultad, y muchas vezes con la orina echã sangre a bueltas. Suelen purgar por el vientre estos, ciertas superfluidades como las de los dysentericos: padece muchos desmayos, hastios, y vaguidos de cabeça, de fuerte q̃ se caen de su estado, y a la fin desuarian. Conuiene pues antes que acaezca alguna de estas cosas, prouocar vomito a los pacientes, dandoles a beber azeyte, o alguno de los remedios arriba dichos: y en auiedo reuefado gran cantidad del veneno, echarles por via de clysteres, el çumo esprimido de la llamada halica, o del arroz, o del trago, o de la cẽuada mondada, o el coziemiẽto de maluas, o de la linaza, o de las alholuas, o de las rayzes del maluanisco, llamado Ibisco de los Latinos. Daremosles tãbien vn poco de nitro con agua miel, para que mūdifique, barra, y embie abaxo todo lo que estuuiere apegado al estomago, y a las tripas. Lo qual por esta via no se estripando echaremosles el mismo nitro con agua miel en clysteres. Hecho esto, les daremos a beber el vino comun, o passo, mezclando con cada vno dellos piñones muy bien maxados, y la simiente del pepino, o leche, o aguamiel, o la enxundia del anfaron derretida en el mismo passo. A las partes inflamadas aplicaremos harina de cẽuada, cozida con aguamiel, esto despues de las dichas euacuaciones. Porque aplicandose al principio los semejantes emplastros, dañan, a causa que el calor excitado dellos, retiene el veneno, y les haze que se confirme y establezca en los miembros nobles, y principales: pero despues son muy vtiles a las inflamaciones dificiles, por quanto relaxan y mitigan notablemente el dolor. Tambien conuiene en esta misma sazõ, despues de vntado todo el cuerpo del enfermo con algun azeyte que tenga virtud caliente, lauarle en el baño, para que se purgue por los poros del cuerpo todo lo dañoso, y molesto. En suma conuiene procurar toda suerte de euacuacion, para que la indisposicion haziendo rayzes no permanezca. Quanto a su regimen, daremosles a comer gallinas, y carne de cordero, de cabrito, y de lechon: pero cada vna dellas muy grassa, tierna, y cozida con simiente de lino: por quanto relaxan el vientre, y embortan las agudezas de los venenos. Beueran vino dulce, y en cantidad copiosa. Serales remedio

remedio comodo a estos, beuer de la corteza de enciêso, y de la tierra Samia, llamada Aster, quatro drammas de cada cosa, cõ vino passo. Aproucharales tãbiê el poleo majado cõ agua, y beuido, y el vnguento irino, o rosado, con el cozimiento de ruda: y los tiernos pãpanicos de vides, majados con vino passo. Pero muy mas eficazes, y valerosos remedios que todos los otros, son los antidotos, beuiendose de cada vno dellos quatro drammas con agua miel.

Prometio en el proemio de este libro Dioscorides, de tratar de las cosas medicinales, que juntamête con la virtud salutifera tuuiesen facultad venenosa, lo qual ya mete por obra començando de las moscas cantaridas, llamadas en algunas partes de Castilla, Abadejos, las quales aunq̃ deshazê admirablemente la piedra, y purgan por la orina el agua de los hydropicos, toda via beuidas en gran cãtida hazen orinar sangte, corroen los riñones, y la vexiga, y engendran otros grauissimos accidêtes, a causa de su calor excessiuo que poseen en el quato grado, ademas de la propiedad oculta q̃ se conoce en ellas, de ofender particularmente a la vexiga, y a las vias orinarias. Demas desto, tiene tãta eficacia en prouocar, a luxuria estos ani malexos, q̃ algunos por el demasiado vso dellos, vinierõ a desaynarse, y a morir como hõbres; quiero dezir, como villanos tiessos: no obstãte q̃ cierto huésped mio en Paris, los tenia cõfiados ordinariamente en vna caxuela, y los comia ni mas ni menos q̃ almendras, siempre que queria facar de flaqueza fuerças. Pero aquel tal deuia de tener los miêbros interiores de aze ro, o por larga costumbre auia hecho vn corrosiuo veneno, medicina muy cordial. Obran cõ tanta vehemêcia y ardor las cãtaridas, que aplicadas por defuera, a qualquier parte sana del cuerpo, cõ vn poco de leuadura, la abrasan luego, y alçan vexiga en ella de do facilmete pode mos conjeturar lo q̃ deue hazer en los interjores miêbros, quãdo passan por ellos, siêdo muy mas tiernos, y delicados: pues como sea ansi, q̃ toda indisposiciõ pida remedios cõtrarios a la causa q̃ la produjo, so correremos a los daños de las cãtaridas (despues de auer prouocado el vomito, segun amonesta Dioscorides) con cosas frias, grassas, lenitinas, y glutinosas: pues con estas rẽplaremos el grãde fuego, y encendimiêto q̃ en las partes dexõ el veneno; y juntamête mitigaremos el dolor muy intenso, y agudo de los miêbros corroydos y exulcerados. Por dõde comodissimamete se da en tal caso a beuer, y en gran cantidad la sustãcia de la ceuada, despues de bien cozida y deshecha passada por la estameña. Dase, y no con menor suceso la leche de cabras, en acabãdola de ordeñar, y la mãteca fresca. Si enen al mismo efeto las baua zas, o muzilagines de la çaragotana, de las pepitas de los mẽbrillos, y de las rayzes de mal nauiscos: el xararũ violado, el de nenuphar, y el de las dormideras, el çumo de verdolagas, de lechugas, de pepinos, de calabças, y de la siẽpreuina, la lechezica facada de las rayzes de las dormideras, y de pepitas de melon, y de calabça, con el cozimiento de la ceuada, el aze yte de almendras dulces, de piñones frescos, y de la finiête del blãco papauer, tomado cada vno dellos en cantidad de seys onças: y finalmente el cozimiento de maluas, o de violetas, beuido cõ vna onça de açucar. Tienêse por excelête remedio diez o doze granos del Alkekengî des hechos en agua de ceuada, y despues beuido. Las quales medinas firuen no solamente cõtra las moscas cãtaridas; pero tambien contra toda corrosiuã ponçoña. Suelêse echar asimismo todas estas cosas con xeringa en el caño, y dentro de la vexiga, principalmente quando estas partes escuecen, y parece q̃ estãn inflamadas, en el qual caso es muy vtil vna clara de hucuo mezclada cõ agua rosada. Aplicãse tãbien por defuera sobre la vedija, y por toda la verga em plastos y vnguetos aptos para mitigar el dolor, y rẽplar las inflamaciones, como sõ el vngue to de Galeno dicho Refrigerante, y las yemas de hucuos batidas con aze yte rosado. Hazese para el mismo efeto vn baño muy cõuiniente de las hojas y rayzes de malauiscos, y de las del beleño cozidas en agua, cõ las quales podemos tãbiê cozer las hojas, y las flores de las viole tas, y aãadir despues al tal cozimiêto los aze ytes arriba dichos. Refiere Galeno de opiniõ de Aesclepiades, q̃ el verdadero remedio de las cantaridas son sus pies, y sus alas dadas con miel en forma de lamedor, ala qual sentêcia parece q̃ el mismo se inclina, y aũq̃ quiere tãbiê torzer aquella dicciõ de Hipocrates, q̃ se lee al fin del quarto de las enfermedades agudas, no obstã te q̃ la vniuersal Academia de los medicos Arabes, defiendê la contraria opiniõ afirmando por cosa cierta, q̃ el veneno de las cãtaridas consiste en la cabeça, en los pies, y en las alas dellas. Por donde pareciendome a mi ser difiçil concertar aquellas medidas, juzgo que sera bien, mientras se auerigua esta lite, no se den las cantaridas, ni sus alas, ni sus pies por la boca.

De las Orugas del pino. Cap. II.

EN auiendo alguno tragado la oruga del pino, luego le sobreuiene dolor de paladar, y de toda la boca, y grãde inflamacion de la lengua, del gargero, y del estomago, cõ tã brauo dolor de tripas: q̃ juzga el paciente serle roydos todos los interiores miembros: ademas del hastio que siêre, y el insolito ardor por el cuerpo vniuerso. A los quales so correremos en la

Anotaciõ
de Laguna

Dioscori-
des
Oruga de
pino.

misma forma que a los que tragaron cantaridas. Pero particularmente usaremos en ellos del oleo Melino (el qual se haze de membrillos y azeite) en lugar del comun, y irino.

De los Buprestes. Cap. III.

*Dioscorides.
Buprestes*

Representales en el gusto, a los que tragaron Buprestes vn cierto sabor semejante al Nistro hidiondo, y affigeles vn dolor muy rezió de vientre, y de estomago, con vna hinchazón acerca destas partes, como aquella de los hidropicos. Demas desto, estiraseles el cuero de todo el cuerpo, y detienefelès la orina. Son tambien saludables a estos, todas aquellas cosas que socorrè a los que tragaron cantaridas. Mas particularmente les aprouechan de (pues del vomito, y de la euacuacion hecha con los clysteres, higos secos comidos, y beuido su cozimiento con vino. Hazen tambien al caso quando ya el peligro afloxa, los datiles de Tebas comidos, o majados con clarea, o con leche, y beuidos. Esles asì mismo vtil qualquier generero de peras comidas, y beuida la leche humana.

*Anotaciõ
de Laguna*

YA en el segundo libro tratamos; de la natura de los Buprestes, y de las orugas del pino: los quales animalejos, aunque tienè facultad venenosa, y mortifera, todauia fuele acacer pocas vezes, y estas por grã defastre, que maten, o inficionem al hombre porque las orugas enderezan todo su maleficio contra los pobres pinos, y los Buprestes encubiertos entre las yeruas, engañan a los bueyes inocentissimos, porque tragados juntamente con ella, de tal fuerte los hinchan y inflaman, que los hazen al fin reventar: de donde les vino el nombre.

De la Salamandra. Cap. IV.

*Dioscorides.
Salamandra.*

ALos que tragaron la Salamandra, se les inflama la lengua, impidefeles el sentido juntamente con la palabra, y tiemblanles los mièmbros con cierto entormecimièto, y horror, acompañado de alguna relaxacion de neruios. Demas desto, tornanseles algunas partes del cuerpo todas al rededor liuias, y muchas vezes preualezièdo el veneno, de tal fuerte se corrópen, que feles caen a pedaços. A los quales despues de echas las diligencias, que hazer solemos para focorrer a los que beuieron cantaridas, les daremos por particulares remedios la refina del pino, o el Galbano con miel en forma de lamedor, el cozimiento del Camepityo, en el qual huieremos majado piñones, y las hojas de las hortigas cozidas, cõ las flores del lyrio en azeite. Siruen tambiè los hueuos de la tortuga terrestre, o marina, cozidos, o en el caldo de las ranas, con las quales se hiruiere la rayz del cardo corredor juntamente cozido.

*Anotaciõ
de Laguna*

LA Salamãdra se parece en su figura no poco a la lagartija, saluo q̄ tiene el viètre mas ancho, la cola mas corta, la cabeça muy machucada, y el cuero todo machado, y casi lleno de estrellas. Del resto, su cõplexion es tan fria, q̄ echada sobre el fuego, si es pequeño le mata ni mas ni menos q̄ la nieue, o el yelo de do vinieron a persuadirse comunmente los hòbres, q̄ la Salamandra se cõseruaua en las llamas, y se mantenìa dellas, lo qual es falso: pues cõsta por la experiècia, q̄ si la constriñen a estar mucho tièpo sobre las brasas a la fin se muere, y se quema. Inficiona y mata la Salamandra, y no solamente comida, o beuida, pero tãbien mordièdo como las otras serpientes emponsoñadas: la saliuua de la qual es tan virulenta, y maligna, q̄ en qualquier parte desnuda q̄ toque, haze luego caer el pelo, introduzièdo en ella vnas mãchas blancas como albarazos. Es tan pernicioso la Salamãdra, que solo de trepar por vn arbol, de tal fuerte inficiona toda su fruta, que quantos comieren della feneceran luego sin dilacion: y asì se tiene por popular veneno, a causa que no solamente fuele emponsoñar las frutas, pero tãbien las aguas, cayendo dentro de las fuentes y poços, y por esta via ser causa de la perdiçõ del pueblo vniuerso. Hallase escrito en no vulgares Autores, q̄ murio vna familia entera por auer comido del pan cozido en vn horno q̄ auia sido calentado con leña infecta de este animal tan pestifero. Ocurrirèmos a los daños q̄ de la Salamãdra proceden, con los remedios que solemos administrar contra el Opio, y contra otro qualquier veneno frio. Porq̄ quãdo Dioscorides amonestã que despues de echas todas las diligencias q̄ hazerfe suelen contra las beuidas cantaridas, cuyo veneno es muy corrosiuo, y caliente, demos a lamer la refina, &c. quiere q̄ tras los remedios vniuersales, como son euacuar el veneno por vomito, o cõ clysteres, y confortar la virtud vital con los comunes Antidotos, usaremos de los particulares, y apropiados para resolver la frialdad venenosa, quales son la refina del pino, el galbano, y las otras cosas q̄ en aquel lugar nos propone. Hallãse algunas salamãdras en Istria, y Esclauonia.

Del Ephemero. Cap. V.

*Dioscorides.
Ephemero.*

LOs que han tragado el Ephemero, llamado de algunos Colchico, y bulbo saluago, sientè por todo el cuerpo vna comezon, como si les fregassèn cõ hortigas, o cõ cebolla albarra, y dentro cierta mordicacion, con ardor, y grãde pesadumbre de estomago. Demas desto, creciendo la enfermedad, purgan por abaxo vnas superfluidades sangrientas: mezcladas con raeduras de tripas. A los quales focorrerèmos prouocandoles vomitos, y echandoles algunos clyste-

clysteres: ni mas ni menos que a los que tragaró la Salamandra. Pero antes que cobre el veneno fuerça, les daremos a beuer el cozimientto de las hojas del roble, o de las bellotas, o de las cascarras de las granadas, o del serpol, cõ leche, o el çumo de la centinodia, o de los pãpanicos de vides, o de los tallos de çarças, o del meollo de la ferula ternezica, o del arrayã, cõ vino. El çumo tãbiẽ q̃ se esprime de la misãna grana del arrayã, majada, y deshecha en agua, da do a beuer, es vtil. Añsi misãmo la interior camifilla de la castaña, beuida cruda cõ algũ çumo de los dichos, suele ser saludable, y el oregano beuiẽdose cõ lexia. Pero tiense por excelẽte remedio la leche de borrica, o de vaca, beuida caliẽte, y tenuta en la boca. De modo q̃ los q̃ pueden facilmente auer la tal leche, no cumple que se an de buscar otro remedio solcito.

Algunos creẽ auerse añsi llamado el Efemero, q̃ quiere dezir de vn dia, por quãto beuido suele despachar en 24. horas. Por dõde conuene subito, antes q̃ se haga fuerte, procurar de echarle fuera del cuerpo, primeramẽte cõ vomitos, y despues cõ apropiados clysteres: cõtra el qual, sin escrupulo, podemos administrar todos aq̃llos remedios, añsi vniuersales, como particulares, q̃ fuerõ aprouados cõtra el veneno de las cãtaridas. Cõaiene ademas desto notar q̃ no solamẽte la pellejuela de la castaña, pero tãbiẽ la carne sirve cõtra los venenos agudos, y corrosiuos. Y por quãto los Anacardos, y cõ ellos la Stiphisagria, comiẽdose, o beuiẽdose incautamẽte, suele acarrear grauissimos accidẽtes, y casi yguales a los del Ephemero, y de las moscas cãtaridas, ocurrirẽmos a sus daños, y inconuiniẽtes con los mismos remedios.

Del Dorycnio. Cap. VI.

Alos q̃ han tragado el Dorycnio, llamado Solatro furioso de algunos, se le representa vn sabor de leche en el gusto, sobreuienes muy amenudo çollipos, hincheles de humedad la lengua, y saleles a borbollones mucha sangre del pecho, los quales tambien suelen purgar por abaxo ciertas cosas mocosas, como aquellos que padecen de dysenteria. Por dõde antes que se muestre algun accidente destes, les son remedio comũ el vomito, y los clysteres, con todas las otras cosas, que puedẽ euacuar el veneno. Pero socorremosles en particular con el agua de miel, o con la leche de borrica, o cabra. Son les tãbiẽ remedio muy saludable, el vino passõ con anis, beuiẽdose tibio: las almendras amargas, las pechugas de gallina cozidas: todas las especies de conchas comidas, añsi crudas como cozidas: y finalmente las langostas marinas, los camarones, y el caldo dellos beuido.

Del solatro furioso es diuerso el verdadero Dorycnio, con el çumo del qual antiguamẽte se inficionauan los hierros de las lanças para matar mas presto: de don de cobro aquel nõbre. Aunq̃ el solatro furioso (el qual es vna frigidissima especie de yerua Mora) suele engẽdrar accidentes algun tanto semejantes a los q̃ acarrea el Dorycnio. Porque beuida vna drama de su rayz con vino, depraũdo el entendimiẽto, y iuzio, representa muchas cosas gratas y jocundas al hombre, y beuiẽdose en cãtidad doblada, le tiene fuera de si tres dias. Digo pues que el Dorycnio (al qual llamaron vna de raposa los Araues) y el solatro furioso, introduzen semejantes inconuiniẽtes, y sus daños requieren casi los mismos remedios.

Del Aconito. Cap. VII.

EL Aconito luego como se beue se muestra dulce, y algun tanto constrictiuo a la lãgua: tras la qual dulcedumbre, da vaguidos de cabeça, principalmente quando se endereça el paciente. Demas desto hinche de humedades los ojos, causa gran pesadumbre en el pecho, y debaxo de las costillas, y haze salir por abaxo a menudo muchas ventosidades. Por donde cumple luego euacuar el veneno por vomitos, o echarle debaxo por medio de algunos clysteres. Daremos tãbien a beuer al paciente el cozimientto del oregano, o de los marrubios, o de la ruda, o de los axenxios, o de la siẽpreuiua, o del abrotano, o de la Camelea, o de la Camepitys, con vino de axenxios. Aprouechales añsi misãmo vna drama del opobalsamo beuida cõ miel, o cõ leche o del castoreo, de la pimienta, y de la ruda de cada cosa destas tomada yguale cantidad con vino. Haze al mismo proposito el cuajo del cabrito, o de la liebre, o del ceruatillo, dado a beuer con vinagre. Vale tãbien el vino q̃ huuere dentro de si amatado la escoria del hierro, o el mismo hierro, o el oro, o la plata ardiente. Dase comodamẽte a beuer la lexia con vino: y el caldo consumido de la gallina, o de alguna pieça de vaca gorda, tãbiẽ cõ vino. Pero la Comipytis (segun se dize) especialmente socorre a los que beuieron Aconito.

Hallanse diuersas especies de aconito, como arriba està declarado; pero todas ellas se curan cõ los mismos remedios, entre los quales despues de prouocado el vomito con azeyte, y agua caliente, se celebra la perfeta Theriaca, dada a beuer en cantidad de dos dramas, con el vino en el qual fuere cozida la rayz de la Aristoloquia larga, de la Gentiana Succeden a los que beuieron aconito, vltra las señaes que les atribuye Dioscorides, tãbien grãdes mordicaciones de estomago, temblores vniuersales, y hinchazones de todo el cuerpo.

Anotaciõ de Laguna

Anacardos. Stiphisagria.

Dioscorides. Dorycnio solatro furioso.

Anotaciõ de Laguna

Vna raposa.

Dioscorides. Aconito.

Anotaciõ de Laguna

De la miel Heracleotica. Cap. VIII.

Dioscorides. **H**Azefe en Heraclea de Ponto, adonde se engēdra el Aconito, vna suerte de miel, la qual comida, o beuida, causa semejantes accidentes a los del Aconito, y así se corrigen sus daños con los mismos remedios. Pero facilmete se restituyen aquellos que la tragaron, dandoles a beber a menudo clarea, con algunas hojas de ruda.

Anotaciō de Laguna **E**S de creer que en la region de Heraclea, las abejas hazen la tal miel del Aconito, pues nace alli esta yerua en grande abundancia, y se parece a ella la dicha miel en su facultad venenosa, por donde no deuemos marauillarnos si requiere los mismos remedios.

Del Culantro. Cap. IX.

Dioscorides. **N**O se puede encubrir el culantro, por razon de su olor notable: el qual beuido, haze lue- go ronca la voz, y engendra cierto furor como el de los embriagos, acompañado de pa labras suzias, torpes, y deshonestas, ademas que esparse por todo el cuerpo del que le beue, su propio olor. Socorreremos a los que huuiere ofendido, dandoles a beber vino puro, o con axenxios mezclados: y esto despues de prouocado el vomito con el azeyte irino, como està declarado. Podemosles así mismo dar a beber comodamente azeyte, ademas desto, huenos batidos cō el, y destemplados tãbien con salmuera. Es vtil semejantemente la salmuera mis- ma por si beuida: el caldo salado de la gallina, o del anfaron; y el vino passo con lexia beuido.

Anotaciō de Laguna **A**Vicena quiere que solamente el culantro verde, y no el seco tenga facultad venenosa y estupefactiva, cō la qual engēdre vaguidos de cabeça, furores, borrachez, y vna grã bo- ueria, y q̄ el seco haga totalmete lo oposito: a lo qual la razō repugna: visto q̄ qualquier plãta fecas; qualquier parte della, dado q̄ tēga menos humor q̄ la verde, no por esto dexa de posse- er la misma propiedad; y virtud aunq̄ mas remissa, y mas flaca. Por q̄ si la fimiēte del culãtro despues de feca produxesse efetos cōtrarios a los q̄ produze la verde, seria necesario que se permutasse en otro especie y natura contraria del todo a la suya. Por do concluyo, q̄ los que indifcretamente tienen en frequente vso el culantro, se someten a muchas, y muy crueles en- fermedades: las quales poco a poco se engendra, despues quãdo no se catã, acudē, sin saber de donde procedan. Verdad es q̄ siendo bien preparado el culãtro con el vinagre, pierde mucho de su maldad, y se buelue muy agradable al gusto, cobrando vn no se que vtil a la cabeça. El agua en q̄ huuieren hervido los confites del culantro bien preparado, tiene sabor excelente, mitiga el dolor de cabeça, prouoca sueño, y es muy conuiniente a los febricitantes.

Del Pŷllo. Cap. X.

Dioscorides. **E**L Pŷllo beuido engendra notable frialdad, y entormecimiento de todo el cuerpo, con resolucion de fuerças, y tristeza de coraçon. A los daños del qual conuienen todas las cosas que son vtils a los que acarrea el culantro.

Anotaciō de Laguna Zaracato na. **E**L Pŷllo llamado en Castilla Zaracatona, dado q̄ sirue infinito para refrescar y humede- cer la lēgua, y toda la boca, defecada de los calores, febriles, toda via beuido, causa cō su excessiua, frialdad, grande estrechura de anhelito, y angustias graues de coraçon: cō suspiros, y desfmayos frequētes. De los quales incōpinientes la cura verdadera consiste en euacuar por arriba, o por abaxo, el veneno, y en calētar, y cōfortar despues los miēbros resfriados cō anti- dotos cōinientes al tal negocio, como son la Teriaca, y la confeciō llamada de Alchermes.

De la Cicuta. Cap. XI.

Dioscorides. **L**A Cicuta beuida engēdra vaguidos de cabeça, y de tal suerte ofusca la vista que no vec nada el paciente. Al qual le sobreuienen çolipos, turbasele el sentido, y elansele las par- tes extremas: y finalmente atajasele el anhelito, y así viene a se ahogar pafmado. Por dōde luego al principio procuraremos vacuarla por vomito, como en los otros venenos, purgãdo despues por abaxo lo que della huuiere decendido a las tripas. Lo qual hecho vendremos al remedio mas soberano de todos, que serã darle a beber vino puro. Tambien daremos a ve- zes, a los que pensaremos conuenir, la leche de borrica, o de vaca. Siruen así mismo lor axē- xios con pimienta, y castoreo: sirue la ruda, y la yuera buena con vino. Vale del Amomo, de Cardamomo, o del estoraque, beuida vna onça: o a la misma cantidad de pimienta, tomada cō simiente de hortigas en vino: o las ojas del laurel, o el laserpicio dado a beber con azeyte, y con vino passo: el qual vino passo beuido por si en gran cantidad fuele ser a proposito.

Anotaciō de Laguna **L**A Cicuta o Ceguta, beuida congelando la sangre, y mortificando el calor natural. cō su frialdad intēsa despacha. De modo q̄ el verdadero remedio es, echarla luego del cuerpo, antes q̄ pene tre su facultad a los senos del coraçon, y despues corregir con calorificas medi- cinas la mala calidad que dexo en el estomago y en los otros miembros intrinfecos. Al qual efeto sirue por excelencia vna drama y media de la Genciana, beuida con vino, o con el co- zimiento del Diçtamo.

Del Texo. Cap. XII.

EL arbol llamado comunmente Smilax, y de algunos Thymo, así como de los Latinos Texo, si se beue induze por todo el cuerpo vna gran frialdad, ahoga y da muerte muy presta, y azelerada. Los quales inconuiniētes requieren los mismos remedios que la Cicuta.

Dioscorides.
Texo.

NO solomēte tragado el Texo, sino solamentere cō sola su sombra, mata; mas esto no siēpre, sino quando florece, como lo amonesta Plutarcho en el comentario tercero de su Symposio. Así mismo es mortifero el Texo a las bestias q̄ no suelen rumiā: y semejátemente a los bueyes. Nunca pierde el Texo las hojas, su fruto es sabroso, y dulce, el qual haze ne gros los pajarillos q̄ del se ceuā: y comido de los hōbres, engendra fiebres cōtinuas, y dysen-tericas de lo qual se puede conjeturar, que su cōplexion es mas caliente, q̄ fria no obstante q̄ a sus daños ocurre cō los remedios de la Cicuta (la qual es excessiuamente fria) Dioscorides. La Adelfa en ofender es semejante al Texo, siendo veneno mortifero de las bestias, y de los hombres; cuyos daños se remedian con los mismos remedios dados contra el Aconito.

Adelfa.

Del licor del Carpafo. Cap. XIII.

Beuido el licor del Carpafo, llamado Opocarpafo, engendra sueño muy graue, y ahoga presto. A los daños del qual valen los remedios de la Cicuta.

Dioscorides.

El licor del Carpafo, llamado en Griego Oporcarpafo, es vna goma que suele venir mezclada en la myrra: en lugar de la qual, algunas vezes beuida por yerro, fue causa de la muerte a muchos, segun el primero libro de los Antidotos nos lo testifica Galeno: el qual la suele llamar con l. Opocalpafo.

Anotaciō
de Laguna

De la yerua Sardonia. Cap. XIV.

LA yerua llamada Sardonia, es vna especie de Batrachio, o Ranunculo: la qual comida, o beuida, perturba luego el sentido, y de tal suerte retira y tuerze los labios, que parece engēdra vna fuerte de rifa. Del qual accidente nacio aquel vulgar prouerbio, La rifa sardonia. Serà pues remedio vtil y particular, despues del vomito, a los que le huieren tragado, darles a beuer agua miel, y leche en gran cantidad; y hazerles fomentaciones y vnciones con medicinas calientes por todo el cuerpo. Aprouecharales tãbien entrar en vn baño de agua, y azeyte caliente; dentro del qual conuiene vntarlos y fregar los con gran diligencia. En suma, la misma cura requieren estos que aquellos que padecen de retraccion de neruios.

Dioscorides.

Lamã los herbolarios a esta especie de Ranunculo, *apium risus*, porq̄ mazedada, tuerze cō su calor, los labios, y haze reir a regaña dientes. Socorreremos pues a los q̄ tragarō esta yerua, con los mismos remedios q̄ sirven cōtra el espasmo, sino contra el q̄ nace de gran calor, y sequedad con las quales calidades, nos ofende el Ranunculo. Tienese pues en este caso por remedio excelente la borrachez: y así conuiene emborrachar los pacientes, dandoles a beuer vino dulce en gran cantidad, para que duerman muy largo tiempo. Esies tãbien medicina muy saludable, el çumo del Tarōgil beuido cō vino. Del resto procuraremos de cōfortar los neruios cō cosas a esto apropiadas: para el qual efeto valen mucho los baños, y fomentaciones hechos de azeyte, o de vino, heruido cō salua, el romero, la mançanilla, el cãtuefio, el espliego, el poleo, y otras cosas deste jaez. Tiene propiedad admirable en cōfortar los neruios el azeyte vulpino, y el del castoreo, con cada vno de los quales conuiene vntar toda la espina y principalmente aquella parte adonde la ceruiz se junta con la cabeça.

Anotaciō
de Laguna

Del Hyoscyamo, llamado en Castilla Beleño. Cap. XV.

EL Hyoscyamo beuido, o comido, haze salir de tino, como la borrachez aunq̄ se dexa curar facilmente. Tienese por cōuiniente remedio contra todos sus daños, el agua miel beuida en gran cantidad; y tãbien la leche, principalmente la de la burrica, o falttando esta, la de la cabra, o de vaca, el coziemiēto de los higos passos. Sirnē al mismo efeto los piñones mō dados, y la simiente de los pepinos beuida con vino passo. Aprouecha el vino salado, cō enxū dia de puerco fresco, y con vino passo. Hazen al proposito la simiente de las hortigas, o el nitro con agua: demas desto, la cicorea, la mostaza, el mastuerço, el rabano, la çebolla, y los ajos: de las quales cosas cada vna tiene de beuerse con vino. Del resto haremos los que reposen, a los que tragarō beleño, para que le digieran, ni mas ni menos que a los borrachos.

Dioscorides.

Hyoscyamo.
Beleño.

A Los que tragarō el Hyoscyamo blãco (segun escribe Auicena) sobreniene grã relaxacion de jūturas, apostemaseles la lengua, hincheseles la boca de espuma, inflamãseles y parãseles turbios los ojos, estr echaseles el aliento, acudeles fordez cō vaguidos de cabeça, y vna comezō en las enzias, y en el cuerpo; demas desto, embotaseles el sentido, vieneles borrachez, y tomales gota coral: pero al Hyoscyamo negro, refiere el mismo Auicena todos los daños, y incōuinientes, q̄ arribuyerō a la Cicuta Dioscorides, y Paulo Egineta. Es eficaz remedio cōtra el Hyoscyamo la larga pimiēta, beuiēdose della dos dramas cō algū buē vino oloroso.

Anotaciō
de Laguna

De la Mandragora. Cap. XVI.

Dioscorides.
Mandragora.
TRas beuida la Mandragora se sigue luego profundissimo sueño, resolución de virtud, y tan pertinaz porfia de dormir, que el tal accidente no difiere nada de la lethargia. Antes pues que acaezca alguna destas señales, conuiene prouocar vomito, y darle a beber agua miel al paciente: despues de la qual se da vltimete el nitro, y los axenxios con vino dulce, o con passo. Hazense también fomentaciones a la cabeça con azeyte rosado, y vinagre. Vltra las cosas dichas, procuraremos despertarle, y mouerle el cuerpo: y daremosle a oler el euforbio, la pimienta, la mostaza, el castoreo, y la ruda, majada con vinagre cada vna de estas cosas: al qual efecto sirven también la pez liquida, y el humo del paulo de la candela primero encendida, y despues amatada. Pero no despertando el paciente con los beneficios ya dichos, aplicaremosle a las narizes cosas que hagan esternudar, y usaremos de los otros comunes remedios.

Anotación de Laguna.
LA Mandragora ofende principalmente al cerebro, templo, y domicilio del anima. Por donde subito tras el vomito (el qual no tiene de ser muy forçado) procuraremos de reuocar, y diuertir la materia azia abaxo, conuiene a saber con clysteres agudos, con flicciones asperas de braços y piernas, con ventosas aplicadas a los muslos, a las nalgas, y a las espaldas con ligaduras fuertes de las estremidades: y finalmente con sanguijuelas puestas al siefso: las quales diligencias no aprouechando, acudiremos con remedios a la cabeça, rayendola, y fregandola con pimienta molida, con clauos de especies. Mas no despertando el enfermo con esto, aplicaremosle ventosas al colodrillo, y encima del usaremos de algunos emplastros veficatorios, qual es el que se haze de leuadura, y de moscas cataridas para reuocar los humores de dentro a fuera. Soplaresle también la poluora del cerebro blanco, o del pyretro, o del castoreo con vn cañon dentro de las narizes, para prouocar esternudos, y vntaremosle la frente y sienes con azeyte de castoreo, y de maçanilla, por quanto algunos rienen por sospechoso el rosado en tan frias disposiciones, dado que se puede facilmente escusar Dioscorides; visto que aunque el oxirodino sea frio todavia conforta mucho el cerebro, reprime los humores que corren a la cabeça, y resuelue los que estan ya en ella arraygados, por los quales respetos le consiente Galeno en el puntual principio de qualquier lethargia. El fruto de la Mandragora quando se come maduro, y libre de la simiente, es grato al gusto, y no haze notable daño mas comido verde con las pepitas abraza la lengua y la boca, y engendra vn grandissimo encendimiento por todo el cuerpo, cosa de no creer de plata fria en el quarto grado. Comidas las nuezes meteles, vulgarmete llamadas Vomicas, no solamente matan los perros, pero también los hombres, causando accidentes grauissimos, y semejantes a los de la Mandragora, por quanto luego enborrachan, dan vaguidos de cabeça oblcurece la vista y engendran sudores frios, precursores de la muerte ya vezina y fercana. Los quales inconuinentes se curan con los remedios del opio, que le referiremos en el siguiente capitulo.

Nuez metela.

Del licor del papauer, o dormideras, llamado Meconio, y Opio. Cap. XVII.

Dioscorides.
Meconio.
Opio.
A Los que beuieron el opio, les sobreuiene vn profundissimo sueño con muy grande frialdad, y comen tan intensa, que muchas vezes aumentandose la fuerza de la ponsoña, ella sola basta para los despertar. Demas desto, traspira por todo el cuerpo el olor del opio. Socorreremos a los que le huieren beuido, despues de les auer prouocado el vomito con azeyte, echandole muy agudos clysteres, y dandoles a beber oximel con sal, o miel con azeyte rosado caliente. Esles también conuiniente el vino puro copiosamente beuido con axenxios, o cinnamomo, o en el vinagre caliente por si solo beuido. Así mismo les ayuda el nitro con agua, y el oregano con lexia, o con vino passo, la simiente de la ruda saluage con pimienta, y con vino, y panace, y la pimienta con castoreo, y con oximel, o con el vino en que fuere cozido el oregano, y el agedrea. Conuiene despertarles a estos dandoles a oler cosas fuertes, y agudas, y banarles en agua caliente, a causa de aquella gran comezon. Aprouechales en saliendo del baño, sorber caldos gruesos con vino comun, o con passo, y beber con azeyte los tuctanos de los huesos.

Del Papauer cornudo. Cap. XVIII.

Dioscorides.
Comido o beuido el Papauer cornudo, engendra los accidentes mismos que el Opio: y curase con los mismos remedios.

Anotación de Laguna.
So especie de medicina, suele muchas vezes matar el opio, con la grande inaduertencia y temeridad de los medicos. Por que como este licor así beuido, como aplicado con su facultad estupefactina corrompa totalmente el sentido de qualquier parte: y por este respeto haga que el dolor no se sienta; suelen algunos medicos indiscretos, quando se queja el paciente, o quando no puede bien dormir, darle a beber sin duelo medicinas opiatas, con las quales se adormece de vn tan pesado sueño que no despierta jamas. Por donde conuiene administrar el opio muy cautamente, y de arte que pensando quitar el dolor, no quitemos la vida al enfermo. Es cosa que no se puede encubrir dado a beber el opio, a causa de su abominable hediondez, salvo sino se da en canti-

cantidad tan pequeña, que no sea bastante para ofender: Causa grandissima comezon el opio, anfi como los otros venenos frios. Porque como con su excessiua frialdad aprieta, y condése todos los poros, impide la vaporació de la colera, la qual detenida entre el cuero y la carne, con su agudeza, y calor haze aquel sentiniéto. De esta misma razon procede, que si tenemos alguna parte del cuerpo muchos dias apretada, y cóstriñida có algũ defenfino a la fin sétimos en ella vna tan gran comezon, que con las vñas las queremos hazer pedaços. Ademas de las señales arriba dichas, a los que beuieron gran cantidad de opio, paraseles muy amarilla la cara, los labios gruesos y verdinegros, las vñas liuias, o de color de plomo, y los ojos turbados, o como congelados. Demas desto, relaxaseles la mexilla inferior, engruessaseles la lengua, acortaseles el anhelito; y finalmente les sucede vn continuo çolipo y espasmo. Conuiene pues a los tales fregarles có paños asperos todo el cuerpo, tirarles de la barba, las orejas, y de las narizes, pronocarles muy amenudo esternudos con cosas fuertes, echarles ventosas, atarles estrechamente los miembros, y vntarles todo el cuerpo con azeyte de Castoreo, y de costo. Esles tambien singular remedio la Teriaca, y el Metridato beuido con vino..

Del Pharico. Cap. XIX.

EL que tiene por nóbre Pharico, se parece en su sabor al Nardo saluage, y beuido engēdra perlesia, y espasmos có defuario. Conuiene pues los q̄ le huierē tragado, despues de auer euacuado el veneno, darles a beuer vino de axenxios, có cynamomo, o có myrra, o có el Nardo Galico, llamado de algunos Serine. O daremosles dos dramas de Spica Narpi, y de myrra dos obolos, có vino passo o la rayz de la iridi, có açafrà, y có vino, Raremosles tãbien la cabeça, aplicaremosles encima vn emplastro echo de harina de ceuada, ruda molida, y vinagre.

*Dioscorides.
Pharico,*

EL Pharico en nuestros tiēpos no es conocido, dado q̄ fue muy vulgar en los siglos passados, y por esso no se q̄ dezir acerca del otra cosa, sino q̄ su malignidad y ponsona se embotaua y corregia antiguamente con el olor suauē de los membrillos, segun refiere Philarcho.

*Anotaciõ
de Laguna*

Del Toxico. Cap. XX.

EL Toxico, segun parece, se llamò anfi, porq̄ los Barbaros teñian con el sus faetas. El qual inflama luego la lengua, y los labios, y buelue locos de atar a los que le huierē beuido, tentan dolores el sentido con imaginaciones muy varias, por donde con dificultad se remedian, y muy pocas vezes escapan. Conuiene pues a los tales tenerlos muy bien atados, y hazerlos por fuerça beuer vino passo con azeyte rosado, y cóstriñirlos a reuersarle. Arouecha les tambien la simiente del nabo grueso, y redondo beuido con vino. Pero particularmente les es vtíl la rayz del quinquifolio en la misma suerte beuida, y la sangre de cabron, o de cabra. Sirne al mismo efeto la corteza del roble, o la de la haya, o la de la enzina, majada có leche, y beuida. Hazen tambien al proposito los membrillos comidos, o majados con poleo, y beuidos có agua; y el amomo, y el fruto del balsamo, beuido con vino. Con los quales remedios, ya que algunos escapen del Toxico, estan mucho tiempo en la cama, y despues de levantados viuen como tontos y atonitos lo que les queda de vida.

*Dioscorides.
Toxicos.*

TOxon en Griego, significa la faeta, y el arco: de do vino a llamarse Toxico este genero de veneno porq̄ antiguamente los Barbaros (debaxo del qual nombre los Griegos entēdian todas las estrágeras naciones) inficionauan có su licor las faetas para matar mas presto: por la qual razõ se podria tãbien llamar Toxico el Eleboro negro, que llamamos en Castilla yerua de ballesteros, visto q̄ có su çumo se suelen teñir las faetas para matar mas diestramēte los inocētes venados; y dado q̄ por los Toxicos entēdio Plinio los venenos llamados Toxicos, quiero dezir los q̄ se hazian del çumo del Texo, toda via conuiene tener por cierto, q̄ el Toxico era vna yerua particular y muy venenosa; la qual no solamente beuida, pero tãbien aplicada sobre qualquiera herida fresca, se mostraua muy perniciosa, por la gran malignidad de la qual, todos los venenos se vinierõ a llamar toxicos; anfi como nerones los hõbres crueles. Persuadieronse algunos, y entre ellos el buē Manardo, q̄ el Toxico de Dioscorides, y el Napelo de los Arabes, fuesse vna cosa misma, y cierto no sin alguna razon, por quanto segun Auicena, con el Napelo se inficionauan las faetas antiguamente; el qual tãpien comido haze apostemar la lengua, y los labios, y casi siēpre despacha. Pero de otra parte no se halla en los Arabes q̄ el Napelo engendra tan furiosa locura, q̄ conuenga atar los pacientes, como se lee del toxico. Demas desto, dize Auicena, q̄ el Napelo haze salir los ojos fuera de su lugar, y da vaguidos de cabeça; y q̄ los que del se escapan, quedã casi siēpre o heticos o ptificos, o sujetos a gota coral: los quales daños no se atribuyen al toxico. Auicena cura los q̄ beuierõ Napelo con cierto raton saluage, que paze las rayzes del mismo Napelo, y con manteca, y có la rayz de las alcaparras: los quales remedios son diuersos de los del toxico. Siendo pues diferente el Napelo del Toxico, yo me inclino a creer con Andrea Mathiolo, q̄ el Toxico de los

*Anotaciõ
de Laguna*

Napelo.

Tufon.

Griegos, y aq̄el maligno veneno, que llamã Tufon los Arabes, sean la misma cosa visto que hablando del Tufon Auicena, dize q̄ causa inflamacion de lengua, y de labios, y que perturba el entendimieto, engendrando furiosissimos accidetes de locura, y mania. Sirue tãbien a confirmarnos en esta opiniõ, la grãde afinidad de nõbres: pot q̄ este vocablo Tufon, parece corripido de Toxicon, En suma el toxico de los Griegos en n̄estros tiẽpos, ni se halla, ni se conoce: mas del Napelo tenemos a cada passo grãde copia en Italia; la rayz del qual estã toda entretexida como vna red admirablẽmente, las hojas son semejãtes a las del Artemisia mayor, y las flores purpureas, las quales cerradas se parecẽ mucho a las calaeras; y abiertas se semejã infinito a las de la ortiga muerta, dado q̄ son mayores. Sus tallos s̄o altos como dos codos, y la simiente negra, menuda, y encerrada en vnos cornequẽlos pequeños. Es muy subita en ofender la malignidad de este veneno: por donde conuiene cõ grã presteza luego ocurrir a sus daños: prouocãdo primero vomitos, y despues confortãdo el estomago, y el coraçõ, cõ medicinas cordiales, para el qual efeto es muy celebrada lo cõfecciõ Diamusco, y Diãbra, beuida cada vna dellas cõ la tierra sigilata en vino. Prefiere el Cõciliador a qualquier otro remedio, el poluo de la esmeralda del qual mãda dar dos dramas cõ vino. Mas esta cura no se puede administrar fino a Põtifices y Emperadores, pues dos dramas de esmeraldas perfetas, valẽ poco menos q̄ dos ciudades. Põsee virtud admirable cõtra el napelo, el azeyte de escorpiones delcripto en el prohemio de este libro: porq̄ mitiga luego todos sus accidetes, restituye notablemente las fuerças, vntandose con el la tetilla izquierda, los pulços y las sienes del paciente.

De la Yxia. Cap. XXI.

*Dioscorides.
Yxia.*

QVando se beue la Yxia, llamada por otro nõbre Vlophono, representa vn cierto sabor, y olor semejante al del Albahaca. Demas desto, inflama fuertemente la lengua, saca de tino al hombre, detiene todas euacuaciones del cuerpo, y engendra con desmayos muy gran ruydo, y estruendo en el vientre, sin q̄ del salga superfluidad alguna. Es remedio pues a los q̄ a huieren tragado, euacuada ya la mayor parte del veneno por vomito, o por relaxaciõ de vientre, beuer la infusion de los axenxios con gran cantidad de vino, o con oximel. Sirueles tãbien la simiente de la ruda saluage, y la rayz del Silphio, y el cozimiento del Tragorigano beuido con alguna cosa de las arriba dichas, o con leche, o con terebentina. Esles assi mismo vtil beuer vn obolo del Nardo, o del Silphio, o del castoreo con vino, y tragar semejantemente nuezes majadas con resina, con castoreo, y con ruda, de las quales cosas cada vna se tiene de meter en cantidad de vna drama. Daremosles tãbien comodamente a beuer del çumo de la camelea, o de los axenxios, dos onças con agua miel, o con vinagre caliente.

*Anotaciõ
de Laguna*

LA Yxia no es otra cosa sino vn humor pegajoso a manera de engrudo, que se halla congelado en las rayzes del camaleon blanco, y en las del negro. El qual venenoso humor se llama tambien Vlophono, que es lo mismo que Tapfia porque mata todo genero de animales. Llamole Aldahac Auicena en la sexta del 4. segun la correcciõ de Andrea Bellunenfe. La rays del camaleon blanco llamada en Italia Carlina, si la limpian bien de aquel venenoso humor, no es nada nociua al hõbre, dado q̄ comida mata los perros, los puercos, y los ratones, antes sirue a la vida humana cõtra enfermedades pestilenciales. Pero deuenos guardarnos de la rayz del negro q̄ tragada, corroe subito las entrañas, y con dolor y rebolunimieto de estomago, causa tẽblores de todo el cuerpo, retracciõdes de neruios, vomitos espumosos, çollipos torturas de rostro, y priuacion de voz, y de anhelito. Remediãse sus daños cõ leche beuida en acabandola de ordeñar, subito tras los vomitos. Es vtil al mismo efeto el çumo de las açelgas, y la ptisana echa de trigo, y sirue assi mismo el nitro beuido con oximel.

De la Cerusa. Cap. XXII.

*Dioscorides.
Cerusa.*

NO se puede encubrir la Cerusa, por respeto de su natural color. Porque luego en siẽdo tomada enblanquece el paladar, la lęgua, las enziãs, y las cõmissuras por do se jũta vnos dientes con otros. Engendra demas desto, çollipos, tosse, gran sequedad en la lengua, y notable frialdad de las extremidades del cuerpo, cõ perturbaciõ de cõtido, y pesadũbre de todos miẽbros. A estos pues cõuiene dar luego agua miel, o el cozimieto de maluas, o de higos secos, o leche caliẽre, o la simiẽte del alegria majada cõ vino, o la lexia de sarmiẽtos, o el azeyte de mayorana, o el irino, o los cuefcos de los duraznos cõ agua de ceuada. Son vtiles tãbiẽ los huenos de las palomas beuidos cõ encienso, y con el cozimieto de la ceuada. Sirue la goma de los ciruelos, y la que se congela en el olmo, y no menos aquel licor que en las vexillas deste arbol se halla, beuido con agua tibia, tras el qual cũple prouocar vomito. Es semejantemente a proposito el çumo de la Tapfia, o el licor de la escamonea, beuido con agua miel.

*Anotaciõ
de Laguna*

Dado que la Cerusa, la qual se llama Albayalde en Castilla, sea muy prouechosa para encorcar las llagas, y para enxalugar los hozicos venidos de Gelse, y de Monicongo, toda vna

todavia tomada por la boca es mortifera, y acarrea crudelissimos accidentes: porq̄ engēdra alpezeza grādissima en la gargāta, y mordicaciō, y puntura del estomago, hinchazō de viētre y grāde estrechura de pecho, tras la qual a la fin ahoga. Por dōde cōuiene focorrer al paciēte cō grā presteza, haziendole vomitar cō agua caliēte, q̄ tenga mezcla de azeyte de almēaras dulces, o de azucenas, y dandole despues cosas que prouoquen la orina, y estas con vino blāco, puro, y excelentissimo. Tiene por excelente remedio la Teriaca, y el Metridato.

De los Hongos. Cap. XXIII.

DE los hongos vnos con su natura, y otros con su cāridad, ofenden: pero todos ahogā, ni mas ni menos, q̄ la foga de los ahorcados. Por donde cōuiene subito focorrer al paciēte, haziendole gomitir con azeyte. Este admirable remedio la lexia de ceniza de sarmientos, o de peral saluage beuida cō vinagre aguado, y con sal, o con nitro. Tābien las mismas peras, o las hojas del peral saluage, cozidas con los hongos, les quitan la fuerça q̄ de ahogar tienen: y comidas contra ellos, son saludables. Afsi mismo aprouechan los hueuos de gallina, beuidos con vinagre aguado, y con vna drama de aristoloquia. Siruen tābien los axenxios beuidos cō buen vino: la miel comida y beuida con agua, el torongil, y la rayz y simiente de la panacea, beuida cada cosa destas con vino: la hez del vino quemada, y beuida con agua, la caparosa beuida con fuerte vinagre, y finalmente el rabano, la mostaza, y el mastuerço comido.

Dioscorides.

Todos los hongos generalmente, por escogidos q̄ sean, si se comen sin discrecion, quiero dezir, en grande abundancia, dan la muerte ahogādo. Porq̄ como sean de su natura espōgiosos, luego q̄ entran en el estomago enbeuē en si todos los humores que hallan cō los quales se hinchan y dilatan de tal manera, que ni pueden ir atras ni adelāte: y afsi es necessario q̄ cōpriman los instrumētos de la respiracion y por este respeto impidiēdo el anheliō ahoguē. Además desto, hallanse particularmēte algunas fuertes de hongos, q̄ no solo con su cantidad, pero tābien con su calidad venenosa, despachā: y de esta natura son todos los hōgos verdes: los azules, y los violados, parq̄ no solamente se hinchan comidos, pero tābien se corrōpen, y corrōpiendose, corroen el vientre, y los intestinos, y a la fin arrancan el anima cō ciē mil ansias, y angustias. Por dōde el verdadero remedio destes, es no gustarlos, sino tenerlos siēpre por sospechosos, pues traen la muerte cōsigo. Mas la malignidad de los otros q̄ cō solo su cāridad demasiada ofenden, se puen corregir con cozerlos primero mucho en tres o en quatro aguas hasta q̄ se hinchē todo lo que puedē hincharse: despues freirlos bien con azeyte, y adobarlos con pimienta, sal y vinagre: y finalmente en siendo desta suerte guisados, dar en vn muladar cō ellos porq̄ ansī, yo fiador que no ofendan. Pero pues anda el mūdo tan al labor de su paladar, y domina en el tāto la gula imperiosa, que aunq̄ vean la muerte al ojo, no dexarā los hōbres a rēdirse a sus apetitos desordenados: yo pierdo mi tiēpo en balde, diuirtiēdolos del vso de los hōgos maleficos, y por esso me parece serā mejor, aunq̄ no merecē ser focorridos los que a sabiēdas toman por sus propias manos la muerte traerles aqui algunas cosas, cō q̄ los cuytados se restituyan, quando por el garguero vinierō a tan extremos inconuenientes. Conuiene pues en los tales primeramēte prouocar vomito, dandoles a beuer vn gran golpe del cozimēto de rabanos, y de oregano, cō alguna mezcla de oximel esquilítico, reiterādole dos o tres vezes, y otras tantas haziēdolos reuensar: a lo qual tābien es vtil la gallinaza blāca beuida cō fuerte vinagre. Euacuaremos afsi mismo por abaxo los hongos con clysteres muy solutiuos, a los quales se añaden siēpre dos dramas de agarico por trociscar: el qual agarico les es tābien medicina cōueniētissima por la boca. Euacuada la mayor parte de los malignos hōgos, cōfortaremos el debilitado y afficto estomago, para q̄ digiera la resta dellos, vntādole por defuera cō el azeyte nardino y fortificādole por de dētro cō el electuario diatriō pipiriō o cō diagalāga, o con el diamusco: al qual efeto sirue admirabemēte el Metridato beuido cō excelētissimo vino. Con esta ordē sanē tres mugeres de Doña Isabel de Luna el año de 1548. en Roma que de zuer comido vna olla de hongos vinieron a terminos de ahogarse. Eran antiguamente muy frequentes en vso, y tenidos por vianda muy delicada los hongos llamados boletos, que son vnos tiestos redondos, y pequēnitos los quales a Claudio Emperador hizieron muy mal prouecho, pues le mato su muger Agripina con ellos.

Anotaciō de Laguna

Claudio Agripina

Del Yesso. Cap. XXIV.

Tambien el yesso beuido, empederneciendose en el estomago ahoga. Por donde cōuiene acudirle con aquellos mismos remedios que fueron administrados contra los hongos comidos: y demas desto, con el cozimieno de malas, el qual seruirā en lugar de azeyte. Porq̄ como sea afsi grasso, y a esta causa gomitandose, haga fluydas, y lubricas las partes por donde passa, no permite que sean corroydas, como suelen serlo del yesso quādo se empedernese. Esles tambien vtil a estos el azeyte beuido con aguamiel, o el cozimento de higos secos: y

Dioscorides. Yesso.

afsi

afsi mismo la lexia de ceniza de higuera, o de sarmientos de vides, beuida con vino copioso, y el oregano, o el tomillo falsero beuido con lexia o con vinagre, o con vino passo. Conuiene tambien a estos echarles clysteres hechos de cozimientos de maluas.

*Anotació
de Laguna*

EL yesso beuido engēdra los accidētes mismos q̄ el aluayalde, y requiere la misma cura, vltra la qual, es remedio el estiercol del raton beuido en cantidad de vna drama con vino.

De la sangre de toro fresca. Cap. XXV.

*Dioscori-
des.
Sangre de
toro.*

Beuida la sangre del toro acabado de degollar, impide el resollo, y ahoga: porque atapa la caña de los pulmones, y juntamente el garguero, con vn espasmo vehemente. Demas desto a los q̄ la huieren beuido, se les parara la lēgua vermeja, tiēnsele los dientes, y entre vnos y otros se muestran ciertos cuajaronzillos. En estos pues huiremos el vomito, a causa que los cuajarones de sangre leuātados con la vehemēcia del reuefar: mucho mas se aprietā, y condensan en el garguero. Por donde conuiene darles todas las cosas q̄ resueluen la sangre cuajada, y relaxan el vientre. Al qual efeto son vtiles los higos verdes, y llenos de su propia leche, beuidos con vinagre aguado. Sirue tambien el nitro solo por si, y toda fuerte de cuajo con vinagre, y con la rayz, o cō el çumo del laserpicio. Semejantemente aprouecha la simiēte las verças, y la lexia de ceniza de higuera beuida. Tiēnese afsi mismo por buena la simiente de la coniza tomandose con pimienta: y el çumo de la çarça con buen vinagre. Es menester a estos tenerles el vientre fluido: de los quales aquellos que escapā suelen purgar por abaxo ciertas materias liquidas, y excessiuamente hediondas. Aplicaremosles finalmente sobre todo el estomago, y vientre, vn emplastro de harina de ceuada, y de agua miel.

*Anotació
de Laguna*

La sangre del toro es tenida por venenosa, por quanto se cuaja muy presto, y cuajada no puede salir del estomago, ni de aquellas partes, en las quales se atraueffare. Suelese atraueffar facilmēte en la nuez de la caña de los pulmones, por do passa el resollo, y en el garguero, que es el camino de la vianda al estomago. De manera que por cuajarse afsi la sangre del toro, y por no poderse digerir despues de cuajada, oprime, y ahoga, como nos puede hazer dello se, aunq̄ muy lamentablemente, aquel excelente varon Themistocles, q̄ por no ser cōtrinado del Rey Artagerges a pelear cōtra su propia patria, de la qual el mismo auia sido desterrado sin merecerlo, delante de muchos amigos, dio triste fin a sus dias, beuiendo la mortifera sangre del toro. Es tambien la sangre menstua de la muger tan venenosa, y maligna, q̄ aun los paños q̄ della fueren tocados puesto que despues quiniētas vezes se laue, son inutiles para hazer dellos hilas, porque alterā y inficionan las heridas y llagas, que se curā con ellos. Tambien se halla por la experiencia, q̄ se turban y azedan luego los vinos, en entrando en la bodega vna muger menstrosa. Secanse, y bueluenfe esteriles todas las plantas q̄ fueren tocadas della; enbotanse los filos de qualquier arma, cubrense de orin el hierro, y el cobre, y el marfil: y los espejos pierden su resplendor, en haviēdo recebido en si tan mala vez su resollo; huyen las hormigas, y las abejas del olor de la sangre menstua, y en gustandola los perros mueren rabiando: y con ser tan hediondo y pestifero, sola la muger entre todos los animales, cada mes a el es fugeta: y lo q̄ denia de baxar y oprimir la soberuia humana, desta infeccion pestifera, desta misma hediondez, como de propia materia, se conficionan, y engendran los Reyes, y Emperadores, que no cabē en el mundo vniuerso. Por donde aquellas mugeres jamas conciben, a las quales nunca viene la purgacion: y a las que les viene estando preñadas, se les cuaja la criatura flaca y enferma en el vientre. La sangre mēstua beuina liquida y fresca, engendra brauissimos accidentes: porque luego enciende fiebre continua, causa inexpugnable sed, saca de tino al hōbre, y engendra vna perpetua rifa fuera de razon y proposito, cō cierto monimiēto espasmoso de todo el cuerpo. Y afsi creo q̄ el beurage q̄ a Caligula dio su muger Cesonia, para que la quisiese bien fue sangre menstua, pues le torno luego loco, y furioso, segun refiere Suetonio. Conuiene pues a los que la huieren beuido, darles cosas que prouoquen el vomito, y relaxarles el vientre. La sangre totalmēte euacuada, les daremos a comer la conferua de borrajas, y de flor de violetas, a todas horas, y en cātidad demasñada; sobre la qual les permitiremos beuer quanto quisieren del agua de lengua de buey, y de endiua; con los quales beurages podemos comodamente mezclarles el poluo del coral roxo, y el de las perlas; porq̄ en tal caso el vno y el otro es remedio admirable. Sirue tãbien infinito las tabletas del diamargariton frio, y las del triafandali, comidas por si, o jūtamente cō las cōseruas. Tãbien es muy necessario bañarles en agua fria, y aplicar epithimas al coraçō, y a los pulsos, cōuiene a saber, hechas de agua rosada, y de endiua, con alguna mezcla de vinagre rosado, y de las poluoras cordiales frias. Del resto el regimiēto de los q̄ huieren beuido el menstuo, tiene de ser en suma, como el de los q̄ padecē fiebre continua, con grã corrupcion de sangre.

*Hiel de
nefcas.*

Son afsi mismo veneno mortifero; la hiel de leopardo, de la biuora, y del perro marino; el ce-

lebro del gato, y vn humor verde amarillo, que se halla en la pñta de la cola del cierno. Indu-
ze la hiel del leopardo crudelissimos accidētes, y semejantes a los que causa el napelo, y cu-
rase en los mismos remedios. La de la biuora mata con tanta celeridad, q̄ a gran pena da lu-
riaca beuida con agua de torongil, despues de auer prouocado muchas vezes el vomito con
manteca de vacas frescas, y deshecha en agua caliente. La del perro marino por pequeña cá-
ntidad q̄ se trague della, mata en espacio de siete dias: pero curase dando a beuer al paciente
manteca de vacas derretida, y mezclada cō canela, y con cuajo de liebre. El cerebro del gato
comido causa grandes vaguidos de cabeça, y buelue los hombres tontos, y tan fuera de razō
y iuyzio, que ni saben lo que dizen, ni lo q̄ hazen: la qual necedad les queda para siempre fixa
y impresa, si luego no les focorren con oximel esquilitico, y çumo de rabanos, para les hazer
gomitar lo tragado: tras el qual vomito prouocado muy amenudo, sirue darles a beuer diez
granos de almizque Oriental, con vn poco de generosissimo vino. T̄abien el huelgo, el pelo,
el diente; y el rayo visual del gato, es tenido por venenoso. Hallanse ciertas naturas, y com-
plexiones de hōbres, que no puedē sufrir la presencia del gato; antes tiēblan amendrantedos
en viendole: y aun le siēten presente dado que no le vean: el humor de la cola del cierno beui-
do, causa grādes y brauas angustias de coraçon: el qual es singular remedio el poluo de la es-
meralda; o del hyacinto beuido con vino subito tras el vomito. El castoreo, si es corrōpido y
dañado, possēe tanta malignidad, q̄ buelue al q̄ le come furioso, y con vna fiebre ardentiissima
le mata por la mayor parte en vn dia: en el qual caso prouocaremos tantas vezes el vomito,
hasta q̄ no se sienta en el olor, ni color de castoreo: porq̄ en tonces conuendra dar al paciēte
dos drammas de la simiēte del culātro tostada y molida, cō 4. onças de xaraue preparado cō el
agrio de los limonēs. Hemos tratado de estas cosas para dar a entender, que no solamente la
sangre del toro, pero t̄abien muchas cosas de otros animales diuersos, suelen ser perniciosas.

De la leche que tiene mezcla de cuajo. Cap. XXVI.

Beuida tambien la leche que tiene alguna mezcla de cuajo, suele ahogar con furia, y arre-
batadamente, por razon de los cuajarones en que se cōierte. Socorreremos pues a los
que la huieren beuido, dādoles a beuer a menudo cuajo deshecho en vinagre. Asì mismo les
podremos dar vtilmente las hojas de la calaminta ya secas, y el çumo, o la rayz, o el licor del
Silphio con vinagre aguado. Aprouechales asì mismo el thimio, beuido con vino, y la lexia
con su residēcia y assiento. No les daremos a estos ninguna cosa salada, porque se les cuajara
mas la leche, y se tornara vn requeson. Ni conuiene t̄apoco prouocarles el vomito, sino que-
remos q̄ los cuajarones de leche suban a las angosturas de la garganta, y ahoguen.

*Dioscori-
des.*

No infama Dioscorides la leche q̄ se come cuajada (como siniestramente interpretan al-
gunos) sino la q̄ beuiēdose liquida, pero mezclada con algun cuajo, viene despues a cua-
jarse subito en el estomago, y a engēdrar accidentes semejantes a los de la sangre del toro, y
esto no a causa de venenosidad alguna; sino por razon de la congelaciō, con la qual oprime los
instrumentos de la respiracion, y ahoga. Suele cuajarse la leche en el vientre sin ser mezclada
con cuajo, algunas vezes por otras causas, como son calor, o frialdad demasida, y t̄abien al-
guna azedia. Por donde no deue comerse jamas la leche, sin primero mezclarla con miel, o cō
sal, las quales dos cosas hazen q̄ no se cuaje, Sirnen t̄abien a este efeto el poleo, y el axedrea,
si se cuezen, o mezclan con ella; pero conuiene aduertir, q̄ asì como el cuajo cuaja la leche li-
quida, antes q̄ la comamos, y deshaze la ya cuajada en el vientre la sal por el contrario, mez-
clada cō la leche antes q̄ se cōgele, la conserua siēpre asì liquida; y si se mezcla con la ya con-
gelada, la empederneze, como se ve claramēte en los quesos frescos quando se salan. La cura
de la leche cuajada en el vientre, consiste en la recta administracion de todas las cosas q̄ pue-
den resolver y disgregar prestamente; entre las quales se celebra mucho toda suerte de cua-
jo, y la lexia, y el vinagre preparado con la cebolla albarrana.

*Anotaciō
de Laguna*

Del Litargirio. Cap. XXVII.

Beuido el Litargirio da gran pesadumbre al estomago, al vientre, y a todos los intestinos
con brauissimos torzijones, y algunas vezes agugera con su peso las tripas, y detiene la
orina. Demas desto, hinchaseles el cuerpo a los q̄ le huieren beuido, y bueluefeles de vn feo
color de plomo. A los quales aprouecha despues del vomito, beuer la simiēte del ormino sal-
uaje con vino, o de la mirra ocho drammas, o los axenxios, o el hysofo, o la simiente del peregil
o la pimienta, o la flor del ligustro asì mismo con vino. Esles tambien remedio el eltiercol
seco de las palomas saluages, beuido con nardo y con vino.

*Dioscori-
des.*

*Litargi-
rio.*

El Litargirio, llamado por otro nōbre en Castilla Almartaga, induze grauissimos accidē
tes, y pone en condiciō de ahogarse, a todos los q̄ le beuē, por dōde conuiene focorrerles
con

*Anotaciō
de Laguna*

con gran presteza, porque la dilacion en semejantes casos no es menos peligrosa que los mismos venenos. Es el remedio mas generoso, y mas prompto a esto, tras el copioso vomito, la myrra beuida con vino blanco excelente, de la qual basta dar a la vez dos, o tres dramas; y Accion no mala dar sino tres obolos; por donde creo que el texto de Dioscorides está deprauido. También el azeite fresco de almédras dulces beuido liberalmente, suele ser a los tales medicina muy saludable. Siruenles así mismo infinito los caldos de tripas gordas beuidos, y echados en los clysteres. Haze los accidentes mismos la limadura del plomo, y curase en la misma forma. Ofende mucho la limadura, la escama, la espuma del hierro; tomándose cada vna destas cosas sin preparar, y en gran cantidad por la boca; por que tienen facultad corrosiva, y introduzen vna excessiva sequedad en el cuerpo: y así conviene socorrer al paciente, dándole a beber mucha leche a menudo, echándole clysteres de cozimieto de cabeza y pies de carnero, y humedeciéndole con baños de agua dulce, en la qual huieren heruido ranas, y juntamente malvas, y madres de violetas. Atrenese a persuadirnos algunos, que beuida la piedra iman en cantidad de vna drama con gume de mercuriales, o açelgas, es valeroso antidoto contra la limadura del hierro; pero como aquella piedra sea en sí venenosa, ya todos los que la beuen haga por lo menos lunaticos, pareceme que la tal experiencia no carece de gran peligro, por donde se deuria prouar en los mismos que la proponen, los quales haviendo ya por ventura perdido el seso, querian que enloqueciesen todos los otros; así que estas son ciertas sutilezas de ingenios vanos, los quales por que la piedra iman suele atraer a sí el hierro, dan luego por definitiva sentencia, en perjuizio, y daño de los mortales, que evacuará también su limadura, o escama: no entendiendo que por aquella razón la tendra mas antes consigo en el vientre, mientras a entrábas no las expeliere naturaleza, visto que atraer a sí; y euacuar, son efectos contrarios. Dase a beber contra la piedra imán la limadura del oro, y el polvo de la esmeralda con vino. Es veneno mortifero la escama y la limadura del cobre, por que causa crudelísimas dysenterias, y vomitos, con grande corrosion de estomago, y de todos los interiores miembros. A los quales daños deuenos acudir con cosas que resfriando humedezcan, dándolas a beber, y aplicándolas por defuera al estomago.

Del Azogue. Cap. XXVIII.

Dioscorides.

EL Azogue beuido induze los accidentes mismos del Litargirio, y curase con los mismos remedios. Pero especialmēte en este caso aprouecha beber leche en grande abundancia, y despues boluerla por vomito.

Azogue.

Anotación de Laguna Soliman precipitado.

DEl Azogue sublimado, que llamamos solimán en Castilla, no ay duda, ni controversia, sino que mata prestamēte, con crudelísimos accidentes. Tápoco se pone en duda que el azogue precipitado llamado polvo de Mercurio por otro nombre, dándose en gran cantidad, no despache: aun que algunos con suceso admirable, suelen dar por la boca dos o tres granos del polvo con vino, contra los dolores del mal Fráces: por que purga, y atrae notablemēte de las júturas. Pero acerca del estuido y liquido azogue, ay entre los medicos excelentes grande alteración, por quanto vnos le tienen por venenoso y mortifero, no atribuyéndole otros tal facultad. Aun que se resuelve la mayor parte dellos en esto, que beuido en gran copia mata: como dio de sí triste exēplo aquel boticario infeliz, del qual haze mención Pedro de Ebano. Vna cosa puedo yo testificar del azogue, que muchas vezes le he visto dar a cucharadas en España, a los niños por mano de ciertas hechizeras pestilenciales, contra el alfiler, de los quales no me acuerdo que alguno con el tal remedio escapase. Por donde me persuado, que ya que no les hiziese otro daño, a lo menos con su gran peso, y con la notable facultad que tiene de penetrar, les horadana luego los intestinos, y así les acelerava la muerte. Por esto las matronas cuerdas, y honradas, no consienten semejantes furias a la salud de sus dulces hijos, que tanto importa, sino llamen buenos medicos, que con experiencia y joyzio hagan lo que el arte y razon ordena. Curanse los daños del soliman, y del polvo precipitado, con los remedios mismos de las moscas cantaridas, y de los otros corrosiuos venenos, así como los del argento viuo, con aquellos que requiere el almarraga.

De la Cal, y la Sandaraca, y del oropimente. Cap. XXIX.

Dioscorides.

Cal. Sandaraca Oropimente.

Beuendose la Cal, la Sandaraca, y el Oropimente, hazen brauos dolores de estomago, y de tripas, con grandísima corrosion: por donde conviene dar a los pacientes todas aquellas cosas que mezcladas con los tales venenos puedan embotar su agudeza, y juntamente facilitar el vomito, y hazer lubrico el vientre: la qual virtud se atribuye al gume de los maluaucos, y de las malvas, por tener cada vno dellos en sí mucha lubricidad. Daremostes así mismo el cozimieto de la simiere de lino, y del trago, y también del arroz. Demas desto, la leche copiosamēte beuida con aguamiel, es vtil, y qualquier caldo grasso de loable mantenimiento.

Anotación de Laguna

No solamente la Cal, la Sandaraca, y el Oropimente, pero también el Arsenico blanco, el cardenillo, y el agua fuerte, causan crudelísimos accidentes; y así entre sí semejantes: por

por donde requieren la misma cura, quiero dezir aquella que se deve a los agudos, y corrosivos venenos. Pero tienese por remedio particular del Arsenico, vna drama de crystal de montaña en polvo, beuido con azeyte de almendras dulces.

De la Liebre marina. Cap. XXX.

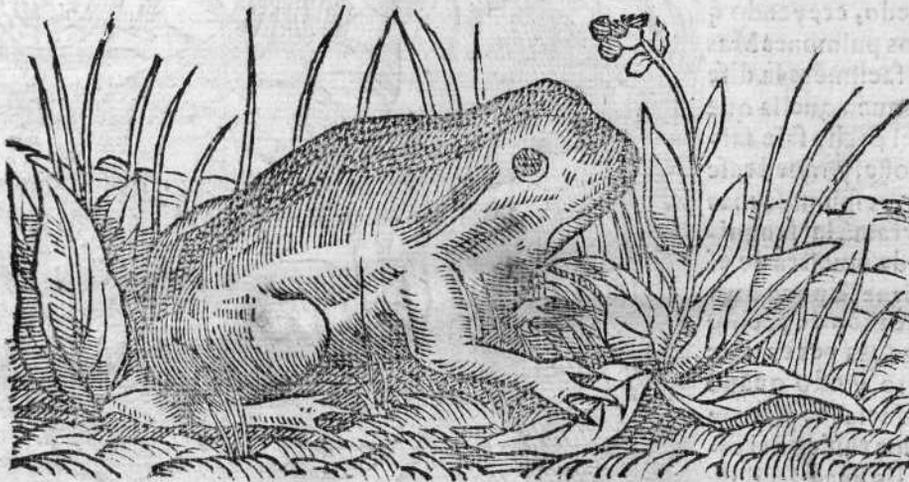
LOs que benieron la liebre marina, siéren en el gusto vn sabor de peces hediondos: y despues có el tiépo les duele el viétre, y se les retiene la orina: la qual si a caso se euacua, suele salir purpurea. Demas de lo susodicho, aborrecè toda suerte de peces, cubrése de vn hedido sudor, y echan por vomito colera, mezclada algunas vezes con sangre. A estos pues conuene dar leche de borrica, o vino passo muy amenudo, y el cozimiéto de las rayzes y hojas de maluas, o la rayz del cyclamino majada có vino, o vna drama del elcboro negro, o del licor de la escamonea beuido có agua miel, y con los granos de la granada. Tiene también eficacia la cedia deshecha en vino y la sangre del anfaró beuida caliéte. Pero conuene notar q̄ teniédolo capital odio a todos los otros peces, comiénde de buena gana los cangrejos de rio cozidos, y los beuen majados con vino, de fuerre q̄ los digieren, y son socorridos dellos, como de soberano remedio. Tienese por indicio de su salud, quando comiençan a desear, y apetecer los peces.

Discr. des.

VLtra las sobredichas señales, la liebre marina beuida, engédra por todo el cuerpo amarillez muy grande, notable hinchazon en el rostro, y tanta estrechura y angustia en los instrumentos de la respiracion, con vna tosse muy seca, que pocos escapan de tal vaneno, sin hazerse perfetos peficos. Ansi particularmente offende al pulmon de la liebre marina: y por esso la leche de la borrica, y la de la muger, mamada de los peçones, en tal caso es remedio solemnizado. Loase tambien con razon la carne de la raposa azada y comida.

Anotaciõ de Laguna Liebre marina.

RUBETA.



De la Rana llamada Rubeta, y aquella de las lagunas. Cap. XXXI.

TRagada la rana Rubeta, o aquella de las lagunas, causa grãde hinchazon en el cuerpo có vna amarillez tan intensa, que se parecen al box aquellos q̄ la beuieron. Demas de esto, acortaseles el anhelito, hiedeles abominablemète la boca, sobreuieneles vn cõtinuo çolipo, y algunas vezes contra su volûtad, se les va la sperma. Pero curanse facilmete a estos, beuidõ despues del vomito dos dramas de la rayz de la caña, o de la juncia olorosa, con vn gran golpe de vino puro. Tambien conuene forçarlos a caminar y correr con furia por razon de aquel entormecimiento de miembros que tienen, y a entrar cada dia en el baño.

Discr. des.

LA çarça en Latin tiene por nõbre Rubus, de do vino a llamar se Rubeta, la rana, q̄ se cria entre çarças: la qual siendo vna especie de sapo, es tan venenosa è infeçta, q̄ no solamente offende a todos los q̄ la comen, pero tambien suele inficionar a aquellos, que comieren las yeruas, o benieren el agua que ella huuiere tocado. Por dõde beuida seca, y en polvo, es veneno mortifero, y no menos cruel q̄ el Napelo: porque mueue violentissimos vomitos, y disenterias: perturba el entendimiéto, engendra vehemètes espasmos, y finimète a cada momèto causa infinitos desmayos, y angustias de coraçon. Loase por excelente remedio contra tã dañosa ponçoña la sangre del marino galapago, beuida con cuajo de liebre, y con vino. Es también efficacissima en este caso, la quinta essencia Theriacal de Andrea Mathiolo, y el azeyte de escorpiones arriba dicho. Sirue así mismo a los infeçtos de la Rubeta, si polvo de la esmeralda beuido con vino, y la piedra que dentro de su cabeça se halla: de do podemos juzgar la summa prouidencia de la naturaleza, que juntamente con la ponçoña nos dio luego

Anotaciõ de Laguna

el salutaris antidoto, para q̄ sin dilacion le aplicafemos y recibiessemos la salud, del mismo animal q̄ hizo el daño. Es cosa tãbiẽ muy prouada, anfi en este, como en los otros venenos mortiferos: meter el paciẽte en vn mulo reziẽ abierto, y caliẽte, y mudarle despues en otro, y en otro. Infama juntamẽte Dioscorides, como p̄coñola, y maligna, la rana de las lagunas: por la qual entiende la muda, q̄ se cria en senadales hediondos. Pero como los daños de esta seã mucho menores, que aquellos de la rubeta, curanse con mas remissos y liuianos remedios.

De las sanguijuelas. Cap. XXXII.

Dioscorides.

Las sanguijuelas tragadas cõ agua, si a la boca del estomago en el abaxar se asieron, atraẽ azia si aquellas partes, de modo que los pacientes sienten como chuparse: el qual sentimiento es indicio de auer sido tragados los semejantes animalejos. Desapegalas pues la salmuera beuida, o el licor Cyrenaico, o las hojas del silphio, o de las acelgas, con fuerte vinagre: o la nieue beuida con el vinagre aguado. Gargarisase tambien para el mismo efeto el nitro con agua, y la caparrosa deshecha en vinagre. Si las sanguijuelas se apegaron a la gargãra, despues de auer metido al que padece dellas en vn baõ de agua caliente, le daras agua fria, para que la tenga en la boca, con la qual industria veras que se desafirã luego.

Nombres. Griego. Βήρυξ. Lat. Hirudo, & Sanguisuga. Cast. Sanguijuela. Cat. Saugonera. Por. Sambixuga. It. Mignata. Fr. Sausue. Tud. Einagel.

Anotaciõ de Laguna

Vltra las seõales arriba dichas, suelẽ los q̄ alguna sanguijuela tragaron, escupir sangre vicia, y muy roxa: de do cobrã vn grãde miedo, creyendo q̄ falga de los pulmones. Mas conoçese facilmẽte la diferecia, por que aquella que resulta del pecho sale saltãdo cõ rousse, y mueltrafe muy sutil, y espumosa mas la que derramã la sanguijuelas no da muestra de espuma, y viene su poco a poco sin contusion de pecho: aũque algunas vezes sale con vomito, y esto quãdo las sanguijuelas se asieron a la interior tunica del estomago. Es pues facil de sapegarlas, quãdo se veen

HIRVDINES.



añidas en la garganta: porq̄ tocandolas con vinagre, o echandolas vn poquito de ceniza junto a la boca, luego sin mas tardar sueltan. Hazelas tãbiẽ desafirfe, el perfume de las chinchas quemadas. Pero para desapegarlas del estomago, o del garguero, conuiene vsar de aquellos exquisitos remedios q̄ nos describe Dioscorides: entre los quales aquel del baõ, y del agua fria, es excelente y prouado, para desapegarlas de qualquier parte: por que huyendo naturalmente el calor, se van tras el refrigerio del agua, y entonces es facil cosa escupillas. Mueren las sanguijuelas con el azeyte crudo, con la lexia mezclada, con sal, y con todas aquellas cosas, que son veneno de las lombrizes.

Hariamos agrauio a las sanguijuelas, si haviẽdo hablado del daño q̄ beuidas suelẽ acarrear no hiziefemos juntamente mencion del seruicio que muchas vezes nos hazen, quando quere mos abrir cõ ellas las almorranas, en infinitas, y muy graues enfermedades o sacar sangre de qualquiera otra parte del cuerpo: pues es cierto q̄ aplicadas al sieso, euacuan toda la sangre melancolica, y gruesa, que se junta en aquellas cabeças de venas, que en el tal lugar se rematã: por este respetto son vtiles a la melãcolia, a la apoplexia, a la gota coral, a los vaguidos de cabeza y a muchas otras graues disposiciones, y aplicãdose sobre qualquiera otra parte desnuda, sacã la sangre sutil, y colerica: y anfi no nacio otro mas soberano remedio para sangrar los niños: visto q̄ sin darles dolor: y sin enflaquezerles nada, les chupã toda la sangre inflamada en las calenturillas. Por donde no puedo dexar de exclamar, contra la pestilencial costũbre de nũestra Espaõa, adonde luego q̄ sientẽ vn poquito de ardor a qualquiera niño de teta,

llaman

llaman vn cruel barbero, o verdugo, el qual con vnas manazas, q̄ se deue llamar no manos sino manoplas, y con vn nauajazo de crueles filos, le hiende sin piedad por mil partes las piernas de arriba a baxo: deshaziédose a poder de gritos, la criaturilla desuenturada entre táto a causa del inconportable dolor, y de aquella grande violencia, de fuerte q̄ muchas vezes se amortece y se pasma. Y fierto me persuado, q̄ todos los niños de teta farjados que se murierõ sola la sangria fue causa: y de quantos conualecieron, la bondad y clemencia diuina. Porq̄ si dize Galeno, q̄ hasta que allegue a catorze años, no se le deue sacar sangre a ningũ muchacho, en que discrecion o juyzio cabe, que a los ternezicos rezien nacidos, les abramos sus delicados miẽbros con nauajones? Vna cosa os puedo afirmar, que de nada de mi niñez se me acuerda, sino de vna sola sangria q̄ me fue hecha (mirad quã grãde impiedad) siendo yo de catorze mezes: la qual (como es Dios verdad) aũ agora me escueze, porq̄ tengo todas las pantorillas hendidas como si fuesen melones: y en ellas vnos verdugos altos como ribetes: los quales se resienten y escandalizan grauemente cada vez que los toco, pensando q̄ buelue el verdugo. Aunque esta deue ser desventura fatal, y siniestra constelacion de los reynos de españa, que no sepamos enseñar virtud ni letras a vn niño, sino a poder de açotes y moxicones: ni darle salud, sino abriédole las entrañas, y enteramẽte matãdole: lo qual en Italia y en otras partes se haze con mil blãduras, y amorosas delicadezas. Digolo porque la sangria en los niños no es medicina, sino carniceria: no remedio sino martirio: no aliuio de enfermedad, sino herodiana ocision de inocẽtes: y ansi os prometo q̄ luego que lleguẽ a Roma, quise farjar vn niño, por el qual consejo ayna me apedrearã. Ni por esto quiero dezir q̄ en los mas crecidillos muchachos, y en las personas de angostas venas, las sangrias no suelẽ ser saludables: las quales toda via se deuen administrar con tanto primor y destreza, que la pũtica sola de la nauaja, tã mala vez, y sin dolor, hiera el cuero, como suelẽ farjar las partes ocupadas de las ventosas, y cõ todo esto, tẽgo por mas conuenientes las sanguijuelas. Pero antes q̄ las metamos en vso, las rẽdremos repugnadas de mucho tiẽpo, guardandolas en vasijas de vidrio, y mudandolas muy amenudo el agua, sin echarles cosa q̄ coman, con la qual industria pierden toda la viscosidad, y el veneno, quedando muy purificadas y hambrientas, de fuerte que luego aplicandose a sen. Quando queremos aplicarlas al siesso conuiene primero raer la parte, &c, despues curiosamẽte lauarla, pues si sienten alguna hediondez, jamas a sen, porq̄ se pican de asquerosas y delicadas. Hecha la tal diligencia, se toma la sanguijuela blandamente con algun paũico de liẽgo, o con alguna espongia, y se aplica. Mas en caso q̄ no quiera afir promptamente, cumple bañar el saluador con vn poco de sangre de palomino, y aũ a sin tardãça. Afidas tres o quatro en esta manera, las dexareinos hartar hasta que se muestrẽ muy llenas, y entonces o ellas se caerã de si mismas, o nosotros las haremos caer, echandoles vn poco de ceniza en las bocas. Galeno para euacuar mayor cantidad, manda cortar las colas a los tales animalejos, porq̄ ansi lo que foruen por la vna parte se les va por la otra, de modo que jamas se veen hartos, ni hazen fin de atraer. Pero el cortar de las colas ha de ser no al traues (porque ansi les cortaríamos los neruios o hebras, instrumentos del atriccion) sino al drecho de abaxo arriba con algunas tingeras. Aunque yo quando quiero hazer euacuacion señalada, despues de caydas hago sentar el enfermo sobre vn cozimiento de maluas hiruiẽtes, el qual relaxa de tal suerte las venas mordidas, que en vn quarto de hora saldran por ellas, mas de tres libras de sangre, si tantas vaziar quisiẽsemos, la qual sangre para conocer su calidad y color se suele recoger en vna escudilla puesta sobre algunos paliolos, quatro dedos encima del cozimiento. Salida la cantidad que queremos de sangre, y buuelto el paciente a la cama, las venas se cierran luego de suyo, o nosotros con vn poco de algodõn quemado, o con vna clara de hucuo, hazemos que presto se cierran.

Del Eleboro, y de otras algunas cosas que se dan para cobrar salud. Cap. XXXIII.

Administraremos tambien cautamente todas aquellas cosas, que se suelen dar para remediar los pacientes, las quales muchas vezes los meten en no menor inconueniente, y peligro, que los otros venenos, como son el Eleboro blanco, la Tapfia, el çumo del cogombriillo amargo, y el Agarico negro. Porque todas estas cosas, o ahogan, o purgan mas de lo que conuiene. Acudiremos pues contra la sufocacion que causaren, con aquellos mismos remedios, que dimos contra los hongos, y atajaremos la purgacion demaciada, con las cosas que tuieren virtud de restrinir las euacuaciones. Ni denemos descuydarnos acerca de aquellas cosas que aun que al parecer ofenden ligeramente, toda via suelen algunas vezes ser peligrosas, del numero de las quales es la ruda saluage, la nigela, y los fuecos noveçicos de las flores de aquella suerte de cardo, que tiene por nombre Catos contra los quales tragos, ay vn solo remedio, el vomito.

Dioscorides.

*Anotació
de Laguna*

A Viédo tratado Dioscorides, de las cosas tenidas por venenosas, y de los daños q̄ dellas manan, haze mención agora de algunas muy solutiuas, q̄ como saludables para purgar el cuerpo, suelē administrarse, conuiene a saber del eleboro bláco, de la Thapsia, del çumo de cogóbrillo saluage, y del Agarico negro, las quales dos propuso por exépllo, para q̄ por ellas juzgásemos de las otras sus semejātes, como son el Turbith, la Scamonea, la Coloquintida, la Bryonia, el Tartago, y muchas otras de semejante natura. Teniendo pues entendido, q̄ todas las medicinas q̄ poseen facultad purgatiua son cōtrarias a la natura humana, y si no se dá quādo cōuienen, y en cātidad moderada, suelē causar terribles accidētes, y no menores q̄ los de los venenos, quiso darnos aquel auiso, para q̄ las ordenásemos cō grā tiento, y no a Dios y a uentura, como hazia cierto medico Toledano, el qual después de auer jugado toda la noche, escriuia de presto diez o doze receptas varias, y poniaselas debaxo de la almohada, y a la mañana siguiente daua la primera con que encōtraua, al primero q̄ le trahia la orina, y cō ella juntamēte la vida, o la muerte segú la suerte encaminaua. Digo pues, q̄ todo solutiuo vehemēte, sino se da en cātidad muy pequeña, y correcto, conturba el cuerpo, y mueue infinitos humores de fuerte q̄ es necessario, lo q̄ disse Dioscorides, o q̄ ahogue o que purgue mas de lo q̄ cōuiene. Por q̄ sino se euacuā los humores mouidos (lo qual acaece muy pocas vezes) oprime el septo transuerso, y suben a los pulmones, y así causan sufocacion, los quales vacuándose dexará el cuerpo vazío, y debilitado en extremo. Acudiremos a la sufocaciō con las cosas apropiadas cōtra los hōgos. Atajase la purgaciō demasiada de los solutiuos violētos, y corrosiuos, cō medicinas estipticas: pero primero q̄ se administren, cōuiene vsar de otras bládas, absteriuas, frescas, y leniuas, cō las quales se despida, o alomenos tiēple y refrene el Pharmaco venenoso. Lo q̄ yo suelo hazer, quando alguna medicina purga mas de lo q̄ desseo, es esto. Primeramēte hago beuer al paciēte vn vaso del cozimiento de la ceuada muy cozida, y deshecha, tras el qual le doy a comer vn buē pedaço de carne de mēbrillos de açucar, y anexa, para q̄ el agua enxague el estomago y viētre, echādo abaxo lo q̄ del solutiuo en estas partes quedare, y la conserua cōforte y constriña las mismas enflaquezidas y relaxadas. La qual industria para atajar el fluxo, no pareciēdo bastante, hago del mismo cozimiēto de la ceuada, y clisteres, añadiēdo cō el, açucar y algunas yemas de huevos. Tras los quales después de auer sido administrados cinco, o seys vezes, ordeno otros q̄ tēgā fuerça de restrinir, como son los cōpuestos, de çumo de llāten, de leche de vaca azerada, y de yemas de huevos cozidas en vinagre y endurecidas, y finalmēte de bol armenico. Vntoles así mismo todo el viētre, y estomago, cō azeyte de mēbrillos, o de arrayā sobre la qual vnccion les hecho poluos de rosas, de coral, de encienso, y de almasiga, y en suma guardo todas las cosas, q̄ se deuen guardar cōtra el fluxo. Aunq̄ la demasiada euacuacion de los solutiuos (gracias a nuestro Señor) nūca me puso en aprieto, ni en necesidad de recurrir a tātos remedios, o porque yo los trato muy cautamente, o porque los fluxos causados de medicinas, son muy mas faciles de atajar, que los otros que manan de causas interiores, y ocultas, por conocerse la causa dellos.

De las cosas que cotidianamente sirven al v̄o. Cap. XXXIII.

Dioscorides.

Tambien el agua fria beuida mucha, y de golpe, o el vino passo, puro, y copiosamēte beuido, principalmente luego en saliendo del baño, o después de auer corrido, o violētamente exercitadose el hombre, causa sufocacion, y dolores. Pero librale del peligro vna sangria subito administrada, y esto deue bastar quāto a las señales, a la cura, y a la preseruaciō de los venenos mortiferos. Añadiriamos tãbien los remedios q̄ necessariamente, y cō eficacia grandissima socorren contra los tales venenos, quiero dezir el antidoto Metridato, el qual se haze de sangre, y aquel que se compone de Scincos, los quales dexo aqui de anotar, por quanto sus composiciones estan exactissimamente escritas en el tratado de los antidotos.

*Anotació
de Laguna*

Ansi los exercicios violentos, como los baños de agua excessiuamente caliente, abren y relaxan todos los poros del cuerpo. De suerte q̄ si tras vn exercicio vehemēte, o luego en saliendo del baño, se hecha el hombre apechos vn muy grā golpe de agua, o de vino passo, y biē puro passa el tal humor hasta el coraçon sin ser dirigido, a causa de la dilatacion de las venas, y así con su calidad y cantidad le oprime y le ahoga. Desta manera pues, y sin otra ponçoña pudo ser que muricse el Delphin de Francia, por vn gran jarro de agua fria que se beuió saliendo del juego de la pelota muy caloroso y sudando no obstāte que se atribuyo su muerte a veneno. Mata cō mayor eficacia y presteza, el agua, q̄ el vino, por razon de su frialdad y crudeza, dado que pocos Tudescos mueren de tal veneno, aunq̄ infinitos dellos se ahogan en vino, el qual siendo hecho de passas, es muy mas vaporoso, y opilatiuo, y por esso, si fuere puro a causar la sufocacion mas apto. Auendo prometido Dioscorides de tratar de los antidotos a la fin de este comentario, parece que ya se arrepiente.

De las fieras que arrojan de si veneno. Cap. XXXV.

FVe toda nuestra intencion en este ultimo comētario, tratar de los venenos mortiferos, y de las fieras que arrojan de si ponsoña, para q̄ lo que toca al negocio medicinal, quedasse perfectamente acabado por quanto la tal doctrina, es no menos necesaria q̄ todas las otras, a los que exercitan el arte medica, visto q̄ con el ayuda de las cosas que se aplican en ella fuelē los hōbres librar se de peligras, de dolores, de tormentos, y de otros infinitos afanes. Diuidese pues esta doctrina, en dos supremas y generalissimas partes, como en el principio diximos, de las quales aquella que trata de los animales q̄ arrojan de si ponsoña, tiene por nōbre Theriaca, anfi como Alexipharmaca, la otra q̄ disputa de los venenos. Pero auiedo nosotros ya de esta difusamente tratado, de aqui adelāte fera biē descurrir por todos los accidētes q̄ fuelē sobreuenir a la otra, y asfi mismo por las cosas apropiadas al socorro de cada vno dellos Cōuiene pues q̄ tēga el medico siēpre los remedios a mano, para valer se dellos en las vrgētes necesidades, q̄ muchas vezes se ofrecē. Porq̄ de los animales q̄ arrojan de si dañosa pōçoña, y de los venenos mortiferos se hallan pocos, q̄ engēdren aquellos peligrōsissimos accidentes, lentamēte y de espacio, y muchos, los q̄ luego despachā. Demas desto, los hōbres q̄ guiados de su natural y propia maldad, determinan de matar cō veneno a otros, buscan tal genero de pōçoña q̄ no de treguas. Algunos tābien perseguidos de su cōciēcia maluada, y como desesperados, o de algun desastre oprimidos con odio grādissimo de la vida, tragā volūtariamēte veneno para matar se. Los quales despues siēdo en tal hazaña deprehēdidos, o tornādo en si, y arrepiñtiēdose de auer hecho vn tan grā desatino, tienen necesidad de subito y presente socorro. Ni faltan algunos otros, que vntando las saetas, y inficionando los pozos y las fuētes con venenos mortiferos, maquinen arrebata da muerte a sus aduersarios, las quales aunq̄ no sientan subito el maleficio, sientele no mucho despues, si lōgo en el principio no se ataja con aptos y conuiniētes remedios. Porq̄ si esperamos a socorrerlos, quādo la fuerça de los venenos mortiferos, huuiere ya señoreado los cuerpos, trabajaremos en vano. Por dōde cōuiene vsamos de grā vigilācia y sollicitud, para q̄ los q̄ fuelē siēpre hazer en todos los otros casos, en este tābien el arte medicinal proueer de salud al linage humano. Creyerō los antiguos, q̄ estegenero curatiuo, fuelē cōprehēdido debaxo de aquella parte medicinal, q̄ cura cō medicinas, y se llamo Therapeutica, de la qual los modernos le separaron, llamādole precausio, o preseruacio, y colocādole en medio del arte curatiua, y de la q̄ cōserua la sanidad, lo qual hizierō engañados de vna cierta semejaça de verdad, muy pequeña, y liuiana. Porq̄ ponē tres cōstituciones en los cuerpos humanos: cōuiene a saber, vna, segū la qual vinē sanos, otra q̄ los haze venir enfermos, y finalmēte la tercera, media entre ambas a dos por razō de la qual, aunq̄ al parecer tienē salud, facil mēte resualā della cayēdo en los peligras y enfermedades, a causa de cierta facultad corruptriz, q̄ en los mismos cuerpos esta enxerida, como podemos vera la clara, en los mordidos de algū perro rabioso, q̄ aū no tienē miedo del agua, y en los q̄ auiedo tragado cātaridas, aū no padecē dolores, ni siētē dificultad de orina, Por dōde inferē, q̄ segū aquellas tres cōstituciones de nuestros cuerpos, se diuide tābien el arte en tres miēbros, cōmune a saber, en el q̄ cōserua la sanidad, en el q̄ preserua de peligras y enfermedades, y finalmēte en el q̄ cura las indisposiciones presētes. Cōtra los quales cōuiene primeramēte dezir, q̄ segū su discurso, no solamente tres cōstituciones, pero quatro, acerca del cuerpo humano se hallan. Visto q̄ anfi como ay algunos, que aun no son enfermos, pero estan dispuestos, y en potēcia propinqua a serlo por razō de la causa latēte, ni mas ni menos puedē hallar se otros, q̄ ya dexādo de ser enfermos, aun no tienē salud perfecta, lo qual se verifica en aquellos, q̄ en saliendo agora de enfermedad, tienē falta de sustācia, y de fuerças. Pero en la misma fornua q̄ la industria curatiua es parte del arte medicinal, cōuiene dezir q̄ lo es la preseruatiua, entēdido q̄ para preseruar de enfermedades los cuerpos, vsamos de remedios en extremo grado vehemētes, sarjādo profundamēte, quemādo, y cortando al cercē los miēbros, aplicādo medicinas muy corrosiuas, dādo por la boca beurages, y haziēdo otras cosas muchas, aunq̄ son algunos tā ignorātes, q̄ no quierē llamar remedios a los preseruatiuos, y cierto no se puede facil mēte exprimir, por qual rēspeto lo nieguen, conocido q̄ este vocabio preseruacion, y la manera del proceder, totalmente denotan algun remedio. Ademas desto, porq̄ causa en aquella su diuisiō no cōprehēde los q̄ conuersando en lugares pestiferos, aū no son infectos de pestilēcia pero estā prōptos, y dispuestos a serlo, por razō del ayre corrupto q̄ los rodea. Tābien podria dezir alguno q̄ los preceptos para cōseruar la salud, no son otra cosa, sino preseruacion, visto q̄ no por otro rēspeto procuramos de hazer fuertes y firmes los cuerpos, sino para q̄ no dexen facilmente vencer se de las enfermedades. Digamos pues (lo q̄ en esta disouracion es siēmssimo fundamento) q̄ no conuiene contar las partes del arte medicinal, segun el numero de las

Discordes.

disposiciones que sobrevienen a los humanos cuerpos, sino que la natura de cada cosa deve ser por si examinada, y discernida de sus propias señales, ansi como en sus particulares lugares lo haue mos ya demostrado, por donde con aquellos no cuple disputar. Pero esto es digno de ser mas curiosamente considerado, q̄ no solamente los accidentes engēdrados de los venenos mortiferos y de las fieras q̄ arrojan de si p̄sona, pero tambien los remedios salutare cōtra ellos, se suelen llamar anetiologetos, q̄ quiere dezir oscuros, y de los quales no se puede dar cierta causa, la qual duda por ser difícil, toca a los q̄ cō larga obseruaciō y experiēcia, son en el arte dialēctica exercitados. Es ciertamente no del todo verdad, q̄ a los tales accidētes no se les pueda hallar causa, puesto, q̄ lo superfluo, y lo q̄ no sirve de nada para cosa ninguna, se faca difícilmente por cōjetura, y aū si miramos sus propiedades, cōfessaremos q̄ carecē totalmente de causa lo qual suele acōtēcer en las disposiciones engēdradas de los venenos mortiferos, y de los animales q̄ derraman de si p̄sona. Por q̄ el accidente q̄ sirve a la curaciō, y muestra el camino della, este tal ni es incōprehēnsible, ni carece de natural causa antes alguno impelido del podrā seguramente afirmar, q̄ tiene adito y facultad, para peruenir al cōnociēto de las causas ocultas e inciertas. Las quales aunq̄ por la mayor parte no puedā cōprehenderse de los sentidos, por razō de su menudecia, toda via cōferidas vnas cō otras, a la fin se cōprehēde. Siguió esta manera de proceder exactamente Diocles, en el comētario q̄ dedico a Plistarco, a do escriuió palabra por palabra todas estas cosas q̄ tēgo dichas. Podrá el hōbre conocer esto en las biuoras y escorpiones, y en otros semejātes animalejos, cōsiderando consigo mismo, que aunq̄ en su especie seā pequēuelos de cuerpo, y del sentido, a penas cōprehensibles, toda via de grauissimos dolores y peligros son causa, no obstāte q̄ algunos dellos no se disciernen facilmente por su exiguidad, y son muy flacos de fuerças, en respeto de otras fieras empōsonadas. Pero q̄ tan grande juzgaremos la cantidad infusa por la p̄tura del escorpion, o de otro animal, de aquellos q̄ ordinariamente nos corrópen la carne? de los quales vnos causan dolores vehementes, otros engendran putrefaccion, y otros subito matan? O quanta sera la p̄sona, q̄ en mor diendo el phalāgio, entra por la herida, y atormenta el cuerpo vniuerso? No es posible por cierto discernir la cātidad de estos venenos, proq̄ sō en extremo grado pequēnos, por donde todos confiesan, q̄ estas cosas se hazē segū ciertas disposiciones. Tābien es comū y aprouada opiniō de todos, q̄ las tales fieras poseen cierta virtud mortifera, la qual mezclada cō nuestros cuerpos, es causa de los daños q̄ sobrevienen. Ni se hallara hombre tā obstinado, y amigo de contencion, q̄ a otra causa atribuya las semejantes molestias, y no a la p̄sonosa materia q̄ tocādo solamente vna parte desde allí se derrama y destribuye por todo el cuerpo. Esto pues era lo q̄ cōuenia declarar entre las vtiles opilaciones del arte, cōuiene a saber, en qualquier negocio exprimir la causa q̄ le produze, para que no nos ofenda, puesto que ignoremos su particularidad: entēdida entonces firmemente la causa vniuersa, y aun pudiendose demostrar. Por este respeto Erasistrato, increpādo la pertinacia de los Empericos, asigna causa a aquellas disposiciones, de las quales la causa se ignora: no queriēdoles cōfeder q̄ la causa vniuersal y suprema de qualquiera indisposicion, fuesse incōprehēnsible: la qual declaro muy biē en el tratado q̄ escriuió de las causas, y en aquel, a donde semejantemēte los reprehēde, por no auer declarado, en quales disposiciones nos baste vsar de la via comun, como si dixiesen, en las mordeduras de fieras, en los accidētes de los venenos mortiferos, y en las otras semejantes disposiciones, nos contentaremos cō la cura ordinaria, y con sola la obseruacion, y experiencia, separada del conocimiento de causas (las quales segun el dize) alomenos generalmente no son incōprehēnsibles. Hallarse pues alguna facultad tan mortifera q̄ alterandō los cuerpos mate, esto muestra no la particular, sino la general cura, cō la qual aquella facultad, o virtud, se deve embotar y vencer. Quādo despues aūdio Erasistrato; alguno vso luego del agua dulce y potable, y antes de auer obseruado cosa ninguna, pronoco el vomito, dilato la herida, chupo el miēbro mordido, aplico ventosas, sarjo la parte ofendida, cauterizola cō hierro ardiente, o cō medicinas aptas al mismo efeto, o finalmente la corto de rayz, saco por discurso y razō, q̄ algunos remedios de los q̄ se suelen aplicar a la superficie del cuerpo, resistirian a la corrupcion penetrante por la region interna. las quales cosas son muy bien dichas, y cōsentaneas a la experiēcia. Mas de los Methodicos nos deuemos mucho marauillar, q̄ no cōfie en la facultad mortifera q̄ por el cuerpo se estiende, absolutamente ser causa, y esto viendo los daños, q̄ ella misma produze, sino en cierta manera, tan ineptamente ponē todo su sentido en los nōbres, pero si bien miramos, ellos mismos llaman abiertamente, φρογοσιλη, que quiere dezir causadora de corrupcion: a la facultad maligna q̄ nos penetra, lo qual toda via, quiero dezir ser causadora de corrupcion, toca solamente a la causa. Dizen ademas de esto que estas vōzes Marlypos, y Anacalyptin (de las quales la primera significa la bolsa, y la segūda quiere dezir descu-

descubrir) son semejantes a todos los otros nombres compuestos no para significar algo, sino para la desnuda pronunciaciõ, y q̄ ansi como las partes de estas dicciones Marfipos y Anacalyptin, carecen de propios y principales significados en sus cõpuestos, ni mas ni menos las de este verbo que, *πρὸς πῆσιν*. significa engendrar corrupcion, se juntaron, no por q̄ se hallasse en ellas alguna facultad, o virtud, sino porque importauan a la amplificaciõ y ornamento de la pronunciaciõ. De aqui pasan a las diferencias de causas, y entre ellas dizẽ, que ay vnas euidentes y manifiestas, las quales en auiedo engendrado la enfermedad, se apartan luego del cuerpo, como el cansancio, el frio, el encendimiento, y otras de esta misma natura. Llamam a otras continentes, por q̄ perseveran juntamente cõ la indisposicion que engendrarõ. Por estas conuene entender aquellas, las quales mientras se hallaren presentes, se hallaran tãbien sus efetos y se acrecentarã, o desminuyran, segun ellas recibieren aumento, o se desminuyerẽ, y cessaran finalmente, subito que las mismas cessaren, las quales solas por si, bastan a produzir sus efetos. Ansi que estas son las principales diferẽcias de causas que constituyen, de baxo de ninguna de las quales dizen que se puede colocar al Phthoropea, que es la q̄ causa la corrupcion. Por q̄ primeramẽte niegan, que se deue llamar manifiesta causa, visto que es indisposiciõ permanẽte, la qual no se aparta del cuerpo. Ni la quieren llamar continente causa, por quãto por la mayor parte viene de fuera lo q̄ produze el daño, como cõsta en los mordidos de algũ perro rabioso. De do coligen, q̄ no pudiendose llamar causa manifiesta, ni continẽte, tampoco podra llamarse causa por si, o absolutamẽte, ni cõ interuẽcion de otra causa. De manera q̄ infierẽ no ser causa la q̄ engẽdra la corrupciõ, no pudiẽdola cõstituyr de baxo de ninguna especie de causa. Las quales cosas siẽdo ansi como dizẽ, sera menester q̄ confiesen, darle algunos nõbres, cuyas partes no signifiquen nada, sino que sean compuestas solamente por la desnuda y simple pronunciaciõ, lo qual no se deue creer de todos los nõbres, sino de muy poquitos: pues alomenos en este verbo phthoropoiein (q̄ significa engẽdrar corrupciõ) aquella parte poiein, la qual quiere dezir hazer, o causar, no se pronũcia ociosamente como las de los exẽplos arriba dichos, entiendo de Marcipos, y Anacalyptin, visto q̄ tiene vn significado muy principal. Por q̄ ansi como el nõbre de corrupciõ significa cierta mudãça, pero de la misma manera este verbo poiein, tomado por si, quiere dezir lo mismo q̄ acõpañado. De otra arte no significaria cosa el verbo q̄ todos oyẽ, y entiẽden, ni mas ni menos, que estas vozẽs, *πῆσις ἐστὶν*: las quales quieren dezir: tener sed el muchacho. Demas desto, si cõcedẽ q̄ de la corrupciõ viene la enfermedad a los sanos, forçadamẽte cõfesarã, q̄ en este verbo *ποιεῖν*, el qual significa, hazer, cõsiste fuerça no poca: entẽdido q̄ alguna cosa haze la tal corrupcion: y a la verdad todo lo q̄ obra, o haze algo, se muestra causa en todas las cosas, q̄ se hazẽ acerca de los cuerpos humanos, lo qual tãbien se estiẽde a los venenos mortiferos, q̄ se derramã por nuestros cuerpos. Quieren pues, q̄ toda especie de causa, se someta a las diferencias de causas cõstituydas por ellos, pero engañãse en esto, por no auer usado de diuisiõ exquisita y perfeta. Los Dogmaticos llamã causas a todas las cosas q̄ en parte preparã, y en parte son cõtinẽtes, quales son las llagas q̄ en las ingles se engẽdran, y las calẽturas q̄ dellas manã. Llamã tãbien causas, a las q̄ permanecẽ cõ sus efetos, y a las q̄ dellos luego se apartã: como haze la cayda de la fractura. Dizen en suma, q̄ siẽpre q̄ alguna cosa fuere de su propia natura causa, y no cayere debaxo de algũ miẽbro de aquella su diuisiõ, la tal cosa se podra llamar causa, pero viciosa, y no de la natura de las q̄ son subjetas a vn mismo linage. Mas q̄ todo Phthoropeõ (la qual voz significa vna cosa causadora de corrupcion, sea causa, coligese de su nõbre, y muẽstrase de los accidentes mucho mas a la clara. O digãme estos, q̄ otra causa pueden imaginar despues de la herida del animal venenoso, fuera de la facultad del mismo animal, y del veneno q̄ por los cuerpos se estiẽde, no pudiẽdo ellos asignar por tal causa, ni frio, ni calor, ni alguna incision, ni falta de digestiõ, ni otra cosa q̄ se semeje a estas? Pero por q̄ se huelgan mucho con las diferencias, de causas, llamãdo cõtinẽtes a vnas, y a otras primitiuas, o manifiestas: diremosles q̄ segũ la vna y la otra manera es causa, la engẽdradora de corrupciõ: visto q̄ es primitiua, por quanto precede al efeto, y preocupa la sustãcia del cuerpo ansi como continente, porque se halla presente, mientras perseveran las indisposiciones: y apartãdose della, se apartã todos sus accidentes. Pareciendonos pues bastar lo dicho acerca desta materia, estatuyamos por sentẽcia muy cierta q̄ la facultad causadora de corrupcion, es vna efficacissima causa interior, la qual hemos de tener por principal blãco, y seũelo, para la curaciõ: procurãdo por varias vias de extrirarla del cuerpo, antes que la indisposicion haga rayz, y se agrauẽ. De modo, q̄ vnas vezes la enuacuaremos por aquellas partes q̄ le diẽron entrada: otras antes q̄ decediendo a lo mas profundo del cuerpo, dañe a las entrañas, la detẽdremos en alguna parte no principal, y otras finalmente la desleyremos y tẽplaremos con apropiados beuages, quando no se pudiere elear

su distribución por las venas. Euacuaremos los venenos beuidos, prouocádo vomitos amenu do: así como la pōçona dexada de algũ virulento animal, sarjado el lugar ofendido, aplicádo sobre el vêtos, chupádole, cortádo al derredor toda la carne corrupta, y a las vezes el miẽ bro entero. Detienẽse y domáse los venenos, paraq̃ no se derramen, cō perfusiones, y medicinas agudas, aplicadas ala parte doliẽte: las quales tienẽ facultad de lauar, y embotar la pōçona. Apagáse tãbien y vécense los venenos, cō beuer vino passo sin agua, o por el cōtrario, cō comer muy agudas viandas: finalmẽle contra los venenos es vtil purgar el viẽtre, prouocar sudor, y en general hazer otras algunas cosas, segũ particularmente demostraremos. Para el qual no solamẽte cõuiene tener por hito, la materia q̃ engendra la corrupciõ, pero tãbien la cantidad della, y el tiẽpo: porq̃ segũ estas cosas, difieren infinito entre si los venenos; visto q̃ segun la cantidad y porciõ de los venenos mortiferos; y de los que arrojan las fieras empõ çonadas vnos ponen luego en peligro el paciente, otros engendran mas profundas, o mas, superficialias las corrupciones: otros causan dolores mas vehemẽtes, o mas benignos: y en suma, otros con otras varias molestias, mas o menos aflige. Conuiene pues contra los venenos que ponen la vida en balança, pelear con remedios eficacissimos: así como con mas blandos, contra los menos dañosos: porque seria vna cosa ridicula, si vfando de remedios liuianos cõtra los venenos mas graues (en caso que se ofreciessen) pusiessemos el enfermo en peligro, y desseando extirpar los menores, fatigassemos en balde y sin proposito el cuerpo con la arrebatada cura de remedios violentos. Tambien podemos prõptamente de los tiempos prescriuir todo lo que conuiene: por quanto este veneno, subito y con grande celeridad, introduze el daño y peligro al hombre: y por el contrario, aquel poco a poco, y en mayor, o en mas brauo espacio de tiempo. Por donde contra los venenos agudos, conuiene luego, y juntamẽte acudir con infinitos remedios: mas contra los otros, poco a poco, y de espacio. Haviendo pues ya tratado mediocrementes de estas cosas, como de vna general introduccion para el arte, de aqui adelante sera bien no exercitemos en la particular doctrina.

*Anotaciõ
de Laguna*

HA me dado que hazer infinito este largo discurso, y no menos a los Latinos interpretes: los quales andã fuera de tino, como los qua auiendo perdido el camino real de noche, y en tiẽpo muy cubierto y escuro, ya medio desesperados, soltando la rienda, dexã ir al cauallo por dõde quiere. Mas la causa de esta gran cõfusiõ, q̃ se halla en las traslaciones de varones tan excelentes, fue a mi parecer, la notable dificultad del texto, y jũtamente la falta de integerrimos codices: q̃ les mostrassen el derecho camino. Los quales, aunq̃ no me ayã a mi sobrado, toda via quãta diligencia y solitud yo aya puesto en exprimir la sentencia y intenciõ de Dioscorides, así aqui, como en todos los otros lugares, podrãle juzgar a la clara, los q̃ esta mi traslacion, y las de todos los otros, cõferir con el Griego exẽplar quisieren. En algunos codices Griegos este sexto libro, q̃ contiene así la doctrina de los venenos, se halla diuidido en quatro libros diuersos de los quales comiẽça en el presente capitulo el septimo: y esto cõtra la intencion del autor: el qual luego en el proemio, al presente libro llamo sexto, y vltimo de toda la obra: y hablando con Ario, en la prefacion del primero, le da a entẽder, q̃ coligio en seys libros todo el negocio medicinal. Por dõde yo pareciendome mucho mas acertado, seguir la diuisiõ del autor, en su propia obra, q̃ la de los otros en la peregrina, y agena, comprendi en este sexto y vltimo libro, todos los quatro miembros, que algunos hombres demasiadamẽte curiosos, diuiden por comẽtarios. Del resto, no haze otra cosa en este lugar Dioscorides, sino confutar dialecticamente las vanas opiniones de aquellos, q̃ negauan la facultad venenosa q̃ inficiona los humores del cuerpo ser causa de los accidẽtes grauissimos, q̃ sobrenienẽ a los hõbres atofigados. Al qual inconuiniẽte les truxo, el no saber diuidir la causa general, en todos sus miẽbros particulares. Constituyen comunmẽte los medicos, tres especies de causas morbificas. De las quales a la primera llamã procatartica, primitiua, manifesta, y externa, porq̃ siẽdo la primera de todas, ofende desde fuera manifestamẽte a los cuerpos, y en haziendo el daño, se aparta: como la piẽdra en los descalabrados. A la segũda llamã antecedente porq̃ trãs la primera o externa, de la qual fue engendrada, precede siẽpre al efeto y pocas vezes le defamparã. La tercera y vltima de todas, se dize inmediata, y conjuncta: y esta es la q̃ estãdo presente, cõserua acresentandose, acreciẽta: desminuyẽdose, desminuye: y finalmente faltando, haze despedir el efeto, por ella misma producto: dado q̃ algunos atribuyerõ esto, a las antecedẽtes: las quales deuriãmos llamar cõ justo titulo intercedẽtes, visto q̃ entre la procatartica y la conjuncta causa, interceden. Algunos ponen solamente dos especies de causas: conuiene a saber, primitiua, y antecedente, fundãdose en q̃ toda causa antecede al efeto: al qual antecedente despues diuiden en remota, y cõjũta. Pero para q̃ mejor podamos entẽder este, no sera inconueniente proponer vn exẽplo acerca de los mismos venenos.

Pongamos por caso q̄ vna biuora mordio a Iulio en el pie, o que Antonio le dio veneno par a le atosigar, en el tal assumpto diremos, q̄ anfi la biuora, como Antonio, fue causa primitiua, y externa, de los accidētes q̄ le molestā, por quāto hecho el daño, se huye luego, y aparta. El veneno pues derramado por todo el cuerpo, se deue llamar causa antecedente remota: porq̄ no produze inmediatamente el vltimo efeto, q̄ es la cruel calētura, sino mediāte la putrefaccion y corrupcion de humores, q̄ engendra la qual es causa conjuncta, y vltima de la fiebre. Mas porq̄ algunas vezes concurren muchas causas antecedentes entre la procatarctica y la conjuncta medias, quiero dar otro mas familiar exēplo. Cayò Fabio de vn corredor abaxo: la cayda fue causa que se diesse vn golpe en vno de los costados. El golpe causò dolor, el dolor atraccion, y concurso de humores. El concurso de humores engēdro vna postema, quiero dezir vna pleuresis cõfirmada. A la pleuresis sucedio luego angultia, y estrechura de anhelito, y a la estrechura, putrefaccion, tras la qual cõsiguientemente se siguió calētura continua. Diremos pues en el tal propuesto, q̄ la cayda de Fabio fue causa procatarctica y primitiua, visto q̄ dado el golpe, cesò el caer, La putrefacciõ sera causa inmediata y cõjuncta, visto que no intercede otra entre ella, y la calētura. Por donde el golpe, el dolor, la atraccion, el concurso de los humores a la parte doliente la hinchazõ, o apostema, y finalmēte la estrechura de anhelito, todas estas cosas se deuiā llamar causas antecedētes o intercedētes entendido q̄ entre la primitiua, y la vltima causa intercedē dado q̄ vnā sean mas remotas del fin, que otras. De do podemos conocer facilmente, q̄ no toda causa antecedente cessando, cessa luego el efeto della producto: pues puede alguna vez cessar el concurso y mouimiento de los humores a la parte doliente, el qual consta ser antecedente causa, sin q̄ cesse la hinchazon engendrada. Anie do pues ya tratado en los capitulos anteriores Dioscorides, de todos aquellos venenos que tomados por la boca nos ofendē capitāmente, de aqui adelante disputa de las fieras emponçoñadas, que nos inficionan hiriendonos; y esto començando del perro rabioso.

Mordeduras de perros rabiosos.

De las señales del perro rabioso, y de aquellos que son del mordidos. Cap. XXXVI.

HE querido hablar de la mordedura del perro rabioso primero, q̄ de las otras, por quāto este animal es domestico y muy familiar al hõbre: vltra q̄ fuele rabiā amenudo y morir rabiado: de los daños del qual es muy dificil guardarse: por dõde incurriē los hõbres a las

Dioscorides.

CANIS RABIDVS.



vezes en peligros, ineuitables, no siē lo focorridos puesto con muchos remedios. Suele por la moyor parte rabiā el perro, quādo el tiēpo en extremo es hiriente: y algunas vezes, quādo fatigan mucho los frios. El perro que rabiā, anfi del comer, como del beuer, huye: arroja grā cantidad de cierta flema espumosa por la boca, y por las narizēs: mira estrañamente con ojos turbios: muestrase ma melancolico que otras vezes, y sin ladrar arremete a todos, mordiendo igualmente anfi a las fieras, como a los hombres, y no menos a los familiares y conocidos, que a los estraños. Pero luego al principio no da graue tormento, saluo el dolor de la herida, aunque cõ el tiēpo, engendra la enfermedad llamada hydrophobo, que es temor de agua, por el gran miedo de las aguas, q̄ los mordidos tienen. La qual fuele venir con retraccion de neruios, cõ roxeza de todo el cuerpo, y en especial del rostro con sudor, y con vn oluido muy grande. Algunos de los mordidos huyen y aborrecen la luz: otros continuamēte se duelen, y otros finalmēte ladrando a manera de perros, muerdē a quātos se les parā delāte, y mordiē

dolos les infúde la misma rabia. Por dóde hasta agora no he visto q̄ haya escapado alguno, de los q̄ en el hydrophobo cayeró, salvo vno, o dos, q̄ se restituyéró, si deuemos dar credito a las historias. Porq̄ Eudemio haze meció de vno q̄ se libro, y algunos tãbié afirmã q̄ Themisó auie do sido mordido, y depues ocupado de tal rabia, cobro su sanidad primera: lo qual otros cuẽtã de otra arte cõuiene a saber q̄ Themisó medico, miẽtras cõdoliẽdose de vn amigo (el qual tenia ya grãde horror de las aguas) le curaua, y esforçaua, cõ grã cuydado, cayo en la misma disposiciõ, de la qual toda via escapo, despues de muchos tormẽtos. De manera q̄ esta enfermedad es muy trabajosa, y dificil, aũque yo sanẽ de ella a muchos antes q̄ se sintiesen sus accidentes: y conozco asì mismo no pocos, q̄ de otros medicos fueron perfectamente curados.

*Anotaciõ
de Laguna
Pero, y su
natura.*

EL perro es vn animal familiar, agradecido, y fidelisimo al hõbre: lo qual se podrà facilme re prouar con muchos, q̄ auiendo sido desãparados de sus propios deudos, amigos, y feruidores, hallaron perfidio, fe, y lealtad, en los perros, contra el furor de sus enemigos. De la fidelidad del qual animal hallamos infinitos y muy notables exẽplos, en las naturales historias: y principalme en el cap. 40. del 18. lib. de Plinio a do lemos q̄ cierto perro peleo valerosissimamente con vnos salteadores en defenõa de su seõor: al cuerpo del qual despues de muerto a poder de muchas heridas, hizo la sentinela, guardãdole de los buytres, y bestias fieras, y finalmente no se apartãdo vn momento del. Tãbien otro perro Epirota, conociẽdo a al homicida de su seõor, no dexo de ladrar tras el, y morderle hasta q̄ se cõfessiõ el omisidio. Dizese q̄ vn perro de Iafon Lycio despues de muerto su amo, no quiso mas comer, y asì pereciõ de hãbre. Hauiendo sido condenado a morir Tullio Sabino con sus criados, en tiẽpo q̄ Appio Iunio. y Publio Silio erã Consules, al perro de vno dellos no pudierõ echar jamas de la carcel, desde lo qual acõpañõ a su amo hasta el lugar de la execuciõ, y despues de justiciado, no se quiso apartar del cuerpo: antes daua sobre el mil aullidos, no sin grãde admiracion de todo el pueblo Romano. Añade mas Plinio q̄ como vno de entre toda la turba, arrojasse al perro tan generoso nose q̄ cosa de comer, la recogio y la lleuo luego a la boca del pobre gẽtil hõbre difunto, para ver si le podria refucitar: y q̄ despues de arrojado su cuerpo en el Tiber, nado vn rato sobre el procurãdo de sustẽtarle. Las quales tã raras virtudes, si se deuẽ llamar asì, las buenas inclinaciones q̄ la natura enxirio mas a vnos brutos q̄ a otros, de este animal, deurian incitar y mouer los hõbres, a seruir con mayor deuociõ, y amor, a aquellos cuyo pã comẽ. Pero la cosa va de tal suerte, q̄ cada vno imita el ladrar y morder a los perros, mas no la fe y lealtad q̄ guardan. Tornando pues a la historia del perro, cuya fidelidad haze gran vẽtaja a la humana, digo q̄ este animal, aũq̄ por el amor y aficiõ q̄ nos tiene, deuiera ser inmortal, o alomenos libre de dolores y afanes, toda via el cuytadillo es sujeto a infinitas enfermedades, y principalmente a la rabia: en la qual se suele precipitar muchas vezes el excessiuo hervor del verano: asì como la demasiada y diuturna sed o hãbre, no socorrida: por razõ de las quales causas, se engendra vna colera tã adusta y mordaz en el canino estomago, ya de su natura demasiadamente colerico, q̄ humeãdo el cerebro, quita luego el sentido, y excita muchos accidẽtes rabiosos. Acõtece tẽbien, q̄ el frio grãdissimo del inuerno, repeliẽdo el calor a las internas partes del cuerpo, las inflame brauamẽte y enciẽda, de do puede facilme nacer la rabia. Suelen asì mismo rabiãr los perros, por auer comido algunas carnes hediõdas, corripidas y inficionadas cõ yeruas, o tocadas de rayos, o beuido de alguna agua corrupta, o enuenenada. La manera de conocer el perro rabioso, a los hõbres de iuzio es muy facil. Porq̄ si viẽremos vn perro bermejo y flaco, q̄ lleuãdo los ojos muy encẽdidos, la cola cayda la boca llena de espuma y la lengua salida a fuera, y teñida de humor colerico, arremete sin proposito, y sin ser irritado, al primero q̄ topa, y corriẽdo sin ordẽ y sin cõcierto, subitamẽte se para, y cõ vn defatinado furor muerde a los q̄ aun no auia visto: este tal sin duda trae cõsigo todas las seõales de rabia. Por dóde no conuiene cerrar la herida de los q̄ huuiere mordido, dilatarla, y tenerla abierta, por lo menos quarenta dias sino queremos q̄ caygan en el formidable temor del agua, y q̄ los cuytados a la fin perezcan rabiando pues auuq̄ al principio no parezca nada la mordedura, ni sobreuengã accidentes furiosos: toda via despues poco a poco derramandose la ponsoña por todo el cuerpo comiẽçan a perder la memoria y el tino, huyen toda conuersacion, bueluen se tristes y melancolicos, duermen con mucha dificultad, despieranse cada hora cõ cien mil sobrefaltos horribles, no responden cosa a proposito, y finalme la enfermedad esta cõfirmada, y no recibe remedio, tierẽ tãto temor del agua (la qual beuida seria su saludable remedio) q̄ si se la presentan delãte, gritan aullan, tiẽblan sudan, muerdese las manos, y se amortecen con frequentes desmayos. Del qual tan inconprehenfible espeãto, comunmente suele assignarse esta causa, q̄ como los desdichados ayã perdido y a su natural complexiõ (la qual era caliẽte y humeda) y en su lugar se les aya introducido en los huesos

*Tullio Sa
bino.*

otra muy maligna, y contraria, esta tal aduenticia viendose patrona de las entrañas, procura de conseruarse de todas aquellas cosas, q̄ son aptas y suficiētes para la destruyr. Repugna fu riosamēte a las cosas del tēperamēto humedo y frio, y principalmente al agua, cuyas calidades totalmēte le son contrarias. De do resulta, q̄ los tristes defuenturados, huyendo siēpre del agua, se cōsuman y sequen de sed, y a la fin muerā enclauijados, a causa de la fiebre ardētissima, q̄ los resuelue y desseca. Pero tãbien assignã otros, otra razon: conuiene a saber, q̄ los mordidos de algũ perro rabioso se reselã tanto del agua, porq̄ les parece q̄ veen siēpre en ella vn perro prõpto para mordellos y ansi se dize q̄ cierto Philosopho graue, auiedo caydo en el mismo miedo y siendole propuesto el baño por vnico y singular remedio, no obstante q̄ le parecio ver dentro vn perraço muy grande, y aparejado para morderle, vëcio con su fortaleza de animo la falsa persuasion de los accidentes, y despues de auer estado vn rato suspenso, a la fin diziendo, q̄ cosa tiene el perro que hazer con el baño? (de do es fama q̄ nacio este prouerbio. *Ecquid cani cū balneo?*) se arrojó dentro del, animosamente de fuerre q̄ lauandose todo el cuerpo, y beuiendo al despecho de la corrupta imaginacion, gran cãtidad de agua, refreno la malignidad de aquella ponsoña, y finalmēte cõualecio. Podriamos tãbien dar por causa de aquel terror tã estraño y vehemēte, q̄ como los que vinieron a tales terminos, tēgan perdida la imaginatiua, piēsan q̄ aquel espasmoso humor q̄ alla dētro los atormenta, sea el agua misma que les es presentada: y a esta causa la huyē. Luego en siendo alguno mordido, sino cõsta q̄ el perro autor del daño rabiaua, para certificarnos bien del negocio: aplicaremos sobre la mordedura muchas nuezes majadas: y dexãdolas ansi toda la noche, las quitaremos a la mañana y quitadas las echaremos a alguna gallina. para que se las coma, porq̄ si el perro mordio con rabia, la gallina se morira luego el dia siguiēte, despues q̄ las huuiere comido: mas no huiedo sido rabioso, ella no recibira detrimento. Si souatemos tãbien vna miga de pan, cõ la sangre esprimida de la mordedura de algũ perro rabioso, y la echaremos a qualquier perro, ni la comera, ni se hallegara de grã trecho a ella. De las quales señaes podremos conocer facilmēte, quãdo sera biē cerrar, o entretener abierta la tal herida. Pero nũca se deue hazer poco caso de las mordeduras de perros, pues por descuydarse los hõbres de ellas les hã sucedido a las vezes no linianos de saltres, como entre otros muchos, nos puede hazer se desto, la feliz memoria de aquel excelente Legista Baldo, q̄ murio en Trento, por auer sido ligeramente mor-

Baldo.
Euripides
Diogenes
Luciano.

dido de vn perrillo de falda: y entre los antiguos Euripides, Diogenes y Luciano (segũ cõsta) murieron mordidos de perros. Escribe Galeno que de todos los animales suele solamēte rabiãr el perro: de lo qual vemos lo cõtrario por la experiencia: pues el cauallo, el camello, el leon, la raposa, y la mona, suelen a las vezes ser arrebatados de rabia. Tãbien es de creer q̄ rabiaua el gato, que mordio a aquel Español cuytado, que esta enterrado en nuestra Señora de l Pópulo en Roma, cuyo epitaphio dize en la forma siguiente.

Hospes dicte nonũ mortis genus: improba felis. Dũ trabitur, digitũ mordet, & intereo.

Dize Auicēna, que aunq̄ los mordidos comiencen a cobrar gran temor del agua, toda via se deue tener esperança de su salud, mientras mirandose en vn espejo, se reconocen. Dize mas q̄ algunos de ellos orinan con gran dolor ciertos pedaços de carne, formados a manera de cachorillos: lo qual (si es verdad) acontece por la imaginacion y aprehension vehemēte, que en ellos siendo siēpre embuelta con perros, les haze produzir semejantes cosas: como dizen que las mugeres paren a las vezes nēgritos, por auer tenido al tiēpo del concebir, los tres Reyes Magos delante: lo qual puede por cortesia, y piadosamente creerse.

De los remedios contra las mordeduras de perros rabiosos. Cap. XXXVII.

DOs maneras ay de curar las mordeduras de los perros rabiosos: cõuiene a saber, vna comũ la qual se deue a todas las mordeduras de los animales q̄ arrojã de si põçoña, y otra particular y propia, solamēte de los mordidos de perros q̄ rabiã, la qual a vnos suele ser pro uechosa en estremo: y a otros inutil y sin prouecho, principalmente a los q̄ ha mucho q̄ fuerõ mordidos. Digamos puēs de esta primero, y despues trataremos de la co nũn. Cõuiene ante todas cosas quemar algunos cãgrejos de rio, con lũbre de sarmiētos de vides blancas, y guardar su ceniza muy biē molida, y semejantemēte el poluo de la Gēciana molida, y passada por vn cedazo. Ofreciēdose pues algũ mordido de perro rabioso, mezclaremos dos cucharadas de la ceniza de los cãgrejos, y vna del pluo de la gēciana, cõ 4. cyatos de vino puro, a manera de poleada, o taluina clara, y daremoselo todo jũto a beuer desde el dia primero hasta el quarto: porq̄ ansi cõuiene al principio, pero si despues de la mordedura huuiere passado en medio dos o tres dias luego en comēçando a curarles, les daremos el triplo de lo q̄ al principio diximos, y sin duda este remedio cõtra las mordeduras de perros rabiosos, es entre todos los otros excelētissimo, el qual solo dio salud a muchos, por dõde cõfiadamente deuemos administrarle:

Dioscorides.

trarle: aunq̄ para q̄ mas asegurados estemos, y fortalecidos cōtra el ineuitable peligro, no se ra incōuiniente vsar tãbiẽ de los otros, porq̄ mucho mas vale sufrir las molestias y pesadūbres causadas de los remedios, aunq̄ algunas vezes en vano, q̄ venir a peligrar por negligencia, y descuydo. No deuenos tener tãto en los mordidos de algũ perro rabioso las heridas muy grãdes, como las pequeñicas, y semejãtes a los rascaños: visto q̄ por las grãdes heridas suele vacuar se furiosamẽte grã cãtidad de sãgre, la qual puede traer cōsigo alguna parte de la pōsoña lo qual en las menores acōtecer no suele. Ademas desto, cōuiene siẽpre en las heridas grãdes, cortar la carne despedaçada, sarjar los bordes de ellas al derredor cō la pūta de la nauaja, y si acaso rehuye, y se retira la carne infecta, afitla con vn ansuelo, o cō algunas pinzas, para q̄ pueda mejor cortarse. En suma, cūple profundamẽte sarjar los labrios, ansi de las grãdes, como de las pequeñas, para q̄ haziẽdose muy copiosa euacuaciō de sangre, se diuertta el veneno y no se distribuya por todo el cuerpo. Notablemẽte siruẽ tãbiẽ las v̄toas aplicadas cō mucha llama para resolver la fuerça de la pōsoña. Aisi mismo el cauterio es remedio cōtra qual quiera herida de fiera q̄ arroja de si veneno, por quãto el fuego siẽdo mas potẽte q̄ todas las otras cosas, no solamẽte doma el veneno, pero tãbien le impide, q̄ no corra a las partes internas: vltra q̄ la parte cauterizada, de alli adelãte da vn marauilloso adito y aparejo para la curaciō, a causa de la llaga q̄ permanece en ella mucho tiẽpo: pero cūple tener cuydado, q̄ al caer de las costras, no suelde la herida, mas presto de lo q̄ cōuiene: sino q̄ si fuere posible, se cōserue la llaga muchos dias, y hasta vn limitado tiẽpo, aunq̄ este suzia y postemada. Para el qual efecto vtilmẽte sobre ella podremos administrar la salmuera, y el ajo siluestre majado, ansi como la cebolla, y la lagrima Cyrenaica, o la Medica, y Partica. Apliquẽse tãbiẽ vnos granos de trigo masticados y por masticar: porq̄ los enteros remojados y hinchados cō la materia, dilatã manifestamẽte la herida, y los masticados segũ la opiniō de algunos, cobrã vn no se q̄ de la salina en aynnas, cōtrario y repugnante a la fuerça de la pōsoña: lo qual no se afirma por cierto: aunq̄ el v̄so tẽpestiuo destos tales remedios, no deue de reprobarse. Mas si antes del quadragesimo dia, lo qual suele acaecer muchas vezes, se huierẽ encorado las llagas, abriremoslas cō obra de manos, cercenãdolas al derredor, y otra vez (si menester fuere) cauterizãdolas. Passado el tiẽpo limitado, las dexaremos cerrar, cubriẽdolas cō aquel emplastro, q̄ de sal suele prepararse: y no muchos dias despues, les aplicaremos otro, hecho de simiẽte de mostafa majada.

*Anotaciō
de Laguna*

Todo nuestro intẽto en las mordeduras de perros rabiosos, ha de ser procurar de euacuar la pōsoña del animal, por el mismo lugar, por dōde fue cōsbida. Para el q̄l efecto cōuiene tener siempre la herida patẽte y abierta, alomenos hasta q̄ se passẽ 40. dias, pues la tal abertura no se puede cōseguir daño, y muchas vezes de dexarla cerrar: hemos visto malos successos. A esta causa la purgaciō del viẽtre, y de todo genero de sangria, sino es la q̄ se pronoca de la misma parte doliẽte, es tenuta por muy dañosa, y no deue jamas procurarse, salvo quãdo el veneno anda ya derramado por todo el cuerpo. Alabo tãbiẽ Galeno en extremo el poluo de los cãgrejos quemados en vna caçuela de cobre, quãdo està el Sol en Leon, cōtra las mordeduras de perros rabiosos, del qual siguiẽdo la doctrina de cierto preceptor suyo, llamado Elchron, daua vna grã cucharada bañada en agua, cada mañana, y esto 40. dias continuos. Mezclaua algunas vezes cō el tal poluo vn poquito de enciẽso, y de la genciana molida, por quãto mezclado ansi, le hallaua mas eficaz. Dize en suma Galeno, q̄ no vio perecer hōbre, de los q̄ debitamẽte de este remedio vsassen Tienese por excelẽte remedio beuida cō agua vna drama de Asphalto, cōtra el peligroso temor del agua. Leo ansi mismo Auicena ciertas cōposiciones hechas de las cãtaridas, para prouocar la orina, y cō ellas jũtamẽte la sangre, la qual euacuaciō dize ser verdadera seña de la entera cōualecẽcia, en los mordidos de algũ perro rabioso. La Theriaca preparada como cōuiene cōtra todos estos incōuinẽtes tiene marauilloza eficacia, y es vn remedio solene, beuida y aplicada. Pusierõ escrupulo algunos en el cauterio actual, diziẽdo q̄ cōforta y aprieta todas las partes, a las quales se aplica, y q̄ ansi por este respeto, como por razō de la escara, o costra, q̄ engẽdra sobre la herida, reprime azia adẽtro el veneno, y no le dexa expirar: la qual razō, toda via no me cōnce, alomenos por el dolor y calor q̄ causa en la parte cauterizada, atrahe azia ella los humores del cuerpo, cō los quales cōspira el veneno. Ansi q̄ no reprueuo el v̄so de los cauterios en las mordeduras empōsoñadas los quales serã mucho mas a proposito, siẽdo administrados cō oro, o cō plata. Suelẽse tãbiẽ cauterizar las partes cō medicinas de virtud corrosiua, y caustica, como sō la cal, el solimã, y el oropimẽte, aunq̄ a las vezes engẽdrã grã corrupciō, del qual vicio carece el poluo de Iuanes de Vigo, por donde para gastar seguramẽte la carne, y tener siẽpre abierta la herida, no podemos aplicar cosa mas conuinẽte. En suma, todas las cosas mordazes, y agudas, que tienẽ fuerça de corroer la carne, son vtiles aplicadas en dichas mordeduras de perros rabiosos.

*Cangrejos
quemados*

Del.

Del regimiento conuiniente a los mordidos de algun perro rabioso. Cap. XXXVIII.

LA cura q̄ procede cō locales remedios, es qual haue mos ya declarado. Pero el regimiēto cōuiniente a los mordidos de perros rabiosos, deue ordenarse tal, q̄ resistiēdo valerosamente al veneno, embote y refuelua su facultad, y jūtamente le impida q̄ no penetre a la interna regiō del cuerpo. Por q̄ no ay duda, sino q̄ las cosas por la boca tomadas, resistē a la penetraciō y insulto, de la virtud mortifera. Es vtil al vno, y al otro efeto, beuer vino puro, o passio y assi mismo leche: conocido q̄ los q̄ tienē cuydado de tomar estas cosas, ocurriēdo a la pōsoña, embotā y debilitā toda la agudeza q̄ trae cōsigo. Tābien los ajos, las cebollas, y los puerros comidos sō vtilēs. Las quales cosas se digierē y distribuyē difícilmente, y sus calidades permanecē muchos dias en el estomago, como no se dexen v̄cer ni alterar de la facultad venenosa, mas antes por el cōtrario la v̄cā a ella. V̄faremos ademas desto, de las medicinas preparadas cōtra veneno, digo de la theriaca, de la llamada eupatoria, del metridato: y de todas las otras q̄ de muchos simples aromaticos cōstā, los quales entre si biē mezclados, sō de alterar muy difíciles segū sus sustācias y calidades, y por esta razō suelē dominar en los cuerpos, y tal es la manera del regimiēto. Cōuiene vltra lo dicho entēder, q̄ el temor del agua no tiene limitado tiēpo para engēdrarse, aūq̄ por la mayor parte, a los q̄ hazē poco caso del mal, suele inuadir dētro de los 40. dias. A algunos passados seys meses, y aū a la fin del año, aprehēde como lo hemos visto a la clara. Escriuē algunos, q̄ passados 7. años despues de la mordedura, sobrevino el horror y miedo del agua. Desta manera pues se deue curar los mordidos de algū perro rabioso, quādo desde el principio son socorridos. Mas en caso q̄ los remedios arriba dichos no fuerē administrados en los primeros dias, no cōuēdra cortar al derredor, ni cauterizar la carne de la herida, pues cō estos medios, no podemos ya renocar a fuera la pōsoña q̄ ha penetrado y cūdido, y anū no seruirā de nada la semejāte obra, sino de atormentar en balde los cuerpos, por dōde cūple entōces v̄sar de otra manera de cura, cōuiene a saber de la purgacion, la qual puede hazer gran prouecho por quāto con su mouimiēto permuta las disposiciones del cuerpo. Ayuda mucho la hiera preparada cō coloquintida, y assi mismo el sueto, por q̄ tiene facultad de purgar, y de domeñar el veneno. Daremos a comer todas las viādas agudas ordinariamente al enfermo, y a beuer vinos puros, q̄ tēgā fuerça de refrenar el veneno. De mas desto le prouocaremos sudor antes y despues de comer, y le aplicaremos por todo el cuerpo a vezes Dropacismos, y Sinapismos. Entre todas las purgaciones la mas eficaz es la q̄ se hazē cō el Veratro, del qual remedio v̄faremos sin miedo, no vna vez, o dos sino muchas vezes ante el quadragesimo dia, y aū despues q̄ fuere passado. Por quāto la fuerça de este remedio es tanta, q̄ algunos de los que se sentian ya ocupar del terror y miedo del agua, beuiendo el Veratro luego en el primer assalto del accidēte, quedaron libres, por q̄ los que de aquel mal son ya del todo ocupados, ni aun con el Veratro pueden ser socorridos. Hemos pues ya declarado hasta agora por breue compendio la diligencia q̄ deue ponerse luego desde el principio, en curar los mordidos de algū perro rabioso. Pero de aqui adelante, passado a los otros animales que con su veneno inficionan, trataremos primero a parte de las señaes, y despues de la cura comun, de las mordeuras de cada vno dellas. Tras la qual cursiuamente demonstraremos, todas aquellas cosas, q̄ particularmente contra cada ponçoña suelen ser saludables señalando juntamente ciertos generos de venenos de fieras, que aningan remedio obedecen.

EN el dar de comer y beuer a los mordidos de perros rabiosos, seremos antes liberales, q̄ escassos: por q̄ anū por razō de la fiebre cōrīna, q̄ dellas jamas se aparta, como por la calidad del veneno, se resolueran muy presto, sino les restauramos dādoles muy amenado sustācia, vltra q̄ la abstinēcia de comer y beuer, engēdra colera adusta, y por este respeto acreciēta la causa mordifica. Las viādas q̄ conuiēn mas en semejātes casos, segū todos los Autores escriuē, sō las prouocatiuas de orina, por quāto diuertē y purgā el veneno jūtamente cō ella. De suerte q̄ los esparragos, los lupulos, las alcaparras, y las rayzes de perexil, de cicorea, de buglosa, y de endiuia, cozidas con las carnes, les son mātēnimiento muy conuiniente, con las quales tābien se alaba la romaza en extremo. Algunos dā a comer al paciente el higado del mismo perro q̄ hizo el daño, como nutrimento, y jūtamente saluberrima medicina, el qual segū amonestā Galeno se deue dar conficionado con algunas cosas medicinales, q̄ siruen mucho al proposito. Tienē grāde eficacia los cāgrejos de rio, y los camarones, anū ellos comidos, como beuido cō açafra su brodio. Daremosles a beuer algū vino dulce aromatico, en el qual se aya muerto dos o tres vezes, vna verga de oro, encē lida otras tātās, dado q̄ el agua pura, y sin otra mezcla, si la quisiesen beuer los q̄ tienen temor ya desta, les restituyria su salud, y sus fuerças, por donde conuiene darfela por alguna caña de suerte q̄ no la vean. Refiere Aecio, que si dieremos a comer al enfermo el cuajo de vn cachorillo vna sola vez con vinagre, luego

Discorides.

Anotaciō de Laguna

nos pedira el agua, y ansi le celebra por solene remedio. Las medicinas solutivas vtiles en las mordeduras de perros rabiosos son en suma todas aquellas que purgan el humor melancolico. Entiende por dropacismos Dioscila Venecio de cierta mistura con la qual aplicada se caen los pelos del cuero, y ansi mismo por Sinapismos, el uso de la mostaza molida y aplicada por todo el cuerpo, los quales remedios administrados, a causa de su notable agudeza, tienen tan gran facultad de atraer de la region interior el veneno a la circunferencia,

De las señales que acompañan a las heridas de los animales emponçonados.

De los Phalangios. Cap. XXXIX.

Dioscorides. **L**A parte mordida de los Phalangios, se muestra roxa; y casi como picada, pero ni se hincha, ni tiene calor notable, antes por el contrario se siente fria, no obstante su mediocre roxeza. Ademas de las dichas señales, suelē sobreuenir temblores por todo el cuerpo, y vnos enuaramientos graues de las coruas, y de las ingles semejantes a los espasmos. sientese tambien gran pesadumbre en los lomos, con vn apetito continuo y grandissimo de orinar y mucha dificultad en echar la orina. Demas desto, mana por todo el cuerpo vn sudor frio al paciente, lagrimanle los ojos, y ofuscafeles la vista.

De la Scolopendra. Cap. XL.

Dioscorides. **P**Arase al derredor cardena, y corroe se toda la parte mordida, de la Scolopēdra, llamada Ophioctena por otro nōbre, y algunas vezes, aunq̄ pocas se muestra semejante a las hezes del vino, algū tãto roxa, la corrosiō dela q̄l tornãdo de la mordedura principio, se viene hazer vna llaga trabajosa, y dificil. Siētese aliēde desto por todo el cuerpo vna manera de começō.

Del Alacran. Cap. XLI.

Dioscorides. **C**Omiençase luego a inflamar la parte mordida de Alacran, y parase dura y bermeja, cōtencion y dolor que relaxa a vezes. Porque vna vez con calor se enciēde, y otro sientete gran frio y agora affige repentinamente el dolor, agora se desminuye, y agora de nueno se enfoboruēce. Suelen asy mismo sobreuenir al paciente sudores, escalofrios, tēblores, y grandes frialdades de las extremas partes del cuerpo. Demas desto, hinchafeles las ingles, salen ventosidades del vientre, erifanlele los cabellos, parafeles el rostro descolorido, y estiendesele por todo el cuero vn dolor, como de picaduras de aguja.

De la Pastinaca marina. Cap. XLII.

Dioscorides. **A**La mordedura de la pastinaca marina sobreuenē luego dolores graues cōtinuos espasmos, cãfacio, flaqueza, y perturbacion del sentido, tras la qual se le suele quitar la habla al enfermo, y la claridad de la vista, demas desto, la parte mordida, y jūtamente las que estan cerca de ella, todas se parã al derredor denegridas: y no sientē quãdo las tocã. De las quales apretadas y esprimidas bien con los dedos, mana vna sanguaza negra, gruessa, y hedionda.

Del Musgaño, o Musarana. Cap. XLIII.

Dioscorides. **A**Los que mordio el Musgaño, se le haze luego vna inflamacion al derredor de la parte mordida: encima de la qual se alça cierta ampolla o vexiga negra, llena de vna sanguaza aquosa: y todas las partes vezinas de ella se buelue de color liuido. Rota la dicha ampolla, se descubre vna llaga muy corrosiua, como aquellas que van cundiendo. Sobreuenenles tambien juntamente con estas cosas, grauissimos torzijos de vientre, dificultades de orina, y sudores frios por todo el cuerpo.

De la Biuora. Cap. XLIIII.

Dioscorides. **A**Los mordidos de alguna Biuora, se les hincha la parte tocada, dessecafeles el cuerpo notablemente, y cobra vn color blanquezino. Ademas desto, mana de la herida vn licor, en el principio algo grasso, pero despues sangriento: sobre la qual se alçan vnas ampollas, como las que vemos en las quemaduras del fuego, debaxo de las quales consiste vna llaga tan corrosiua que se estiēde a todas las partes sercanas, y esto no por la superficie tan solamente, pero tambien por la profundidad de la carne. Ensangrientafeles las enzias a estos, inflamaseles el higado, sobreuenenles torzijos de vientre, colericos vomitos, sneños profundos, temblores retenciones de orina, y sudores frios.

De la Amphisbena. Cap. XLV.

Dioscorides. **S**emejantes accidentes acuden a los mordidos de la Scitala, o del Amphisbena: y curanse casi con los mismos remedios: por donde este genero de poçoña no tiene ni requiere particular historia.

Del Dryino. Cap. XLVI.

Dioscorides. **A**Las que mordio el Dryino fatigan dolores fuertes, y hazenles ampollas en la misma parte mordida: de la qual mana cierta sanguaza. Demas desto, sobreuenenles mordiciones de estomago, y torzijos de vientre.

Del

Hemorreo. Cap. XLVII.

El Hemorreo se siguen dolores crueles, por la perseverancia y cō-
 desminuyrse y adelgazarse extremadamente los cuerpos,
 y de las señales o cicatrizes, haviendo algunas en otra parte
 agre. Son tambien las purgaciones del vientre sangrientas: y
 de, tiene forma de cuajarones, arrancan los pacientes sangre
 creusante tambien, sin poder ser ayudados, o socorridos.

Dioscori-
 des.
 hemorreo

De la Dipsada. Cap. XLVIII.

Vna Dipsada sobreuiene luego hinchazon estendida, y vna sed tan
 ansa, q̄ no se pudiendo matar jamas continuamente atormenta. Por q̄
 entar los pacientes, en acabando de beuer, quedã tan sicibundos como
 no huieren beuido gota. Por razõ de la qual tan inexpugnable necessi-
 q̄ engēdra, se llamo tambiē Prestler y Causos la Dipsada, de los quales nõbres
 el primero significa cierta exhalacion inflamada, y el segundo vna fiebre ardentissima.

Dioscori-
 des.
 Dipsada.

Del Hydro. Cap. XLIX.

La llaga de los que mordio el Hydro, notablemente se estiende, y se haze liuia, y muy
 grande, la qual rebossa de si vna sanguasa negra, copiosa, y de olor detestable, qual fuele
 siēpre euacuarfe de las llagas que van paciēdo la carne.

Dioscori-
 des.
 Hydro.

Del Cencro. Cap. L.

La mordedura del Cencro se parese a la de la Biuora, y trae siempre tras si gran corrup-
 cion de carne, la qual hinchãdose primero como en la hydropesia, despues viene a caerse
 a pedaços. Demas desto, sobreuienele modorra al paciente, con vn sueño muy graue. Añirma
 Erasistrato, que esta en estos dañados el higado, y el intestino llamado ayuno, y el colo, los
 quales miembros abiertos, se hallan corrompidos segun todas sus partes.

Dioscori-
 des.
 Cencro.

Del Ceraсте. Cap. LI.

Chase la parte mordida de algũ Ceraсте y parandose mas dura, se hinche de ciertas
 postillas. Mana de la herida rãbien sanguaza, vnas vezes negra, y otras algun tãto ama-
 rilla, la qual cõstipada en las venas, las exalta y dilata. Alçasele el miēbro al paciēte, pertur-
 basele el juyzio, obscurece la vista, y a la fin le sobreuiene vn elpaimo yerto, q̄ le despacha.

Dioscori-
 des.
 Ceraсте.

Del Aspide. Cap. LII.

La mordedura del Aspide es en extremo pequeña y sin hinchazon alguna, como vna pi-
 cadura de aguja: de la qual destila vna poca de sangre negra. Embotasele subito la vista
 al paciente, y estiendesele por todo el cuerpo vn dolor vario pero ligero, y acompañado de
 cierto deleyte. Por donde dixo muy bien Nicandro.

Dioscori-
 des.
 Aspide.

Pereciendo sin dolor El hombre y muestra vn color
 Se torna descolorido Verde por si desparzido.

De mas de esto fatigale vna mediocre mordicacion de estomago arrugasele de continuo
 àzia arriba la frente, y meneansele sin sentirlo las palabras, como a los que se caen de sueño.
 Pero quando se juntan estas señales, ya se allega la muerte para llevarle, no le dando de es-
 pacio, ni la tercia parte de vn dia.

Del Basilisco. Cap. LIII.

Erasistrato en el libro q̄ hizo de los remedios, y de los venenos mortiferos, habla muy bre-
 uemente del llamado basilisco, diziēdo. Si el basilisco mordiere, la herida se buelue luego
 amarilla, y casi del color del oro. Las señales pues q̄ acompañan la mayor parte de las fieras
 que arrojan de si ponçoña, son tales quales haemos ya declarado. Por donde passando agora
 a la curacion, trataremos primero de la general y comun segun nuestras fuerças bastaren.

Dioscori-
 des.
 Basilisco.

Por los Phalangios entienden los Medicos Griegos, vnas arañas pardas q̄ tienē las çacas
 muy largas y en malignidad passã a todas las otras: los mordidos de las quales sientē in-
 tolerables dolores parãse luego descoloridos, hinchaseles el rostro, alçaseles sin proposito el
 miēbro, y a las vezes orinan ciertas cosas a manera de telarañas. Estos metidos en agua caliē
 re se huelgã, y sienten muy grande aliuio; pero despues de salidos de alla, les buelue los dolo-
 res doblados. Son del Image mismo de los Phalangios, las llamadas en Apulia Tarantolas: de
 las quales arriba tocamos la historia. Hallanse dos especies de Scolopēdra, conuiene a saber,
 vna marina, y otra terrestre, la qual se llama en Castilla ciē pies, y se diuide en otras especies:
 de las quales vna y la mas venenosa de todas, es la Ophioctena, llamada ansi, por ser graue
 pestilencia de las culebras. Camina la Scolopendra àzia atras y adelante, de fuerre q̄ si corta-
 mos vna por medio, resultã de tal seccion dos, las quales tiran àzia diuersas partes. Los mor-
 didos profundissimos del Alacrã, segũ Accio refiere, ademas de las señales q̄ propuso Dios-
 corides

Anotaciõ
 de Laguna

Scolopen-
 ara.

corides, echan continuamente por la boca espumajos, collipan muy an en aquella suerte de espasmo, q̄ tuerze el pescueço àzias atrás. La pãl der mordiendo, y tãbiẽ hiriendo cõ vna validissima espina, la qual haz uios q̄ roca. El mugaño llamado mus arane^o de los latinos, en su co ja, aunq̄ es mayor q̄ los otros ratones. Tiene el hociquillo muy pu los diẽtes futes, pero doblados en la vna y en la otra mexilla: de a haga doblado el daño. Es propio de este animalejo atreuido saltar lue de los hõbres, como de los animales quadrupedes, y fuertemente affe burla pesada. La biuora (como piẽso en otro lugar diximos) trae la ponso ras vexiguillas futes, las quales en el morder rõpe cõ sus colmillejos, en e ocuitados. De fuerte que en el mismo instãte q̄ hiere transfunde por la herida qual nacen terriblissimos accidẽtes. Acabados de hazer el daño, se tornan poco a chir aquellas mismas vexillas, de otra nuenca ponçoña, y a encerrarse de nueno dentro dellas ya soldadas, los mortiferos diẽtes: los quales en el macho son dos, cõuiene a saber vno de ca da parte en la inferior mexilla: anfi como en la hẽbra quatro: la qual por este respetto, quando muere, siẽpre dexa quatro heridas: de las quales segũ los medicos Griegos, sale primero la sangre pura: y despues vn humor muy grasso, a manera de azeite: y finalmẽte otro verde, anfi como el cardenillo: el qual piensan algunos ser el verdadero veneno Vipereo: aunq̄ en esto se engañan: por quãto la põçoña q̄ arroja de si la biuora es como la leche, y dulce como la miel, segũ juzga la vista, y el gusto. Son diuerfos animales la Scytala, llamada por otro nõbre Cecilia, y la Amphisbena, dado q̄ entre si no poco semejãtes, offenden en la misma forma y ma nera. Porq̄ la mordedura de la vna y de la otra, es como vna picadura de abeja, la qual no mata, pero causa inflamacion, acõpañada de dolores vehementes. Dizese que la Amphisbena es dotada de dos cabeças: lo qual se presuadierõ algunos, porq̄ en entrãbas partes es igual mẽte abultada, como la sanguiuela: y porq̄ àzia entrãbas partes camina. Es el Dryino largo de dos codos, tardo en el caminar, y armado por todo el cuerpo, de vnas escamas muy aspe ras. El qual es tan diestro en el ofender, y de tan maligna y perniciosa natura, q̄ no solamẽte se desuellan los pies, y hinchan mucho las piernas, de los q̄ le huierẽ pisado, pero se enconã tãbien las manos, de los cirujanos q̄ llegaren a dar remedio al paciente. De do podemos cõ jeturar, si de le aner hollado tan solamẽte, y cõ los pies bien calçados, el hõbre incurre en tã graues inconuiniẽtes, quales deuen ser los daños: q̄ de su mordedura resultar suelen, los quales son sin duda tã crueles, y tan ferinos, q̄ el herido de esta fiera jamas, o por gran marauilla escapa, porq̄e ordinariamẽte se mortifica luego el miẽbro mordido, y se cae todo a pedaços de do cudiendo la ponçoña sucesiuamente por todo el cuerpo, nõ dexa parte sana que no in ficion. Hema en griego quiere dezir la sangre: y Roos el fluxo: de do cobro la serpiente lla mada Hemorroo su nombre, por quanto los que de ella fueron mordidos, y en especial de la hẽbra: derraman sangre por la boca, por los ojos, por las narizes, por las enziã por las vnãs, y finalmente por todas partes laxas del cuerpo, hasta que vaziadõ se mueren. Tiene el He morroo longitud d tres palmos, y los ojos como encẽdidos en fuego: camina derecho, y de espacio, y cubierto por todo el cuerpo de ciertas escamas duras, y pintadas de manchas ne gras y blancas. Afsi mismo Dipsa en la lengua Griega, significa la sed de do vino a cobrar su nõbre la Dipsada, porque todos los que de ella fueren mordidos, se fecan y consumen de sed. Nacen y multiplican brauamente las Dipsadas por las riberas del mar Africano, y Egypcio, por ser aquellas regiones muy calientes y fecas: mas en Italia raramente se hallan por razon contraria. No es otra cosa la Dipsada, sino vna especie de biuora, larga quanto vna braça, q̄ tiene la cabeça muy menudica, y es manchada por todo el cuerpo, de pintas roxas y blãcas. Consiquente a las mordeduras de esta fiera, los mismos accidentes que a los de la biuora co munitamente sobreuenir suelen: y ademas desto, vna sed tan intensa, que ninguna fuerça de hu mor basta para vencerla, o domarla, y anfi Lucano hablando de cierto soldado mordido de ella, dicen que nõ murio de otra cosa: sino de inexpugnable sed.

Hydor en Griego es lo mismo que el agua, de do meritamente tomo el Hydro su nombre, por quãto viue casi siẽpre en el agua: por el qual respetto le llamaron tãbien los Latinos Natrice. La hẽbra de esta especie suele llamar se Hydra, y Chersidra, por el cõsiguiẽte aquella q̄ dexando las aguas viene a beuer en tierra: y esta es venenosa y mortifera. Parece se mucho la Hydra al Aspide pequẽnito, aunq̄ nõ tiene el cuello tã ancho: la qual con su mordedura in duze los accidentes mismos de las otras fieras emponsoñadas, en gẽra grande hediondez en las partes de si mordidas, quita subito la memoria al paciẽte, buelue furibũdo, y despachale en termino de tres dias. El Cẽcro alcanço este nõbre, por tener todo el viẽtre manchado de ciertas

ciertas pintas algun tãto amarillas, y en figura semejantes a los granos del mijo, la qual finie
re llamã los Griegos Cencrô. Ceras en lengua Griega quiere dezir el cuerno, de do tomo el
apellido aquel venenoso animal Cerafie, que hablando con reuerencia quiere dezir cornu-
do, por quãto tiene en la frente dos pedaços de carne derecho a manera de cuernos, y casi
como aquellos del caracol. Es esta serpiente algo mas larga de vn codo, tiene todo el
vientre, escamoso, no camina derecha sino haziendo bueltas y ondas: y como va cami-
nando: por razon de aquellas escamas, suele hazer gran ruydo. Sobreuienen comunmẽte a sus
mordeduras terriblissimos accidentes, y semejantes a los de la biuora, de los quales se de-
fiende el paciente, quando mucho, hasta el noueno dia. Pero no todos los Cerales son malig-
nos y venenosos, porque algunos de los machos se hallã tan domesticos y benignos, que sin
escrupulo les podreys meter el dedo en la boca: la mansedũbre y bondad de los quales suele
muchas vezes ser causa que se les atreuan las hembras, las quales en la lengua y en la cola
comunmẽte traen el veneno. Hallansẽ tres mortiferas especies de Aspides: conuiene a saber
la Chersea, la Chelidonia, y la Ptiada. Llamose la primera Chersea, que quiere dezir terref-
tre, porq̃ la mayor parte del año esta debaxo de tierra, y tãbien porque tiene color de limo,
inclinante a lo ceniziento. La segunda se llamo Chelidonia, que significa golondrinerã, por
quanto por los lomos es negra, y por el vientre blanca como la golondrina, llamada Chelidô
de los Griegos. Tiene esta sus cauernas junto a las orillas de algunos rios, y hallase muy fre-
quente por las riberas del Nilo. La Ptiada se llamo ansi, de su natural costũbre: porq̃ quãdo
quiere ofender, alçando el cuello, y cõpassando la interjacente distancia, desde lexos cõ-
cupre el veneno, con el qual de inprouiso inficiona y corrõpe el hombre q̃ toca. La color de
esta es verde clara participãte de amarillo. La mordedura de qualquier especie de Aspide no es ma-
yor q̃ vna picadura de aguja, pero no por esso dexa de acarrear grauissimos accidẽtes. Haze
comunmente dos heridas el macho, ansi como quatro la hembra, por tener esta los malignos
diẽtes doblados a imitaciõ de las biuoras, sienten los mordidos del Aspide, grandissimo estu-
por y entormecimiento de miembros: frialdad notable, y pesadumbre de todo el cuerpo in-
solito tẽblor de labrios y de las palpebras, torcimiento de cuello, y finalmente profundissi-
mo sueño, tras el qual sigue el espasmo vniversal, y la muerte, y aunque de la Chelidonia se
escriue, que subito en mordiendo despacha: y ansi es opinion de algunos que con ella se matò
la Reyna Cleopatra, despues de vencido Antonio por huir seruidumbre y no verse en la pò-
pa triumphal del Augusto, para la qual era detenida y guardada. Solian antiguamente en la
grande Alexandria de Egipto, los executores de la Iusticia, segun refiere Galeno quando
querian dar facil y presta muerte a algun reo, aplicarle vn Aspide a la retilla izquierda y ha-
zerle dar dos passeos, tras los quales sin mas sentimiento, se caiga subito muerto en tierra.
La qual costũbre ya en ninguna parte se vsa; porque los delitos de hombres por todo el mun-
don son tan graues y enormes, que requieren leones, tigres, ruedas, y otros castigos mas exẽpla-
res. Queriendo saber si morirà, o escaparã, el mordido del Aspide, dale a bauer la Cintoria:
porque si la vomita, el fin duda es bolado: pero si la retiene, cobrará en breue salua.

Cerafie.

Aspides,
y sus diffe-
rencias.

Es vulgar opinion, y ridicula, que el Basilisco nace del hueuo de vn gallo viejo, y ansi le
pintan semejante a vn gallo, con cola natural de serpiente: la qual forma de animal, no se halla
in rerum natura, de modo que la deuemos tener por quimera. Es el Basilisco vna serpiente lar-
ga de vn palmo, y algun tanto roxa, la qual tiene encima de la cabeça tres puntas de carne
vn poquito eleuadas: y al rededor dellas vn blanco circulo, a manera de vna corona: por ra-
zon del qual le llamaron Basilisco los Griegos, y Regulo los Latinos, que quiere dezir Re-
yezuelo. Nace y hallase muy frequente en la Region Cyrenaica esta fiera, cuya malignidad
es de tanta eficacia, que con su resello corrompe todas las plantas por donde passa, y con su
filuo extermina las otras fieras. Este pues no solamente mordiendo, pero tambien mirando
(segun arriba diximos) suele ser pestilente y mortifero. Tiene la misma facultad de matar la
llamada Catoblepa, que describe Plinio en el capitulo 21. del libro 4.

Basilisco.

De la cura comun a las heridas de las fieras que arrojan de si ponçoña. Cap. LIIII.

EN qualquiera herida de fiera, q̃ arroja de si ponçoña, es vtil chupar con la boca del vene-
no. Pero el que huuiere de hazer este officio, no deue estar ayuno, sino bien almorçado, y
enxaguada con vino: porque ansi podra seguramente començar a chupar, teniẽdo vn poco de
azeyte en la boca. Conuiene assi mismo hazer fomentaciones con vna espongia sobre la parte
herida, y sarjarla profundamente, para q̃ salga la materia venenosa del fondo: aunq̃ mucho
mas aprouecha cortar y cercenar al rededor de la carne dañada: de la qual incisiõ resultã dos
junamentos grandes: el vno, q̃ se extirpa el veneno cõtenido en la parte mordida: y el otro q̃
jũtamẽte cõ la copiosissima sangre q̃ a furia corre de la herida, se euacua tãbiẽ aquella parte

Dioscori-
des.

de la ponçoña, q̄ auia penetrado a la interna region del cuerpo. Mas si a caso en la parte ofendida no se sufre hazer incision, aplicaremosla algunas ventosas con Mucha llama porq̄ de los cauterios, ya hablamos arriba en las mordeduras de los perros rabiosos. Pero si el miembro mordido se puede comodamente cortar, cercenaremosle totalmente, y sin mas diferir, en especial si hizo el daño alguna serpiente, como el Aspide, o el Ceraсте, o algun otro animal virulento. Comodissimo es tãbien el vso de las epitimas sobre las partes mordidas. Podremos pues aplicar la ceniza de sarmientos, o de higuera, destẽplada cõ lexia, o cõ garo muy fuerte, o cõ pura salmuera. Puedense administrar tãbien los puerros, las cebollas, y finalmente los ajos, vnas vezes majados en forma de emplastro, y otras quemados y echados en poluo sobre las mordeduras: a las quales suelen assi mismo aplicarse algunos pollos abiertos, y con su calor natural al hirientes. Vsan dellos algunos, creyendo q̄ resiste naturalmente al veneno: de lo qual puede luego assignar alguna razõ, visto q̄ las gallinas son de natura caliente por dõde estando tragado alguna vez manifesto veneno, le suelen digerir facilmente: assi como cõsumẽ y desmenuzan las legũbres muy duras, y el arena, y las piedras que a las vezes han engullido. Moviẽdose pues impetuosa mente el espiritu de la parte mordida hazia el calor del animal aplicado, lleva juntamẽte cõsigo el veneno. Lo q̄ acerca deste negocio he visto hazerse en Egipto, es lo siguiente. Suelen los Egipcios quando siegan los panes, tener siẽpre a mano vna olla toda llena de pez, y juntamente con ella vna venda, por quanto entonces se recelã mucho de las serpiẽtes, a causa de la sazõ del tiẽpo, y porq̄ entonces ellas estan escondidas en las cabernas de la cãpaña, y entre las matas espessas. De las quales malignas y venenosas fieras engendran en cantidad los cãpos Egipcios. Subito pues, q̄ o el pie, o qualquiera otra parte, fue mordida de alguna dellas, lo q̄ se hallan presentes meten aquella venda en la olla de pez: y la rebueluã dos o tres vezes al rededor de la pierna o del braço, vn poco mas arriba de la herida, y la aprietan muy fuertemente para el qual efeto se requieren dos asistẽtes. Concluido esto, hazen vna incision en el lugar que esta a la ligadura, y en aniẽdo echado sufficientemẽte por el orificio della, desatan el miẽbro atado, y atapan con cebollas y con los otros remedios dichos, la mordedura. Demas desto, aplica a muy amenudo la pez liquida, cõ sal molida, y caliente, suele ser vn remedio muy valetoso. Es vtil assi mismo el licor del Cedro, y el estiércol de la cabra cozido con vino. Hazense vtilmente fomentaciones sobre la parte aflicta, con vinagre caliente, y tãbien con la Calaminta cozida en orina, y en agua de la mar, o en salmuera acetosa. Hallanse algunos emplastros muy agudos y calidissimos, los quales tienen grãde virtud de atraher, domar y resolver el veneno: como son aquellos que se suelen hazer de sal, o de Nitro, o de semente de mostaza, o de Cancry, assi como adelante diremos. Pero no tuuo poca razon Erasistrato de reprehender a aquellos, que para este proposito dexaron escritos algunos remedios incognitos, como son la hiel del elefante, la sangre, y los huevos de la Tortuga, y del Crocodillo, y otros semejantes a estos. Porque aunque al parecer escriuieron cosas muy y provechosas, toda via se hallaron burlados, los que en ellas pusierõ su confiança. Por donde las tales medicinas deuen ser desterradas del vso, pues no se pueden facilmente hallar, sin facultad de algun Rey potente, ni podemos con larga obseruacion tener tal experiencia dellas, q̄ baste a persuadirnos q̄ las demos fee y credito. Assi que deuenos admitir solamẽte aquellos remedios, q̄ siendo comũmente vtils, y mostrando virtud notable contra todas las mordeduras de fieras empõçoñadas, pueden sin dificultad hallarse. La endiua pues, la erica, y la yerua llamada Astragalo, beuidas cõ vinagre, socorren a todos los mordidos de las fieras q̄ arrojan de si ponçoña. Assi mismo el asfalto, y las pelotillas verdes del Platano, cozidas en vino aguado, el cozimiento del paliuro: las rayzes del cardo corredor, y del Aristoloquia: la grana del laurel cozida, y dada a comer: la pimiẽta comida en grãde abudãcia: la ruda, el eneldo, y el pã porçino, las hojas del puerro particularmente comidas cõ pã, o los ajos, o las cebollas: la muy aguda salmuera, el cozimiento del orejano beuido cõ vino: y finalmente el gũmo del hinojo, y del poleo, de la nepeta, y del puerro, sorbido cõ miel: las quales cosas se suelen coger de las plãtas. Delos animales tãbiẽ algunas suelen administrarse vtilmente: como sõ los celebros de los gallos comidos: el cuajo de la liebre dado a beuer cõ vino: y 2. onças de castoreo semejantemẽte beuidas. Dize se q̄ los cõpañones del galbano marino comidos, suelen ser saludables. Cuẽtase tãbiẽ entre los remedios vtils a este proposito, la comadreja ya cecinada. Para el qual efeto conuene primero sacarle las tripas, y despues de hecha pedaços, echarla en adobo, y secarla. De la qual se dà a beuer cõ vino finalmente dos dramas. Diximos pues hasta aqui de los remedios simples. Ademas de los quales conuene cõtra las mordeduras de fieras, purgar el viẽtre, prouocar sudor, y grã cãtidad de orina. Hallãse tãbiẽ ciertos beurages cõpuestos, los quales estrañamente son tenidos por saludables, como es aquel q̄ recibe del Opio y de la myrra,

myrra, y de cada cosa vn obolo: y de pimienta dos dragmas. De las quales cosas mezcladas con miel, se suele dar la cantidad de vna hava Egipcia con vino. Majanse asy mismo de la semente de la ruda salvage, de la nigela, del comino Etiopico, del Galbano, y de la Aristologia, partes iguales, y despues de bien amassadas con el cumo de la oruga, se forman en ciertas pastillas que pesen hasta vna dragma: de las quales daremos vna por vez: cõ media cotilla de vino: y esto deve bastar quanto á los remedios comunes. Porque de los que particularmente conviene cõtra qualquiera fiera que arroja de si veneno, trataremos de aqui adelante,

Despues de aver descuido Dioscoridos por todas aquellas señales que comunmente suelen sobrevener á las mordeduras de fieras, empongeñadas, ò engendradas juntamente con ellas, quiso en este capitulo sumariamente comprehender todos los remedios comunes y generales de los quales devemos usar curandolas. Para lo qual conviene considerar, que asy como de los venenos que tomados por la boca despachã, vnos son mas agudos, y malignos que otros: ni mas ni menos entre las põçoñas q̃ con su herir derramã por nuestros cuerpos las fieras, vnas tienen mayor eficacia que otras por donde con mucho mayor celeridad, y presteza matã: como la põçoña de la Aspid q̃ en dos ò tres oras suele quitar la vida. La qual diferencia procede no solamente de la diversidad que entre los animales virulentos se halla, pero tambien de las constituciones del tiempo: y asy de las disposiciones de las fieras que muerden, como las de los cuerpos que fueren dellas mordidos: visto q̃ no siempre la põçoña de vn mismo animal haze los mismos daños. Por q̃ si biẽ miramos, en el estio s̃o mas peligrosa, que en el invierno, y por esto mucho mas de temer las fieras que arrojan de si ponçoña, entre las quales ordinaria mēte la hebra, la de mediocre edad, la enxuta, la criada en lugares calientes, asperos, y salobres, la fatigada, de han bre, y sed, y la irritada, ò herida, cada vna en su especie es tenuta sin cõparacion por mas maligna, y mortifera, q̃ la nuevezica, ò ya vieja, q̃ la gorda en estremo, que la que se crió en regiones demasiadamente frias, y humidas, q̃ la harta, y rellena, y finalmente q̃ la no molestada de alguno, con las quales condiciones del tiempo, y del enconado animal si se juntasse tãbiẽ la flaqueza, y mala cõplexion del cuerpo mordido, con grãdissima latitud, y abertura de venas, y arterias (la qual haze no poco al caso para la distribucion del veneno) concurriran todas las ocasiones q̃ suelen acrecentar la malignidad, y fuerza de la ponçoña, y acelerar sus malignos, y perniciosos efectos. Es comũ opinion de muchos, q̃ todos los venenos de las serpientes, en estremo grado son frios, y q̃ con su frialdad excessiva matã. Los quales manifestamente se engañan. Por q̃ si todas las põçoñas de fieras fuesen naturalmente frias, no engendrarian dolores tan crueles, ò intolerables, como algunas dellas engendrã, ni encenderian aquellas ardētissimas fiebres, q̃ luego en llegãdo enciēden, ni se distribuirã con tanta celeridad por las venas, como consta, se distribuyen: visto q̃ suele las cosas frias producir efectos contrarios destos. De los quales accidētes me persuado, q̃ en las mas dellas predomina vn calor vehemente, y extraño, por virtud del qual engendran inexpugnable sed, inflaman, corroen, abrasã, y se mueve por el cuerpo velozmente, a manera de ardientes rayos. Bolviendo á la curacion, el chupar de las mordeduras de fieras, es tenido por remedio necessario, y solene. Mas conviene q̃ el q̃ ha de hazer seguramente este oficio, no tenga alguna llaga en la boca, y q̃ en chupando, luego escupa el veneno, el qual es de tal condiciõ, y natura, q̃ en llegãdo tã mala vez á qualesquiera partes desnudas del cuero, ò en descendiẽdole demasiadamēte sobre las muy tiernas, y delicadas (quales son las encias) las inficiona y corrópe. A esta causa para las preservar, serã biẽ q̃ se enxaguẽ la boca muy amenudo cõ vino aunq̃ seria muy mejor aplicar á la mordedura el sieso de algũ gallo viejo, y grãde, q̃ por librar de la muerte á vno: meter á otro en peligro, y ocupar se en vna cosa tã sucia, y tã fea, pero como tẽgã ya en tã poco asy mismos los hõbres, y se haga tãto caudal del dinero, hallan se á cada paso infinitos, q̃ echada atras la vergueça se põgã á todo arisco, chupẽ qualquiera llaga hedfõda, y lamã: si menester fuere, las almorranas (ò abominable infamia) por vna vil ganãçuela. Puedẽse aplicar semejãtemēte sobre las tales heridas los mismos gallos, ò palomitos, algunos perrillos abiertos por los lomos subitamēte: los quales cõ su natural calor, atraen dellas bravamēte el veneno. Para el qual efecto los pulmones de qualquiera animal aplicados calientes, y badeando, suelen ser admirables, por la grande facultad de traer q̃ tienẽ liẽdo muy esponjosos. Las ventosas tambien suelen administrarse vtilmente para atraer á fuera el veneno: pero antes que se administraren: conviene sarjar la parte mordida, si tienen de hazer algun fruto. Sirven al mismo fin, y cõ feliz suceso, aplicadas las sanguijuelas. Quanto á los remedios que en tales cosas se suelen dar por la boca, no ay ninguno que se iguale cõ la perfecta Teriaca: tras la qual podemos usar del buen Metridato. Admirable es tambien contra toda mordedura de fiera mortifera, la Quinta essencia del diligētissimo Matipolo bebida,

Anotaciõ
de Laguna
na.

y el azeite de escorpiones, que describe el mismo, aplicando, las descripciones de los quales antidotos arriba estan declaradas. Hazese vn conueniētissimo emplastro de cal viva, y de la ceniza del laurel, incorporados con azeite laurino, contra los mismos daños. Aprueuante infinito las rayzes frescas del Eleboro negro, medidas à manera de t'enta, dentro de la herida enconada. Hallase assi mismo grãde eficacia en la cebolla albarrana, en las rayzes del lino, del Afodelo, del ala, del pan porcino, de la iride, y finalmente en todas las otras, q̄ aplicadas en forma de emplastro, con alguna mordicacion muestra gran virtud atractiua. Encorporanse algunas vezes cō ellas ciertas suertes de gomas apropiadas al mismo efeto, como sō el galbano el serapino, el bdelio, el opoponaco el benjuy, el estoraque, y la goma Armonica. Entre las otras cosas, que beuidas, ò comidas suelen, ser saludables, comunmente se dan grã credito à la carne del erizo terrestre, al cuajo de la liebre, y del perro, à la sangre de la tortuga marina, y al vergajo del ciervo, seco, y pulverizado, aunq̄ como ya tēgo dicho, la Teriaca preparada fielmente sobre todos los otros remedios tiene prerrogatiua: de la bondad de la qual se puede hazer la prueba en vn gallo, haziēdole tragar primerovna dragma cella, y procurando despues, q̄ alguna mortifera serpiente le muerda. Porq̄ siendo la Teriaca dispensada como cōtiene, resistira el animal valerosamēte al veneno: mas aviēdose comerido en su cō-

Teriaca. y su prueba posición algun yerro, luego se dara por vencido, cayendo muerto. Demas desto, la Teriaca no siendo calcificada: impedirà luego la purgacion de las medicinas, tras las quales se diere: y estos dos documentos basten, para conocer la perfeccion, y malicia della.

Osiogenes Hallaronse en Helesponte antiguamente ciertos linages de hombres, llamados Osiogenes, q̄ familiarmente conuersaban con las serpientes, sin peligro ninguno las meneavan: algunos de los quales tenian tãta virtud, y fuerça, que en tocandolas con las manos tan solamente, ò en echãdoles vn poco de su saliva sanavã las mordeduras de qualquier animal, por enconado q̄ fuesse. En Africa tãbiē preualecieron algun tiēpo los Pyllos tã contrarios, y enemigos

Pyllos. por cierta propiedad natural, à las malignas serpientes, q̄ con solo su olor, las adormecia de vn gravissimo sueño, y à la fin las matavan: de los quales Augusto hizo venir algunos para

Augusto. Cleopatra ver si podrian dar salud à Cleopatra, puesto que llegaron muy tarde. Estos luego en naciendoles algũ hijo, le ponía delante de la mas cruel, y enconada fiera que hallayan, para cō esta industria conocer la castidad, fe, y lealtad de sus cōlortes, y cōpañeras: por quãto de los bastardos, y concebidos en adulterio, ni se huyan, ni reciban daño alguno las venenosas serpiētes, como de los nacidos de legitimo matrimonio. Semejãtes à estos reynaron en Italia despues los Marfos: los quales (segun es fama) procedieron de vn hijo de aquella gran hechizera Circe, de do les quedo vna cierta facultad, y virtud corruptriz de las fieras empõñadas, la qual se halla tambien en la saliva de qualquier hōbre ayuno. De los Marfos manaron

Marfos. estos embaydores, q̄ llamandose descendientes del Apostol. S. Pablo, y atribuyēdose la misma virtud que el tuvo, hazē cien mil embustes con viboras, y culebras por las plaças de Roma, para con sutilezas, y engaños, robar al pobre pueblo su hacienda, no les siendo licito por las leyes, hazerlo à la descubierta. Estos pues por la mayor parte suelen caçar las bivoras à la fin del invierno: porq̄ entōces no reyna en ellas tãta ponçoña: y para estar mas asegurados dellas, vntanse las manos con el cerebro de la liebre, ò con el çumo de la Taragontia, ò con el aveyte Laurino: porque siendo vntados con alguna de estas cosas no pueden ser mordidos, ò à lo menos si lo fueren no recibiran gran daño. Tomadas con industria las fieras, echã las encima de la cabeça vn poco de saliva en ayunas, la qual las mortifica no poco, y las quita gran parte de la fuerça de su ponçoña. No contentos con esto, quando en gran concurso de todo el pueblo Romano, en la plaça de Campo de flor quieren hazerse de alguna dellas morder, para veder despues su admirable teriaca (de la qual no menos devemos guardarnos, que de las mismas bivoras) vn poquito antes q̄ vayan al espetaculo, las cevã en vn pedaço de carne cruda, para que miētras muerden en ella, se les rompan las vexiguillas en que esta encubierto el veneno (las quales ellos mismos alguna vez suelen cortar con tigeras) y assi desfemen todo el veneno. Hechas todas las diligencias ya recitadas, encomendandole à Dios (en el qual no creen) y implorado el socorro de su divina Teriaca se aplican al pecho, ò al brazo, teguramēte aquel animal ya flaco, y despojado de su natural ponçoña: y despues de aver sido ligeramente mordidos del, fingiendo ciertos desmayos grandes, se flegan la mordedura cō algũ azeite, ò vnguento, q̄ tenga facultad de traer el veneno à fuera (si alguno quando en el cuero) y beviēdose aquel remedio excelente q̄ tienen preparado para este efeto, le muestrã salvos, y enteros, no sin grãdissima exclamaciō suya, y admiraciō de todos los populares los quales luego à grã furia, y como à perdon herido, cōprã la dicha Teriaca, como su salvaciō. Reyna tan grande odio, y enemistad entre estos charlatanes pestiferos: q̄ muchas vezes vi-

niendo en pública cõpetencia, se aplican vnos à otros las mas fieras, y empõcoñadas serpiẽtes que hallan para que pueda entender el pueblo, quales de ellos tengan mas valores, o remedios cõtra ellas: y así alguna vez acontece, que no pudiendose valer los desventurados, por ser potẽtissima la ponçoña, y el antidoto del almazẽ ser muy debil, cayga muertos del banco abaxo. A los quales en aquella ocasion seria saludable en estremo, el azeyte de alacranes arriba dicha. El primer año q̄ llegue à Rcma, vi dos Marfos destes q̄ se publicavan docẽdientes del Apõstol S. Pablo los quales contrastando sobre qual tenia mas provados remedios cõtra todo genero de serpiẽte, vinieron à desafio, el qual se ordeno dentro de Cãpo de flor en esta manera: cõviene à saber q̄ cada vno dellos aplicasse vna muy enconada vibora sobre la tetilla izquierda de su adversario: y despues se curasse entrãbos, cada vno cõ su propio remedio: y no pudiendo valer se el vno, pidiesse luego socorro al otro rindiendose. Acõtecio pues q̄ inchandose entrãbos notablemente, luego en siendo heridos, y parãdose de color de plomo, el mas platico dellos, bolvio presto en si: cõ vn cierto azeyte que se hecho por la boca, y se aplico à la parte mordida: y el otro por no querer se rendir, murio allí cõ su obstinacion, rogandole el adversario q̄ se dexasse ayudar: el qual salio muy vfano de Cãpo, como vencedor victorioso. No muchos años despues, aviendose retraido vn charlatan de estos, por miedo del Barõelo, al Palacio del Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Cardenal de Medoça roguete q̄ delante de su Señoria Reverendissima hiziesse alguna prueba notable de sus serpiẽtes. Entõces pues por satisfazer à mis ruegos, aplicò vna muy enconada vibora à la lègua de vn perrillo pequeño, el qual subito en siendo mordido: se hincho todo como vnabota y así fenecio el cuitadillo, sin poder mas ganir. Tras el qual acto, se aplico la misma serpiẽte à la tetilla, izquierda, y así se hizovna mordedura ligera, però muy denegrida, la qual se curo luego, y muy facilmete, cõ cierto vnguẽtillo verde, q̄ me parecio ser el azeyte laurino. El qual exẽplo servirá para cõfirmar lo que arriba ya declaramos, cõviene à saber, q̄ toda la ponçoña de aquella fiera, se embevio en la lègua del gozque desventurado, y así quedò la vibora sin facultad de hazer mal. Queriendo pues yo persuadir al tacaño, que se aplicase otra vibora de refresco à su propia lègua, y q̄ despues se curasse, dixome q̄ no paria mas su madre: de suerte q̄ no lo pude acabar cõ el: por dõde podemos juzgar, q̄ grã parte de la ciẽcia destes hòbres consiste en burlerias, y engaños. Hallãse tãbiẽ ciertos saludadores, q̄ prometẽ de sanar cõ palabras todas las mordeduras de las serpiẽtes, y de embotar la malignidad de las fieras: los quales si fuessẽ de vida exẽplar, ò reluziesse en ellos vna minima cõtella de pias, y religiosas costumbres, creeria yo facilmete averlas sido dada de Dios tal fuerça, contra las humanas enfermedades, qual fue cõcedida à muchos sãtos varones, de los quales quiso vfar nuestro Redetor, como de aprisimos instrumẽtos, para remedio de nuestros males: però como seã la hez del mũdo, y todo genero de maldad se aposente, y albergue en ellos, no puedo en alguna manera dar credito à sus encantos, ni persuadirme que tengan tanto vigor. Así que nunca he dado fe asemejantes chocarreros, y burladores: dado que en esto, y en lo demas, me remito al sano parecer de la santa Iglesia que los consiente.

De los remedios particulares, à la herida de qualquier enconado animal administrar se deven: primero de aquellos que conviene à las de las abispas, y abejas. Cap. LV.

Entre las señaes q̄ consigno traẽ las mordeduras de aquellas fieras q̄ derramã de si põco *Dioscorides* ña, no hizimos mecion alguna de las abispas, y abejas, por quãto erã muy conocidas de *des* todos, y no avia cosa señalada q̄ pudiesse notarse en ellas. Mas agora q̄ tratamos de los remedios, no serã fuera de proposito, traerlas à la memoria. Cõtra las pũturas, pues de las vnas, y *Abispas.* de las otras son muy provechosas las malvas aplicadas en forma de emplastos. Así mismo *Abejas.* la harina cevadaza, desleida cõ vinagre, la leche de la higuera instilada detro de las heridas: y vna fometacion echa con salmuera, ò agua marina, suelen ser remedios muy saludables.

Luego en picando el abeja se siẽte vn dolor muy grande, hinchase la parte picada, para se *Anotaciõ* muy vermeja, y veese en la misma pũtura vn aguijõcillo negro, el qual no se halla en las *de Laguna* pũturas de las abispas, aunq̄ dexã los mismos accidentes, y aũ mas intentos: à los quales daños *na.* es remedio prõpto, y muy excelẽte el lodo de la calle mezclado cõ vn poco de orina aũq̄ las bonigas frescas, y aplicadas en forma de emplastro, sirve al mismo efeto. Suelen tãbiẽ aplicar las mismas moscas majadas, y con suceso admirable. No nos picaran abispas ni abejas, si nos vntaremos todas las partes desnudas con malvas deshechas en azeyte comun. Tiene se por averiguado, que se mueren presto aquellas abejas, que hiriendo dexaron el aguijon.

De la cura conveniente à las mordeduras de los Phalangios. Cap. LVI.

Aplicaremos à las mordeduras de los Phalangios la ceniza de la higuera mezclada cõ sal *Dioscorides* y con vino: ò la rayz del grano salvage majada: ò la aritologia molida, y mezclada con *des.*

harina de cevada, y vinagre. Fomē aremos afsi mifmo las llagas con agua marina, ò cō el cozimiento de Torongil, la qual yerva tambien es vtil aplicada en forma de emplastro. Son afsi mifmo convenientes los baños administrados muy amenudo. Daremos à beber al enfermo, de la fimiente del abrotano, del anis, de la aristologia, de los garvarcos falvages, del comino Etiopico, de la grana del cedro molida, de la correza del platano, y de la fimiente del trebol, de cada cosa destas por fi dos dragmas, con vna hemina de vino. Suelese dar para el mifmo efeto la fimiente del taray, y de la camepitys: y el cozimiento de las nuezes del cypres verdes, mezclado con vino. Dizen algunos, que el cumo de los cangrejos de rio, majados con leche, y bien esprimidos, fi se beve con la fimiente del peregil, libra luego de las molestias.

*Anotaciō
de Lagu-
na.*

A Labò femejantemente Dioscorides contra las mordeduras de los Phalangios, el cumo de la grana del arrayan, y el de las hojas del moral, y de la yedra: cada vno de los quales deve beberse con vino. Tienen la mifma fuerça la lexia destilada por ceniza de higuera, y el cozimiento de las rayzes de los etparagos. Entre las cosas que suelen con buen effeto aplicarse por de fuera, muestra grande eficacia el Galbano por fi, y mezclado con vna cebolla albarrana: Loanse tambié en estremo los salmonetes aplicados en forma de emplastro. Son especies de phalangios las llamadas en Apulia Tarantolas: cuyas mordeduras, se curan naturalmente con musica.

De los mordidos de las Escolopendras. Cap. LVII.

*Dioscori-
des.*

Conviene aplicar sal muy molida, y deshecha biē cō vinagre, ò la ruda salvage, sobre las heridas de las escolopendras: y ademas desto hazer fomentaciones sobre la parte mordida con azeda salmuera. Del resto, daremos à beber al paciente el aristologia, ò el serpol, ò la calaminta ò la ruda salvage, con vino.

*Anotaciō
de Lagu-
na.*

A Nfi comidos como aplicados por de fuera en forma de emplastro, sō tenidos los gamones por singular remedio contra las mordeduras de las escolopendras: al qual efeto sirve tambien el poleo, la ruda, y la yerva buena, bevida cada cosa destas con vino.

De las punturas del escorpion. Cap. CVIII.

*Dioscori-
des.*

A Los heridos del Escorpin socorre subito: la leche de la higuera instilada en las mifmas punturas. Tambien el mifmo Escorpion que hizo el daño aplicandose majado sobre la parte herida, es remedio de su propia puntura, y esto, segun parece, por rason de cierta natural repugnancia. Es vtil afsi mifmo qualquiera otro escorpion majado, y aplicado con sal, con fimiente de lino, y con malvabiscos. A plicase tambien vtilmēte en forma de emplastro el açufre vivo, mezclado con tercentina: el galbano estendido à manera de vn parche: la calamita majada: las puchezillas de harina cevadaza destempla con vino, y con cozimiento de ruda: y la fimiente del trebol majada. Estos que tengo dichos, son los remedios locales, juntamente con los quales vsaremos de algunos brevages efficacissimos. Daremos pues à beber al paciente dos dragmas de aristologia, y principalmente de la corteza de la rayz, con vino: la genciana muy bien molida: el poleo cozido: vnas pocas de vayas del laurel molidas: la calaminta muy cozida, y deshecha en vinagre aguado, juntamente con su cozimiento, la juncia olorosa, ò la ruda con vino: la leche de la higuera: la lagrima del silphio, si se halla: ò si no, la del peucedano: y la fimiente del trebol, y de la albahaca. Demas desto, vsaremos de baños muy amenudo, provocando sudor copioso: y permitiremos que beva ordinariamēte vino aguado el herido.

*Anotaciō
de Lagu-
na.*

I Nfinitos otros remedios ay contra las mordeduras del alacran: entre los quales son tenidos por excelentes los caracoles que se hallan en los jardines, y los cangrejos de rios, anfi bevidos, como aplicados. Pero para beberse, tienen de quemarse primero, y despues mezclarse con vino: y aviendose de aplicar, hãse de majar anfi crudos. Los ratones abiertos por los lomos, y aplicados medio vivos à las punturas, tienen admirable eficacia en mitigar el dolor, y revocar el veneno: el qual efeto valerosissimamente sirven las hojas del gordolobo, y la rayz de la Polemonia. Suelese afsi mifmo vtilmēte dar por la boca media dragma de Benjuy con otra media de açufre en vn poco de vino. Alabase tambien infinito las avellanay comidas: y los cominos mezclados con igual peso de la fimiente del agno casto, y del axenuz, y bevidos en cantidad de vna dragma con vino.

De los heridos de la Pastinaca marina, y del escorpion, y dragon marino. Cap. LIX.

*Dioscori-
des.*

A Los heridos de la Pastinaca marina, conviene todos los remedios que aqui aūpoquito diremos ser conveniente à los mordidos de alguna bivora. Suelen tambien herir el alacran, y el Dragon marino, y causar dolores gravissimos, y aun algunas vezes, pero pocas, granuia ò el açufre, cada vna destas cosas majada con vinagre, y bevida. Tambie los mifmos animalejos hendidos, y aplicados à las heridas, son remedio de los daños que hizieron.

No se curó Dioscorides de escribir las señales de las heridas del dragon, y alacrán mari *Anotació*
 no, como de las fieras terrestres: por quanto estas suelen herir muchas vezes al hom- *de Laguna*
 bre sin ser vistas, ni conocidas: mas las bestias marinas, no pueden sino muy à la descubierta: *na.*
 aunque por esta misma razón, tampoco deviera tratar de las de la Patinaca marina. Por dó-
 de algunos creen, y no sin justissima causa, que todo aquello que aqui se lee del cico pion, y
 dragon marino, es incierto.

De los mordidos de algún Musgaño. Cap. LX.

A Los mordidos de algún Musgaño es coveniente remedio el galbano, aplicado en forma de *Dioscori*
 un parche, ò por si majado cò vinagre à manera de vngüeto. Sirvels asi mismo la ha- *des.*
 rina cevadaza mezclada cò oximiél, y aplicada en forma de emplastro. Tábien el musgaño
 mismo q hizo la mordedura, si en pago del maleficio se aplica despedaçado sobre tu herida
 propia, la sana. Demas desto, los granillos de la granada dulce cozidos, los puerros cozido, y
 los ajos majados, y aplicados en forma de emplastro, al mismo efeto son vtils. Vltra las qua-
 les aprovecha no poco vna fométació hecha cò agua caliète. Pero todos estos sò remedios
 locales. Por la boca se fuele dar vtilmète el cozimienro del abrotano mezclado cò vino: el
 serpol, el galbano, y la oruga, desleidas todas estas cosas cò vino: las nuezes del cipres tiernas,
 y deshechas cò buè vinagre: el pã porcino con oximiel: el pelitre cò vino: y la rayz de la yer-
 va q se dize Camaleó. ESCRIVEN algunos q el mismo Musgaño bevido en polvo còtra sus heri-
 das propias es vtil: la qual historia, por avér sido escrita de otros, me parecio devia ser tan-
 tamète tocada en este lugar. Otros dizè q de la mordedura del Musgaño no viene à correr
 se la parte, salvo si el Musgaño no està preñado: y que este solo fuele ser saludable.

Es muy enconado animalejo el Musgaño, y así fuele suceder vna gran corrupcion à sus *Anotació*
 mordeduras, sino las tocorremos presto con varios, y exquisitos remedios: entre los qua- *de Laguna*
 les el mas provado es vna dragma de la ceniza del mismo animal bevida en vino, con igual *na.*
 peso de perfectissima myrra, y aplicada también con lexia muy fuerte dentro de la herida.

De los mordidos de alguna Bivora. Cap. LXI.

Son vtils remedios còtra las mordeduras de bivoras, el eutiercol de cabras aplicado cu- *Dioscori*
 riosamente con vino: el laurel: el abrotano, el galbano puesto como socricio, las hojas del *des.*
 oregano verdes: los pollos despedaçados, y aplicadas así caliètes: la harina de los yervos ba-
 tida cò vino: la corteza del ravano majada extremadamente: la cebolla albarana asfiada, la
 mãganilla muy biè molida: y las puchas de arina cevadaza desleida cò oximiél, con el qual
 caliète còviene hazer vna fométació à la parte mordida: antes q aquella se apliqué: y estas sò
 las medicinas, q aplicadas por desuera fuele ser saludables. Quato à las q se dá por la boca,
 las hojas de la çarça sò vtils bevidas cò vino còtra las mordeduras de bivoras, còtra las qua-
 les tábien alabã algunos la Ancusa de angostas hojas Bevèse vtilmète còtra ellas, tres obolos
 del cuajo de la liebre cò vino: y vna hemina del çumo del püetro cò vino puro: al qual efeto
 sirve asimismo el çumo del torongil, y la ruda salvage. Todas estas cosas tienè de beberse cò
 vino: el qual por si bevido muy amenudo, es vtil. Apróvechá notablenète los ajos, las cebol-
 llas, y los puerros ternezicos comidos, y la salmuera muy aguda, y añeja. Estos pues son los
 remedios simples. Entre los còpuestos es tenido por excelète còtra las mordeduras de bivo-
 ras, el q recibe de la myrra, del castoreo, de la pimièta, de la flor, y de la simiète de las verdo-
 lagas, de cada cosa destas medio acetabulo. Todas las quales cosas se tienè de deshazer con
 vino passo de Creta, ò cò algú otro de los muy valerosos. Vltra los remedios ya citados còtra
 los mordidos de bivoras, añado muchos otros ESCRIVATO, en el libro q hizo de las potècias:
 entre los quales cuèta por muy excelète, el cerebro de la gallina bevido cò vino: y la simiète
 de la verça hortense molida, y bevida tábien con vino, el peso de vn acetabulo. Tienese así
 mismo por saludable, meter el dedo dètro de la pez humeda: y despues lavarla cò vino, y be-
 ver el vino con las lavazas. Estas son las cosas q ocurren contra las mordeduras de bivoras.

Despues de la cura general de todas las mordeduras de fieras, q consiste en sarjar las he- *Anotació*
 ridas, y aplicar encima dellas ventosas, y otras cosas que pueden revocar el veneno à la *de Laguna*
 parte mordida: la triaca particularmente còviene à los mordidos de bivoras, así bevida, co- *na.*
 mo aplicada sobre la parte ofendida. Tienese también por excelente remedio, la misma bivo-
 ra que hizo el daño pudiendose aver, ò sino, qualquiera otra, despues de muy bien cozina cò
 muchos ajos, pero sin pellejo, sin cola, sin tripas, y sin cabeça, dada à comer al mordido: y así
 mismo majada cruda, y puesta sobre la mordedura. Tienen casi la misma fuerça las ramas,
 así crudas como cozidas, y los çagrejos de rio, dados à comer, y aplicados. Sirven al mismo
 efeto las hojas, y el çumo del fresno, los pistacios que en España llaman alhocigos, las vayas
 del laurel, el castoreo, el echio, la myrra, y el polvo del aristologia redonda, de las quales

cosas cada vna suele beberse con vino, y aplicarse con lexiá fuerte à la mordedura: pero sobre todos los otros remedios, exaito Archigenes el comer azeite, y beber vino en grande abundancia. Otros dieron gran credito al vergajo del ciervo, seco, y molido: del qual ordenaron q se beviessè vna dragma cõ vino. Cuétale entre las especies de bivoras la serpiète llamada Amonita, por quãto nace, y vive en los arenales. Esta por la mayor parte suele ser de la largura de vn codo, tiene las mexillas mas anchas q la ordinaria bivora, y por todo el vientre eiparidas vnas máchuelas negras: demas disto, sale encima de las narizes vna verruga larga en forma de cornezuelos, por razõ de la qual algunos saludadores la llamã cornudo aspid. En suma el veneno de esta fiera es en matar prontissimo, y por esto requiere acelerado el remedio. Parecele algo à esta la llamada Aconcias, aunque su herir es diverso porq quando quiere ofender à alguno, se estiendo primero todo lo q puede estirarse, y despues arrojãdose toda hierta la traspala ni mas ni menos q vn dardo de do vino à llamarse Acõcias en Grecia, y Saetone en algunas partes de Sicilia, y Calabria, à do suele muchas vezes hallarse larga de dos codos, de color verde, manchado por la region del viètre de ciertas pintas menudas, y semejantes à los granillos del mijo, à causa de las quales la llamaron tambien algunos Griegos, Cér'rite. Todos estos generos de serpientes con su veneno induze accidentes mas graves, y peligrosos, q los de la comũ bivora, y en mas brevè tiẽpo despachã, por esto aunque requieran la misma cura, toda via es menester ocurrir con mayor celeridad à sus daños.

De las mordeduras de la Scitala, y de la Amphisbena. Cap. LXII.

Dioscorides.
Typhlena
Anotaciõ
de Laguna.

Quando declaravamos las señales que suelen sobrevenir à las mordeduras de la Scitala, y de la Amphisbena, diximos juntamente que se curavan los daños de aquellas fieras, con los mismos remedios, que sirven a las mordeduras de bivoras.

A La Scitica llamaron los Latinos Cecilia, y algunos Griegos Typhlena, porque carece de vista: lo qual es causa, que si afierra alguna vez, a gran pena puede el hombre desapegarla. Dizese Lucignola en Italia.

De los mordidos de algun Dryino. Cap. LXIII.

Dioscorides.

A Los que mordio el Dryino son vtiles el aristologia bevida con vino: el trebol, y las rayzes de los gamones tomadas en la misma manera: el fruto de qualquiera fuerte de roble: y la rayz de la enzina, maxada, y aplicada a la parte mordida.

Anotaciõ
de Laguna.

Vltra los remedios vniversales arriba dichos, particularmente podemos administrar cõtra las mordeduras de esta fiera, todos los remedios, q son a los de la bivora saludables.

De los mordidos del Hemorroo, y de la Diplada. Cap. LXIV.

Dioscorides.

Las mordeduras del Hemorroo, y de la Diplada, fueron dexadas de los antiguos por incurables, y sin ningun remedio. No hallando pues medicina particular q vtil sea cõtra la Diplada, es menester que provemos los comunes remedios, sanjando luego, quemando, y (si su natura lo sufre) cortando al cercen el miembro mordido. Despues desto aplicaremos emplãstros fuertes, y agudos, quales muchas vezes avemos dicho. Tambien hallo por la experiencia, que los vomitos provocados cõ viandas agudas, y principalmente saladas, suelen ser saludables, y assi mismo el vso del vino puro, y del baõo. De todas las quales cosas devemos vsar à menudo, y segun breves trechos de tiẽpo, antes que acudan los accidentes mortiferos, los quales en aviendo acudido, bien puede sentarse el Medico à par de sus medicinas, pues todo quanto hiziere, serà sin provecho, y en vano. Cõtra las heridas del Hemorroo sirven las cosas mismas, juntamente cõ los remedios comunes: quiero dezir, fargias, cauterios, viandas agudas, beurages de vino puro, y en suma todos los otros, que propusimos contra la Diplada. Vltra los quales remedios, las hojas de la vid cozidas, y majadas con miel, son vtiles.

Anotaciõ
de Laguna.

No se hallan estas fieras por estas partes: y ansi no nos importa mucho, aunq no se hallen particulares remedios contra ellas: dado que Paulo Egineta loa mucho las verdolagas, majadas cõ vinagre, y aplicadas sobre la mordedura q ha dexado la Diplada. Loase tambien la cabeça del mismo Hemorroo quemada, y dada à beber con vino, cont. a sus propios daños.

De los mordidos del Hydro. Cap. LXV.

Dioscorides.

Aplicase vtilmente sobre las mordeduras del hydro, el oregano majado con agua: la lexiá mezclada cõ azeite: la corteza del Aristologia: la rayz del roble molida: y la harina cevadaça, desleyda con aguamiel. Danse assi mismo à bevar dos dragmas del aristologia, con dos cyatos de vinagre aguade: el çumo de los marrubios: ò el cozimiẽto de la vna, ò de la otra cosa, con vino. Dase ademas desto, vn fresco panal de miel con vinagre.

Anotaciõ
de Laguna.
Natrix.

Contra las mordeduras del Hydro, llamado de los Latinos Natrix, Accio loa vna dragma de nuezes de cyores, con otra del fruto del arrayan, bevida con clara, y con miel rolada: y la cal viva mezclado con azeite, y puesta sobre la misma herida.

De los mordidos del Cencro, ò Cencridio. Cap. LXVI.

Contra las mordeduras del Cencro es vtil la finiente de las lechugas con aquella del li- *Dioscori-*
 no aplicada en forma de emplastro. Aprovecha tambien la exedrea, la ruda salvage, y el des- *des.*
 serpol, bebida cada cosa destas con dos dragmas de los gamones, en tres cyatos de vino. Es
 assi mismo salutar la rayz del aristologia, la genciana, y el cardamomo.

Diverfo animal es el Cencro, de la serpiente Amodita, llamada Cencria de Aencio: y de *Anotaciõ*
 la Aconita llamada del mismo tambien Cenchrite: no obstante: que en todas estas tres *de Lagu-*
 especies de serpientes, se hallan aquellas punticas menudas, y semejates à la finiente del mi- *na.*
 jo, de do cada vna dellas le vino nombre.

De los mordidos de algun Cerafte. Cap. LXVII.

A los mordidos de la serpiente Cerafte, iocorre la leccion subito administrada. Por dõ- *Dioscori-*
 de sin dilacion conviene luego cortar toda la parte mordida, ò alomenos farjarla jita- *des.*
 mente con las partes vezinas, y finalmente cauterizar sus rayzes, por quanto el veneno de
 esta, es como la del Basifisco.

De los mordidos del Aspid. Cap. LXVIII.

Socorreremos à los mordidos del Aspid, con aquellos mismos remedios, qu- *Dioscori-*
 convenientes à las mordeduras de la serpiente Cerafte. Porque la ponçoña de estas fieras *des.*
 ras cuaja subito la sangre en las venas, como lo suelen hazer la sangre del toro, y el veneno
 del Basifisco.

Todas aquellas cosas que tienẽ fuerza de adelgazar, y resolver la sangre cuajada, son vti- *Anotaciõ*
 les à los mordidos del Cerafte, y del Aspide, como es toda fuerte de cuajo, la lexia de la *de Laguna*
 ceniza de la higuera, el salitre, y el quimo de la çarça bevido cõ agua ardiente. La comũ opi- *na.*
 nion de todos atribuye vna estrema frialdad al veneno de estas fieras, con la qual dizen que
 cõgela en vn mometo la sangre, aunq no faltan algunos varones doctos, que le hagan excelsi-
 vamente caliente, afirmando q cõ su demasado calor, resuelve subito la parte mas vaporo-
 sa, y mas sutil de la sangre, dexando el resto muy seco, y como enpedernecido, de modo que
 no llaman cõgelaciõ al tal accidete, sino cierta evaporacion, y defecaciõ de sangre. La qual
 tan ardua question dexo yo al arbitrio, y parecer de los que mejor la entienden, para que la
 decidan: aunque sin duda me inclino algun tanto mas à la segunda sentecia, considerado q
 las cosas frias en estremo, siendo tardas de su natura, no puedan penetrar tan subito al cora-
 con, ni matar tã arrebatadamente, como vemos que penetra, y mata la ponçoña del Aspid,
 con la qual en vn momento (si las historias no mienten) perecio la Reyna Cleopatra.

De los mordidos del Basifisco. Cap. LXIX.

Contra las mordeduras del Basifisco, segũ escrivio Erasistrato, es remedio saludable vna *Cleopatra.*
 dragma de Castoreo bebida con vino, y assi mismo el opio: las quales cosas devẽ bastar, *Dioscori-*
 acerca de la cura conveniente à las injurias de las fieras que arrojan de si ponçoña. *des.*

Es enemiga capital del Basifisco la comadreja: porque no solamente viva la mata: ò perfu *Anotaciõ*
 gue, pero tambiẽ quemada, y bebida con vino, es vnico remedio contra sus mordeduras: *de Laguna*
 à las quales se aplica vtilmente cruda, y despedaçada: en tal manera procuro siẽpre la natu- *na.*
 raleza, que no huviesse cosa tan maligna, y dañosa, cõtra los insultos de la qual no se hallase *Comadreja.*
 algun cheaz presidio: y pluviera à Dios todo poderoso, que anfi como nos fortalecio de mu- *ja.*
 chos, y valerosos remedios contra las injurias de las serpientes mortiferas, nos concediera
 alguno, por medio del qual nos pudieramos defender de vna fiera domestica, y familiar, pero
 muy mas virulenta que todas, quiero dezir del hombre: de la viperea larga del qual, à
 las vezes sin ser sentida, se derrama vna tan peligrosa, y mortal ponçoña, que ni el Metri-
 dato, ni la Teriaca perfeta basta para ocurrir à sus daños. De estos pues tan enconados A la-
 cranes, y Basifiscos: que no nacieron sino para morder, y sembrar veneno, soy cierto no falta-
 ran algunos que calumnien, y motejen esta nuestra tan honesta fatiga sobre Dioscorides:
 aunque en ello me ofendera muy poco, hallandome armado, y apercebido de inexpugnable
 paciencia: la qual cõtra las serpentinas lèguas de los detractores, y maldizientes, es singular
 antidoto, ni se puede hallar igual comadreja. Del resto no me queda que dezir otra cosa,
 sino amonestar à los lectores candidos, y benevolos, que si en todo este discurso nuestro
 hallaren algo no tan curiosamente tratado, como fuera razon, lo atribuyan todo à mi na-
 tural flaqueza, y de lo que fuere biẽ discurrido, den la gloria, el honor, y las gracias al Omni-
 potente Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, del qual mana toda virtud, toda industria, y to-
 da sabiduria.

FINIS

INDEX.

BREVE DECLARACION DE LOS pesos antiguos que algunas vezes en la obra piciente ocurren.

LO pesos antiguos q̄ fueron à Dioscorides, y à los otros Griegos en vfo, son los siguiētes, Mina Egipcia, Mina Romana, Libra Onça, Dragma, Scrupulo, Obolo, Siliqua, Hava Griega, Hava Egipcia, Nuez: y avellana, Cōtenia la Mina llamada Egypcia. 16. onças. La Romana 10. La libra 12. La onça 8. drag. La drag. 3. Scrupulos. El Scrupulo, llamado de los Griegos Gramma, y de algunos Latinos Scriptulo, dos Obolos. El Obolo, 3. Siliqua. La Siliqua llamada también Ceratio, 4. medio cres granos de trigo. La Hava Griega contēnia 2. Obolos. La Egypcia vna dragma, y media. La nuez 72. Siliquas, y la Avellana 18. Siliquas, todo el qual discurso puede fácilmente entenderse de la tabla siguiente.

La Mina Egipcia	Onças. 19.
La Mina Romana.	Onças. 20.
La Libra.	Onças. 12.
La Onça.	Dragmas. 8.
La Dragma.	Scrupulos. 3.
El Scrupulo.	Obolos. 2.
El Obolo.	Siliquas. 3.
La Siliqua, ò Ceracio.	Granos. 4.
La Hava Griega.	Obolos. 2.
La Hava Egipcia.	Dragma, y media.
La Nuez.	Siliquas. 72.
La Avellana.	Siliquas. 18.

Pero conviene advertir, q̄ la orden de los pesos medicinales de las boticas, es algo diferente de esta. Porq̄ aunq̄ la dragma contiene en sí tres Scrupulos, toda via el Scrupulo no cōsta sino de 20. granos, y así viene à tener no mas de 60. granos la dragma, deviedosele 72. segun la ordē de los antiguos arriba ya declarada. Ocurre à las vezes en Dioscorides, así como en otros autores Griegos, este nombre Chalcus, ò Ereo, que significa la octava parte de vn Obolo: q̄ es grano, y medio: de manera que la Siliqua, ò Ceratio, viene à tener dos ereos, y dos tercias de Ereo, que son los quatro granos arriba dichos.

De las medicinas de cosas liquidas, familiares à Dioscorides, y a los otros Grieg.

LAs medicinas de los liquores, antiguamente solian hazerse de cuerno, ò otra materia transluzida, y trápante, q̄ con ciertas ravas atravesadas tenia en sí señaladas no solamente las libras, pero también las onças, y dragmas. La mayor medida que tenía en vfo los Griegos, era el Cado, llamada también Metreta y Ceramia: el qual contēnia 108. libras mēsurales. La segunda se llama Chus, y Congio, y tenía 9. libras. La tercera tenía libra, y media

y deziasē Sextario. La quarta tenía 9. onças, y llamavase Cotyla. Hemina, y Tribilon. La quinta tenía quatro onças, y media, y llamavase quartario; porq̄ cabia en ella la quarta parte del dicho sextario. Deziasē también Hemicotyla, porq̄ abrasava la mitad de la cotyla. La sexta medida contēnia dos onças, y dos dragmas, y llamavase comunmēte acetabulo, y oxibapho, por quāto era hecha como saliera para tener vinagre. La septima tenía onça y media, y llamavase Cyotho. La octava tenía seys dragmas, y llamavase concha. La novena tenía tres dragmas, y llamase mystro, q̄ quicē dezir también cōcha. La decima tenía dos dragmas, y vn escrupulo y ciertos granos y llamavase Cheme, y micró mystron, como si digamos cōchuela. La undecima q̄ es la cuchar, tenía vna dragma, y medio scrupulo, y poco mas de dos granos: la qual se dezia cochleariū, q̄ es como caracol pequeño, por la figura q̄ del tenía: tomādo cada medida el nōbre de aquella cosa, de la qual primeramēte fue fabricada, y quedandote para siēpre cō el puesto q̄ despues se hiziese de diversos metales, y en varias formas. La duodecima tenía la vigesima quarta parte de vna onça, llamavase gramma, q̄ es lo mismo que letra: porq̄ así como las letras erā 24. entre los Grieg. y como elementos de las dicciones: de la misma suerte 24. medidas tales venian à cōstituir la onça, llamose despues esta medida scrupulo.

Pesavase también antiguamente la miel, el vino, y el oleo: por quāto las medidas de estos licores, dado q̄ sean iguales, toda via difieren mucho en el peso: visto q̄ vna libra de medida llena de miel, pesa mas q̄ la misma llena de vino, poco mas q̄ la tercia parte del vino: y esta tal llena de vino, pesa mas q̄ otra llena de azeyte. La novena parte del azeyte. De manera q̄ si la lib. de miel pesasse 27. onças, la de vino pesaria 20. Dixe poco mas q̄ la tercia parte, porq̄ tanto mas pesa justamente quanto es la quarta parte de 20. q̄ son 5. y la decima de 20. q̄ son 2. q̄ hazen 7. Las quales son mas que la tercia parte de 20. Y si el vino pesasse 20. el azeyte pesaria 18. por donde vèdria à averse la miel con el azeyte como tres condos, que llaman los Latinos proporcion sesquialtera, y pesaria vna libra de miel, tãto como libra y media de azeyte. La qual proporció misma se tiene de guardar en todas las otras medidas, como se entendera facilmente de la tabla siguiente.

De Miel.	De Vino.	De Azeyte,
Ceramino lib. 108.	lib. 80.	lib. 72.
Chus lib. 13. y media	lib. 10.	lib. 9.
Sextario On. 27.	On. 20.	On. 18.
Cotyla. On. 13. y media	On. 10.	On. 18.

Quar-

INDEX.

Quartario. On. 4. y med. Os. 3. Scr. 8. On. 3.
 Oxybapho. On. 3. scr. 9. On. 2. scr. 12. dra. 18.
 Cyatho On. 2. dr. 2. On. 1. y me. scr. 4. dr. 12.
 Cham. dr. 9. Scr. 20. Dr. 6.

Declaracion de las medidas secas.

EL Moyo de los antiguos tenia ocho che-
 nices, ò 18. libras. La chenice tenia tres
 cotylas, ò sextario, y medio, q̄ pesava. 2. lib.
 y 2. onças, el sextario tenia 2. cotylas que pe-
 savã. 18. onças. La cotyla tenia 4. oxybaphos
 llamados tabié acetabulos, q̄ pesavã 9. onças
 el Oxybapho tenia vn cyatho, y medio, ò 18.
 drag. El cyatho cõprehedio 10. cucharadas, ò
 12. drag. La cucharada vna drag. medio scru-
 pulo, dos granos, y dos quintos de grano.

Figuras de los pesos Medicinales que se usan en las boticas.

SEñalan los Medicos comunmente la onça
 cõ esta figura. La dragma cõ estotra. 3.
 y el scrupulo cõ esta figuete. Los manojos
 de las yervas suelẽ señalarle con la M. puesta
 entre dos punticos, así como los pũticos de
 las flores, con vna P. q̄ declara quanto se pue-
 de abarcar cõ tres dedos. A los quales caracte-
 res añaden el cumero en cifra, de los pesos
 que ordenar quier en. Aunque sería mejor, po-
 ner todas las palabras por extenso en las re-
 cetas medicinales: pues el descuido de quitar
 ò añadir à las figuras arriba dichas tã sola-
 mente vna jota por yerro, puede ser suficiẽte
 para matar todo un pueblo. Y si en los cono-
 cimientos, y obligaciones de alguna suma, no
 se suele poner por cifra la deuda, sino muy ef-
 reñida por letras, y aun repetirse dos, y tres
 vezes, dado que no importa mas que dinero:
 yo no se por que razon ò respeto, en las orde-
 nãças Medicinales, no se exprimira tambien
 la cantidad de las medicinas, que consigo
 traen la vida, ò la muerte.

AL LECTOR.

LA orden que tuvimos en fabricar la prẽ-
 sente obra ò amigo Lector, fue la siguiẽ-
 te. Primeramente procurãmos de buscar to-
 dos los Codices Griegos de Dioscorides, an-
 si estampados, como escritos de mano, y anti-
 quisimos, que pudimos hallar en Italia, y des-
 pues de averlos cõferido, y encontrado vnos
 cõ otros, hizimos la translacion, siguiẽdo los
 mas fieles, y verdaderos de todos ellos: y ano-
 tãdo juntamẽte en las margenes los mismos
 lugares Griegos: à do quiera q̄ cõvenian dis-
 crepar de los etros interpretes para q̄ pudiel-
 se cada vno sobre la tal discrepãcia ser juez.
 Acabada la traducion parecionos ser conve-
 nible, para q̄ el fruto deste nuestro trabajo
 se comunicasse à las otras naciones, añadit à
 la fin de cada capitulo, seys ò siete, y algunas
 vezes ocho, nueve, y dez nombres varios de

cada simple: cõviene à saber, el Griego, el La-
 tino, el Arabico, el Barbaro, q̄ es el que se vsa
 por las boticas, el Castellano, el Catalan, el
 Portuges, el Italiano el Frances: y el Tudes-
 co, Ayudaron oportunamente para el tal ne-
 gocio con muchos nõbres Portugueses, de los
 quales yo no tenia entera noticia. El D. Luis
 Nuñez excelente Medico: y Simon de Souta,
 Espejo de Boticarios: y diligentissimo escu-
 driador de los simples medicinales De mas
 de lo susodicho, cõ los apellidos de aquellas
 plantas q̄ suelen hallarse en la Europa, dimos
 juntamẽte sus figuras, y propias formas, para
 q̄ por ellas pudiesse conocer cada vno las vi-
 vas quando las tuviesse delante. Para lo qual
 hizimos diligentemente esculpir todas aque-
 llas figuras de nuestro amigo Andreas Matio-
 lo, q̄ fueron bien entendidas, y sacadas al natu-
 ral de las verdaderas: por quãto no podia me-
 jorarse: à las quales añadimos otras muchas
 debuxadas por nuestra industria, de aquellas
 q̄ conocimos por lo Capaña. Dimos tabié à
 cada capitulo su anotaciõ, y esta no tã proli-
 xa, q̄ enfade, ni tan breve, que dexee por decla-
 rar alguna cosa importante. Fuimos constri-
 ñidos en todo nuestro discurso, vsar de algu-
 nos vocablos oscuros, y no muy recibidos en
 nuestra lãgua vulgar, así Griegos, como La-
 tinos, por huir la prolixidad de los circulo-
 quios, pero con intenciõ de los declarar en
 el lugar presente, lo qual hare agora, siguiẽ-
 do el orden del A. B. C.

A.

Acerbo, se dize lo muy aspero al gusto.	los hombres, y en los cavallos.
Acetabulo, era cierta medida antigua, como vna fallerica pequeña: dado q̄ significava otras cosas.	Amurca la borra, ò hez de azeyte, y tã bien lo que queda de las azetunas des- pues de esprimidas.
Acrimonia por el agua de apretar, y cerrar los poros.	Antropophagos, comedores de carne humana.
Agil por lo ligero.	Antidoto, es medicina contra veneno.
Agreste por lo salvaje.	Apozema, es xarave sutil y claro.
Alopecia es pelãbrera q̄ viene cõ postillas, y llagas: y así se tiene por especie de tiffia.	Argema es nube del ojo.
Aluminoso lo q̄ posee natura de alumbre.	Aromatico, es lo que da de si cierta qua- lidad, así olido, como gustado.
Albarazos, son ciertas manchas blancas à manera de empeyes, que se veen en	Austero, lo mediocre- mente aspero al gusto.
	Autumnal, cosa que viene por el Otoño

INDEX.

- | | | | |
|--|---|---|--|
| <p>B.
 Barbarismo, por la raska manera de hablar.
 Bulbosa, por todo lo que tiene su raiz ccbolluda.
 C.
 Cacoehymia, por la malicia de humores
 Caduco se dize todo lo que anda para caerse.
 Caracteres, por las letras.
 Cataplasmas, por los emplastros.
 Causodes, por las fiebres continuas ardientes.
 Cauticas se dizen las medicinas que abrafan, y haze costra sobre las partes,
 Celiacos fluxos sō los q̄ procedē de flaqueza de estomago.
 Cenido se llama todo animal, que es de linage de mosca, ò de hormiga.
 Cicatrices son señales de llagas, ò heridas.
 Caldes por las matan ças, y estragos.
 Colo intestino, es el quarto comēçando desde el estomago, y hazese en el, el dolor de hijada.
 Colyrios, son medicinas liquidas para los ojos, y para otras partes.
 Condimento, por el adobo.
 Cōsistēcia por el cuerpo el pesura, y tomo de cada humor.
 Contextura, por la fabrica, ò argadijo.
 Contusion es la indispocision de las partes aporreadas.
 Convulsiō, la retracciō, y encogimiēto de nervios.
 Cotiledon, es lo mis-</p> | <p>mo que Acetabulo.
 D.
 Decoccion, por el cozimiento.
 Dentadas, que tienen diētes à manera de sierra.
 Deplorada, deshauciada.
 Diaphragma, es aquella tela, o halda carnosa, q̄ se atraviesa entre el estomago, y el coraçon.
 Diarrea, es demasiado fluxo de viētre, por el qual sale las viādas no del todo digestas.
 Dysenteria, por las carmaras de sangre cō raeduras de tripas.
 Disaccion, por la incisiō, ò acto de cortar
 Diuretico, lo provocativo de orina.
 E.
 Eminēcias, por las alturas.
 Epitimas se dizen las cosas liquidas, que se aplicā para cōfortar y mitigar dolor.
 Epinyctidas llamā los Griegos ciertas postillejas, ojas, q̄ molectan de noche.
 Erynnys, es cierta furia infernal.
 Espasmos, son retracciones, ò encogimiētos de nervios.
 Espurio, por lo bastardo.
 Estadio, por el espacio de 125. passos.
 Estilicidio de orina, se dize quando gotea la orina.
 Estiptico, por lo q̄ tiene virtud de apartar
 Estupor, es el entorpecimiēto de mientes.
 Etymologia, por la propiedad de hablar
 Excrecēcia, por la carnosidad que se alza</p> | <p>contra natura.
 Exhalar, por evaporar, ò reuolverse en humo.
 Exorbitate se dize, todo lo muy excesivo
 Expresion por el acto de esprimir çumos y por la misma cosa esprimida.
 Expultriz, por la virtud expulsiva.
 Exquisito por todo lo raro, y perfecto.
 Exterminar, por excluir fuera de nuestros terminos.
 Euchimia por la bondad de humores.
 F.
 Fatal, por cosa hadada
 Fermētado, por leudo
 Fluido, por lo q̄ no reposa, ni permanece, fino que corre.
 Fomentaciones, por los cozimientos q̄ se aplican con espogias, para mitigar los dolores.
 Fractura, por la çbradura de huesos.
 Fragil, por lo debil, y facilmente desmenuzable.
 Fragmento, por el pedazo de otro cuerpo mayor.
 Friscos, por la çanefa ò el orlo, y tambien por la cuchillada en el rostro.
 Friuolo, por lo vano.
 G.
 Gangrenas se dize los apostemas, q̄ no pudiēdo resolverse ni madurarse, vinierō à corromperse.
 Glacial, por la cosa elada.
 Glādifero, por el arbol que llevabellota.
 Glautinoso, por lo pegajoso.
 Gymnacio, por el estudio publico.
 H.</p> | <p>Hepatico, por lo que cōcierne al higado.
 Hepiala fiebre, se cūenta entre las cotidianas: y hazese de vna frigidissima ssema corrupta: por dōde los q̄ padecē della, juntamente sienten grāde calor, y frio.
 Hernias acosas, se dizen las aquosas hinchazones de la bolsa de los pedientes.
 Hipocōdrios, se llamā aquellos dos lados, que estan luego debaxo de las ternillas puntas de las costillas.
 I.
 Iberia por España.
 Ictericos, por los enfermos de ictericia, ò amarillez.
 Igneo, por cosa de fuego.
 Iliaca passion, por lo que vulgarmente se dize colliaca passio.
 Incolumidad, por la salud fixa, y perfecta.
 Inculpatissimo, por lo que no tiene tacha.
 Insufiō, por el acto de remojar: y tambien por el liquor en que algo estubo en remojo.
 Intilar, por echar gota à gota.
 Internodios, se dizen las coyunturas.
 Intestinos, las tripas.
 Intestino recto, por la tripa mas baxa de todas.
 Inveterado, por lo añejo, y envegecido.
 L.
 Lanuginoso, por lo lanudo, y velloso.
 Lenificar, por mitigar y ablandar.
 Leaitivo, por aquello q̄ mitiga, y ablada.
 Lentor por la viscosidad.
 Letar</p> |
|--|---|---|--|

INDEX.

Letargia, es un profu-
dísimo sueño acó-
pañado de calétura
Livio, y livido, por lo
que tiene color de
plomo.
Locales remedios, se
dizen los q̄ a las en-
fermas se aplican.
Lubrico, por lo rel-
valadiso.
M.
Meliceridas, por cier-
tas llagas de la cabe-
ca, q̄ parecē panales
Menstruo, por la pur-
gacion ordinaria de
las mugeres.
Mineral, por cosa de
mina, ò minera.
Musculos se dizen, los
murecillos, llama-
dos así, por la seme-
jaza q̄ tienen cō los
muros pequeños.
N.
Nausea, por el hastio.
Nocumento, por el
daño.
Nutrimento, por el
mantenimiento.
O.
Obliquamente, por si-
nieltramente, ò al
traves.
Omphasino, por lo q̄
se haze de fruta
verde.
Ophthalmia, es aposte-
ma sãguineo de la tu-
nica blanca del ojo.
Opistono, por el tor-
cimiento del cuer-
po a zia atrás.
Otophea, por el cor-
to anhelito, quando
no puede resollar el
hombre sino estãdo
en hiesto, y especie
de asma.
P.
Palpebras, por los
parparos.
Palustre por cosa de
las lagunas.
Paniculos, por las te-
las ne vofas.
Paroxifimo, por el fu-
rioso asalto, y creci-
miento de la enfer-
medad.
Patio vino se dize, el
que se esprimio de
vvas passas. (ra.
Pelarela, por pelabre-
Pernicioso, por mor-
tifero.
Phrenesis, es aposte-
ma de las tunicas
del cerebro, con fie-
bre, y locura.
Podagra, por la gota,
y en especial por la
que tiene travados
los pies.
Poleta por las puchas
o poleadas, q̄ comū-
mente se hazian de
harina cevadaça,
oleo, y agua.
Polipos de las narizes
son vnas hinchazo-
nes q̄ dentro dellas
se engendran, a ma-
nera de las berru-
gas del pulpo.
Pocion, por brevage
Precausion, por pre-
servacion.
Presentaneo, por lo
presente, y subito,
Problema, por la ques-
tion.
Ptificos, sedizen los
que tienen llagas en
los lbianos.
Pulmones son los li-
bianos.
Putrilaginoso, por lo
podrido, y lleno de
corrupcion.
Purpureo, significa
vna vez el color mo-
rado, y otra el rojo
escuro, qual es el de
la sangre cuajada.
Q.
Quadrangulo, por lo
de quatro lados, ò
elquinas.
Quadrupedes, por las
bestias de quatro
pies.
R.
relaxar, es abrir los
poros.
Resinifero, por aq̄llo
q̄ produce resina.
Repercussir, y reprimir
es rechazar los hu-
mores a dentro.
Retentrix facultad, es
la retentina.
Retracciones por los
encogimientos.
Rixa, por la fistola q̄
fuele hazerle junto
a los lagrimales.
Rubificar, por parar
rojo el cuero con
medicinas agudas.
S.
Salubridad, por la sana
disposicion.
Semola, por el trigo
candeal desnudo de
su corteza.
Siliqua por la vayna
de qualquier fruto
aun q̄ tambien se toma
por ciento peso.
Sexo, es la diferencia
que se halla entre
macho, y hembra.
Solicissimo, es corrup-
ta, y perversa for-
ma de hablar.
Solido por lo macizo.
Submerso, por ahoga-
do.
Sulphureas, por las co-
sas de azufre.
Supositorios, por las
mechas, ò calas.
Sycophanta, es come-
dor de higos.
T.
Talvina, es vna fuerte
de puche,
Tẽperamẽto, la com-
plexion.
Terrifico, es aquello
que etc micras, y
afforbra.
Thebicos antidotos,
son los que se dan
con el veneno de
las serpientes.
Thimos, se dizen cier-
tas verrugas seme-
jantes a las flores
del thymo.
Trecicos, son vnas ta-
bletillas redondas.
Tunica por qualque-
ra pellejuela
vofa.
Turbulento, por lo
turbi, y rebuelto.
Tyrrenica, por cosa
de la Toscana.
V.
Venereo, lo dedicado
a luxuria.
Ventriculo, por qual-
quier ventrecillo.
Vestigio, por el rastro
Viscoso, es lo pegajo-
so.
Vipereo, lo que con-
ciene la bivora.
Virulento, llamamos
lo venenoso.
Vital, es lo que tiene
ò da vida.
Vivipera, la hembra
que pare viva cri-
tura.
Vomitario, lo que se
da para vomitar.
Vrbanas yervas, se di-
zen las que crecen
en los jardines.
Vva del ojo, es vna
hinchazoncilla co-
mo vva, que se haze
en la camitilla bla-
ca del ojo.

DEl resto, aunque nuestro estylo no sea
elegante, y casto, como el de algunos
Escriptores de nuestros tiempos, que hazen
profesion de eloquentes, no por esto dev
nadie maravillar se: visto que hemos gasta
la mayor parte de nuestra edad fuera de los
Reynos de Espana: y procurado en el pre-
sente negocio, no tanto de adornar la ora-
cion, como de explicar muy fielmente, y con
gran claridad, los misterios de la Natura-
leza.

TABLA DE LOS NOM- BRES GRIEGOS.

<p>A</p> <p>Agaricon, 262</p> <p>Agiraton, 410</p> <p>Agnos, 88</p> <p>Agrielaia, 90</p> <p>Agrotis, 394</p> <p>Agchovsa, 390</p> <p>Adarcis, 556</p> <p>Aeizoon tomega, 434</p> <p>Aeizoon tomicron, 434</p> <p>Aetitis, 564</p> <p>Aigeidos, 567</p> <p>Aigilops, 460</p> <p>Aithiopsis, 443</p> <p>Ailoyros, 240</p> <p>Aima, 172</p> <p>Aimatitis, 559</p> <p>Aira, 188</p> <p>Acacia, 87</p> <p>Acaliphi, 437</p> <p>Acantha, 376</p> <p>Acantha leyci, 273</p> <p>Acinos, 296</p> <p>Acoron, 13</p> <p>Aconi naxia, 566</p> <p>Acrides, 150</p> <p>Acti, 487</p> <p>Aconiton, 425</p> <p>Alabastritis, 562</p> <p>Alas, & als, 551</p> <p>Alectryones, 147</p> <p>Alectorides, 147</p> <p>Alchaia, 368</p> <p>Alimos, 74</p> <p>Alcea, 369</p> <p>Alcyonion, 556</p> <p>Almi, 552</p> <p>Aloi, 280</p> <p>Alsi, 551</p> <p>Alsi, 433</p> <p>Alsynon, 491</p> <p>Alvion, 332</p> <p>Alviontos lithos, 563</p> <p>Alvionti, 309</p> <p>Alviontiacron, 329</p> <p>Alviontiagria, 452</p> <p>Alvionti leyci, 493</p> <p>Ampelos, 502</p> <p>Amigdali, 112</p> <p>Amylon, 80</p>	<p>Amomon, 24</p> <p>Annagallis, 254</p> <p>Andrachni, 206</p> <p>Androlaimon, 372</p> <p>Anemoni, 253</p> <p>Anithon, 307</p> <p>Anthemis, 361</p> <p>Anison, 306</p> <p>Antipathes, 557</p> <p>Antirrinon, 458</p> <p>Anonis, 277</p> <p>Aparini, 332</p> <p>Apion, 107</p> <p>Apios, 488</p> <p>Apocynon, 428</p> <p>Apepatos, 174</p> <p>Arabicos lithos, 561</p> <p>Arabis, 235</p> <p>Arachni, 157</p> <p>Aristolochia, 266</p> <p>Arction, 444</p> <p>Armeniaca, 103</p> <p>Armenios lithos, 538</p> <p>Arnoglosson, 209</p> <p>Aron, 243</p> <p>Arsenicon, 547</p> <p>Artemisia, 346</p> <p>Asaron, 18</p> <p>Anbestos, 555</p> <p>Asios lithos, 558</p> <p>Asclipias, 832</p> <p>Aspolatos, 28</p> <p>Asparagos, 208</p> <p>Asplion, 359</p> <p>Asteratticos, 451</p> <p>Astragalos, 153</p> <p>Aphodelos, 245</p> <p>Atractylis, 333</p> <p>Atraphaxis, 203</p> <p>Aphaci, 229</p> <p>Aphodos, 174</p> <p>Aphrosnitroy, 553</p> <p>Achilleios, 396</p> <p>Apfynthion, 282</p>	<p>B</p> <p>Balanos, 92</p> <p>Balanosmyrepfias, 474</p> <p>Ballotè emelan prafion, 338</p> <p>Balsamon, 26</p> <p>Batos, 397</p> <p>Batos idaia, 897</p> <p>Batrachoi, 119</p> <p>Batrachion, 251</p> <p>Bdella, 594</p> <p>Bdillion, 49</p> <p>Bericoccia, 103</p> <p>Bichion, 344</p> <p>Blitton, 261</p> <p>Bolbosedodimos, 246</p> <p>Boyglosson, 455</p> <p>Botrys, 347</p> <p>Boyceros, 189</p> <p>Boynias, 196</p> <p>Boynion, 454</p> <p>Boypristeis, 155</p> <p>Boytyron, 163</p> <p>Boyphtalmon, 363</p> <p>Broctys, 63</p> <p>Bryon, 29</p> <p>Bryon thalassion, 440</p> <p>Bromos, 184</p>	<p>D</p> <p>Dayces, 65</p> <p>Daphni, 464</p> <p>Daphniaalexandrini, 464</p> <p>Daphnosides, 465</p> <p>Diacridion, 454</p> <p>Dictamnus, 288</p> <p>Diplecos, 272</p> <p>Drapeca Arabis, 255</p> <p>Dracontion, 24</p> <p>Dracon Thalassios, 13</p> <p>Dryopteris, 4</p>	<p>E</p> <p>Drys, 92</p> <p>Ebenos, 81</p> <p>Elaia, 90</p> <p>Elaion, 34</p> <p>Elaiofelion, 312</p> <p>Elatirion, 470</p> <p>Elatini, 399</p> <p>Elaphoboscon, 315</p> <p>Eleliphacos, 289</p> <p>Elenion, 33</p> <p>Elephas, 152</p> <p>Elicryton, 409</p> <p>Elleboros leycos, 466</p> <p>Elleboros melas, 467</p> <p>Elxini, 432</p> <p>Elxini cisampelos, 398</p> <p>Elymos, 186</p> <p>Epitymon, 490</p> <p>Epimiddion, 387</p> <p>Epipactis, 446</p> <p>Erebintos, 490</p> <p>Ereici, 72</p> <p>Eriinos, 393</p> <p>Erypyllos, 294</p> <p>Erypyllonagria, 210</p> <p>Erytrodanon, 267</p> <p>Erysimon, 236</p> <p>Eyzomon, 224</p> <p>Eypatorion, 399</p> <p>Eyphorbion, 327</p> <p>Ephimeron, 434</p> <p>Echidni, 132</p> <p>Echinos thalattios, 123</p> <p>Echinos chersaios, 124</p> <p>Echion, 392</p>	<p>Z</p> <p>Zeia, 283</p> <p>Ziggiberis, 238</p> <p>Zithos, 182</p>
--	---	--	--	---	--

DE LOS NOMBRES.

Iaspis.	564	Cedrús.	64	192.	Melanthion.	523	
Iberis.	521	Centayrion tomega.		Cydenion.	101	Melantiria.	548
Ibiscos.	368	268		Cyanos.	538	Meli.	176
Ixos.	331	Centayrion tomicron		Cyclaminos.	241	Melian,	66
Ion,	452	269		Cyminon.	308	Melilotos.	295
Ios Sydyroy.	531	Cerafia.	100	Cinoglosson.	456	Milissophyllon cai	
Ioydaicos lithos.	563	Ceratia.	101	Cinocrambe.	423	Melitaina.	339
Ippocampos.	125	Cesron.	376	Cynolbaton.	77	Memphitis.	563
Ippomarathon.	316	Cicis.	95	Cynoshorchis.	354	Mespilon.	108
Ippopotamos.	137	Cimoy.	456	Cypariltos.	61	Midicamila.	103
Ippotelinon.	313	Ciros.	178	Cypeiros.	14	Midici.	29
Ippoyris.	403	Ciryx.	125	Cypros.	77	Medion.	387
Ippophaes.	477	Cici.	477	Cyriafos.	448	Mecon aphrodis.	416
Ippophaiston.	477	Cinara.	273	Cebios.	142	Mecon imeros.	414
Iris.	12	Cinabari.	539	Concion.	427	Mecon ceratitís.	416
Ifatis.	259	Cinamomon.	23	L.		Mecon rhoias.	413
Ifopyron.	453	Cirision.	450	Lagohos cherfaios.		Milea.	103
Itea.	39	Cisiris.	551	135		Miltos sinopici.	542
Ichtyocolla.	830	Cistos.	79	Lago poy.	387	Miltos retonici.	543
T.		Clematitís.	380	Lathyris.	483	Mily.	545
Thalitron.	439	Clematitís Daphnoi-		Leimonion.	386	Merhea.	316
Thapsia.	472	de.	380	Leichin.	407	Molibdama.	534
Theion.	550	Clinopodion.	334	Lemniagi.	543	Molibdocidís li-	
Thermos.	195	Cnide.	417	Leon topetalon.	335	thos.	53
Thilypolygonon.	379	Cnicos.	497	Leon topodion.	416	Mel bdos.	53
Thlaspi.	235	Cnicos agria		Lepidion.	250	Mel bdos cecayme-	
Thracias lithos.	560	Coccimelea.	110	Leptecarya.	115	nos.	5
Thridaix	221	C cco baphice.	404	Leycacanta.	277	Moroxos.	5
Thyitis.	562	Colla.	330	Leyacantha.	319	Morocthos.	
Thymbra.	294	Colocynta	217	Leycographis.	562	Myagro.	
Thymelaia.	486	Colocintís.	489	Leycoion.	352	Myacantha.	
Thymos.	293	Colchicon.	431	Lidon.	80	Myaces.	
Thynnos.	142	Comoros.	111	Libanos.	51	Myelos.	173
C.		Condruilla.	216	Libanotis.	321	Mes.	161
Cancamon.	31	Conyza.	350	Ligoysticon.	302	Mycites.	430
Cadmeia.	524	Copros.	174	Lithargyros.	535	Mygali.	160
Cacalia.	414	Corallion.	557	Lithospermon.	365	Myototis.	250
Calaminthi.	292	Creis.	143	Linozoltis.	498	Myrichi.	71
Calamos.	70	Corianon.	309	Linon.	189	Myriophyllon.	449
Calamos aromaticos.		Corion.	309	Lorchitis.	367	Myrris.	410
25		Cornhopoys.	213	Lygo.	88	Myrsin.	
Campi.	154	Corydalos.	151	Licon.	86	Myrsini agria.	
Cantharides.	155	Costos.	24	Lycopsis.	392	N.	
Cannabis.	369	Cotinos.	90	Lysimachion.	377	Nardos.	
Capparís.	249	Corylidon.	437	Lotos.	108	Nard. ix.	
Capnos.	446	Cochlias.	128	Lotos agrios.	447	Narcaphton.	
Cardamini.	211	Crambi.	204	Lotos himeros.	447	Nardi.	
Cardamon.	235	Crambi thalasia.	204	M.		Nerclissos.	
Cardantomon.	15	Crancia.	109	Maguitis.	560	Nerion.	4
Carcinos.	129	Crataiogonon.	353	Macer.	69	Nitron.	55
Caros.	307	Crithi.	182	Malabathron.	20	Nimphaia.	35
abazilica.	114	Crithmon.	212	Malachi.	202	X.	
ia.	21	Cinon basilicon.	337	Man de agoras.	424	Xanthion.	460
toroshorcerdia.	138	Crocós.	32	Maraton.	316	Xiphion.	388
thanauci.	458	Crommyon.	231	Malachi.	55	Xylocolla.	330
ycalis.	223	Croton.	477	Meon.	14	Xyns.	589
gehros.	186	Cyamos.	191	Mel. impyron.	450		
dromila.	203	Cyamos haigiptios.		Mer...			

TABLA

Oenanthe.	249	Polipodium.	426	Scorodoprasson.	243	Tragacantha.	278
Ohilypos.	167	Potirien.	275	Scorpioides.	501	Targopolon.	226
Omphacion.	507	Prasion.	339	Scorpios cherfa-		Tubolos.	385
Onagra.	450	Prason.	230	ios.	119	Tricgla.	136
Onoyris.	410	Prinos.	92	Smilax.	428	Tripolion.	458
Onoi.	143	Ptelea.	69	Scoria toy sidroy.	532	Triphyllon.	242
Onyx.	127	Pteris.	495	Smilax cipaia.	228	Trichomanes.	459
Ononis.	277	Ficnocomon.	488	Smilax tracheia.	462	Tryx.	554
Oxalis.	199	Pyretro.	327	Smilax leia.	462	Tyros.	163
Oxyacantha.	75	Pyritis.	519	Smiris.	565	Typhi.	312
Oxylapathon.	200	Pyroi. R.	280	Smyrna.	47	Y.	
Oximyrini.	464	Ria.	263	Smyrnion.	314	Yacynthos.	414
Opos.	326	Rainnos.	73	Sogchos.	314	Yryen.	237
Oroselinon.	313	Raphanis.	197	Sparganion.	389	Ydrargyros.	510
Organos.	286	Raphanis agria.	197	Spartion.	471	Ydropiperi.	239
Orcinion.	356	Rion.	263	Spoggoi.	557	Ydrotelinon.	313
Ornithogalon.	227	Rhododaphny.	429	Staphis.	507	Yofcyamos.	417
Orobanchi.	225	Rhododendron.	419	Stanhis agria.	471	Ypericon.	372
Orcbos.	195	Rodon.	84	Staphili.	506	Ypicoon.	416
Oros.	163	Rhoia.	28	Staphilinos.	303	Ypocistis.	79
Oryza.	285	Rhoys. S.	95	Stachys.	340	Yllopos.	284
Orehis serapias.	354	Sagapenon.	327	Stimmi.	533	Ph.	
Olyris.	461	Salamandra.	156	Stoichas.	284	Phacos.	193
Oya.	110	Sampfycon.	295	Stoibe.	383	Phacos ò epiton	
Oiron.	174	Sandarachi.	547	Stomoma.	512	telmaton.	433
Ophicis. P	561	Saprotis.	77	Stratiotis Chilio-		Phasiolos.	193
onia.	364	Sardini balanoi.	94	phillos.	441	Phigos.	92
lyuros.	74	Sarcocolla.	329	Stroythion.	210	Philitation.	392
aces Afelep.	301	Saxiphragon, cai		Strichnon mani-		Phinis.	110
aces xirionio	301	Saxiphralon.	326	con.	420	Phlomos.	442
aces Tracleion.		Satyriou triphyllon.		Strichnon, ypnoti-		Phohinix.	401
			354.	con.	420	Phoy.	19
Papyros.	51	Savra.	158	Strichnos alicaca-		Phrigios lithos.	553
Parchion.	362	Selinitis.	563	bos.	420	Phycas thalasiò.	440
Pelacinos.	317	Seris.	215	Strychnos cepatos.		Phyllitis.	340
Pentaphyllon.	401	Sefeli to massaleo-		419		Phyllon.	353
ipiri.	237	ticon.	304	Styptiria.	542	Phyrcy ma.	356
ephi.	481	Sipia.	136	Styrax.	48	Ch	
Peplos.	483	Sifamoides to mega	469	Syca.	510	Chalhani.	328
Pepos.	218	Sifamoides, to mi-		Sycamineia.	116	Chalcesti yceme-	
iclymenon.	387	cron.	469	Sycomoros.	118	nos.	528
Roscon.	411	Sipis.	158	Symphyton pec-		Chalcanthon.	144
fica mila.	103	Sidetitis.	396	ton.	381	Chalcitis.	545
astis.	433	Sicyfagrios.	469	Sphondylion.	321	Chamaiacti.	487
rocelinon.	513	Sicis himeros.	218	Schinos.	55	Chamaidaphni.	465
cedanon.	323	Silybon.	474	Schoinys.	25	Chamaidrys.	336
chi.	52	Silphyon.	326	Schoinos.	406	Chamaicistos.	454
anon.	199	Sinipi.	214	Schistongala.	163	Chameley ce.	455
iganon agrion.	299	Sinipi agrion.	238	Schitos.	560	Chamaileon ley-	
stacia.	113	Sion.	210	T.		cos.	263
Pithya.	167	Sifaron.	199	Tayrocolla.	330	Chamaileon melas.	
Pithyofsa.	482	Scammonie.	484	Thellhinai.	326		
Platanos.	65	Scandix.	222	Terminthos.	57	Chamaimelon.	30
Polemonion.	381	Scigcos.	159	Tethys.	350	Chamaipit.	77
Pelion.	343	Schila.	267	Trigon thalasia.	335	Chamaifci.	48
Polygalon.	401	Scolymo.	273	Trechiton.	206	Chamelaia.	48
oxygonai n.		Scordion.	144	Tili.	289	Chelidonion.	25
carpe			624	Tithymalos.	289	Chelidonion to mi-	
						cron.	

DE LOS NOMBRES.

Chiron. 357	Chrysanthemum. 409	Psyllion. 418
Chelidonium. 152	Chrycocolla. 337	Psychotripon. 376
Chimai. 127	PS. 100	O
Choli. 172	Pfimmithion. 136	Oa. 148

TABLA DE LOS NOMBRES LATINOS.

A Bies. 53	Fœna. 254	Calcanthion. 144
Abiga. 374	Anagris. 373	Chamaz. 126
Abrotonum mas, & Fœmina. 282, 283	Ancusa, & eius species. 390, 391	ter, & satius 207.
Abfintium, & eius species. 281, 282	Androfases. 358	208.
Acacia. 87	Androsemum. 373	Asphodel ^o Galeni. 245
Acanthus. 278	Anemone. 252	Asplenion. 241
Acanthus mollis. 276	Anemone altera. 253	Asplenium. 359
Acetabulum. 436	Anethum. 307	Aftacus. 129
Achilea. 396	Anguria. 218	Aster vitricus. 411
Acinus. 296, 297	Anilum. 306	Aftrogalus. 411
Aconitum, & eius species. 425, 426	Anonis. 277	Attractylis. 333
Acorum. 12, 13	Anthemis. 361	Attramentum libra rium. 568
Acula. 223	Anthera. 85	Attramentum futorium. 544
Adarces. 156	Anthyllis. 360	Atriplex fativa, & sylvestris. 202, 203
Adiantum. 459	Antirrhinon. 458	Avellanz nuce. 115
Aegilops. 460, 461	Antirrhinum. 457	Avena. 184, 185
Aerugo. 330	Aparine. 331, 332	Avena sylvestris. 460
Aes vitum. 528	Aphaca. 229	Aurencia mala. 109
Aethiopsis. 443, 444	Apiastrum. 338, 339	Auricula Muris. 258
Aëites. 564	Apios. 488	Auripigmentum. 547
Agallœcum. 203	Apium, & eius species. 311, 313	B. 311
Agasticum. 261, 262	Apocynon. 428	Baccharis. 297
Ageratum. 410	Apocynum. 428	Ballote. 338
Agriofolium. 74	Apollinaris herba. 417	Balamina. 481
Aiuga. 374	Aquifolium. 74	Balfamita mayor. 394
Alabastrites. 381	Arabicus lapis. 561	Balfamum. 26
Alauda. 115	Arabis. 236	Barbula Hirci. 216
Alba spina. 277	Arancus. 257	Bdellium. 49
Albucum. 245	Arbutus. 111	Bellis. 364
Alcea. 269	Arctium. 444	Berberis. 75
Alchimilla. 442	Argemone. 253	Beta nigra, & candida. 205
Alcyoniam. 452	Argentú vivum. 541	Beronica. 375, 376
Allium. 232	Argentum vivum. 542	Beronica coronaria. 376
Allium porrinum. 233	Arinca. 184	Bilis. 171
Aleo. 279, 280	Aristatum. 244	Bipennula. 405
Alcine. 432, 433	Aristolochia rotunda, & longa. 266, 265	Bistorta minor. 376
Alercum. 417	Armeniaca. 104	Blitum. 201
Althæa. 368	Armoracia. 195	Borrago. 455
Alumen. 549	Aron. 244	Bottys. 346, 347
Alypum. 491	Arsenicum. 547	Bralsica, & eius species. 203, 204, 218.
Alysum. 332	Artemisia. 345, 346	3429
Ambrosia. 346	Arum. 244	Bubonium. 451
Amiantus lapis. 63	Afarum. 18	Buccina. 125
Ammi. 309	Afclapias. 332	Bullo. 14
Amoniacum. 629	Agus lapis. 558	Buglossum. 455
Ammomum. 23	Afelli. 143, 144	Buglossu vulgare. 456
Aniygdala. 112	Aipalathus. 281	
Amylum. 118	Aiparagus sylvestris.	

TABLA

Chamaedra. 267	Cornicis pes. 215	& minor. 242 243	cam sylvestre. 316
Chamaecissus. 454	Coran. 154	Dracaculus maior. 266	Foenū Grecū. 188. 189
Chamaecyparissus. 231	Corpus. 109	Dryopteris. 496 497	Folium. 353
Chamaedaphne. 265	Coronopus. 212. 213	Dulcis radix. 266	Fragum. 401
Chamaelea. 485	Corruda. 208	E.	Fraxinus. 66
Chamaeleon albus, & niger. 269. 270	Corylus. 115	Ebentus. 81	Fucus marinus. 449
Chamaeleuce. 455	Costus. 24	Ebiscus. 368	Fumaria. 446
Chamaeleon. 361	Coronea. 103	Ebulus. 487	Fungi. 422. 430
Chamaepeuca. 455	Corula odorata. 363	Ebur. 152	Fulus agrestis. 333
Chamaepitys, prima tertia. 374	Corula foetida. 362	Echinus terrestris, & marinus. 123. 194	G.
Chamaelyse. 484	Cotyledon. 436	Echium. 392	Gagartes. 560
Chandoniu maius, & minus. 416. 357	Crateogonum. 353	Elaphoboscum. 316	Galbanum. 328
Chrylocola. 637	Critimum. 212	Elate. 96	Galena. 534
Chaysatem. 409	Crocodylium. 271	Elerium. 470	Galerita. 151
Cicada. 142. & 150	Crocus. 32	Elatine. 399	Gallion. 438
Cicer. 290	Crocus sylvestris. 497	Eleago. 485	Galiopsis. 438
Chorium. 215	Croton. 477	Elephas. 153	Galium. 338
Chorium Hedy-ponis. 215	Cucumeres. 218	Elichrysum. 408 409	Galla. 94
Chuta. 437	Cucumer sylvestris. 469	Eleborina. 446	Galli gallinacei. 147
Curaria. 450	Cucumis anguin. 218	Elleborus albus, & niger. 446. 447	Gallina. 147
Cimices. 143	Cucumis to. tillis. 218	Empetrum. 386	Gariophyllata. 408
Cinaria. 273. 274	Cucumis sativus. 218	Ephemerone. 431	Genista. 473
Cinnabaris. 140	Cucumis sylvestris. 489	Epiglossum. 457	Gerania. 264
Cinnamomum. 23	Cucubita. 217	Epimedium. 487	Geranij species. 347
Circium. 450. 451	Cucubita sylvestris. 439	Epipactis. 446	Gingidium. 222
Cistus foemina. 79	Cucumiū sativum, & sylvestre alterum. 308	Epithymum. 499	Gith. 325
Cistus. 97	Cupressus. 62	Equiseti species. 403	Gladiolus. 388
Cistus Masculus. 79	Culculium. 93	Eranthemum. 361	Glandes. 92
Citrago. 339	Cyaneus. 538	Erica. 72	Glans vnguetaria. 474
Clematis. 380	Cyanus. 538	Erinaceus. 224	Glastum. 232
Clematis altera. 380	Cydonia. 104	Eringium. 279	Glaucium. 330
Clematitis. 380	Cydonia mala. 103	Erius. 393	Glauz. 461
Clinopodium. 334	Cydonia malus. 102	Eruca, & eius species. 154. 213. 224. 236	Glutinum. 330
Cnicus. 497	Cyclaminus. 241	Erum. 194. 195	Glutinum pilciū. 330
Coagufuta. 367	Cyminum. 408	Euforbium. 327	Glutinum plicū. 330
Cochlea. 128	Cynocabe. 428. 429	Eupatorium, & eius species. 399. 400. 410.	Glycyrrhiza species, & eius fructus. 267
Cochlea. 127	Cynoglossum vulgare. 391	Faba. 491	Gnaphalium. 348
Coccos Guidius. 486	Cynoglossum. 456	Faba Egyptia. 492	Gobius. 141. 142
Coccos Indicus. 114	Cynomorion. 226	Fax. 554	Gosipium. 275
Coccos infestorius. 404	Cynorrhodon. 85	Fagus. 92	Gramen. 394
Colchicum. 420. 431	Conosbator. 77. 85	Farrago. 184	Graniū Goidium. 486
Colocasia. 121	Cynoforchis. 354	Fel. 172	Gruarja herba. 348
Colocynthis. 489	Cyperus. 14	Ferula. 422	Gypsum. 555
Colutea. 319	Cytillus. 448	Festuca. 460	H.
Comofis. 178	D.	Fiber. 138	Hamarites. 559
Condrilla prima, & altera. 216	Daphnoides. 465	Ficatum. 445	Halimus. 74
Convolvulus. 328	Daucus. 317	Filicula. 496	Harundo. 70
Convolvulus maior. 462	Dendromalache. 202	Ficus. 118. 120	Hastula Regia. 245
Coniza, & eius species. 350. 351	Dictamnium. 188	Filix, & eius species. 424. 425. 427.	Hereda species. 255. 454. 455. 462.
Corallium. 254. 157	Dipsacus. 471	Foeniculum errati. 424. 425. 427.	Hedysarium. 356
Coriadrum. 309. 310	Dorychium. 422	Foeniculum errati. 424. 425. 427.	Helenium. 331
Cori. 273	Drava. 236	Foeniculum errati. 424. 425. 427.	Helio.
	Draco marianus. 135		

DE LOS NOMBRES.

<p>Heliotropiū maius, 499. 500 & minus. 499. 500 Helxines species. 398. 432 Hemerocalis. 351 Hemionitis. 359. 360 Heptarium. 400 Heptaphilon. 401 Heraclius lapis. 560 Herba lanaria. 240 Herba pedicularis. 200. 471. Herba sardonica. 251 Hiatala. 127 Hieracium maius, & minus. 310. & 311 Hierax. 311 Hippocampus. 224 Hippoglossum. 457 Hippophaes. 476 Hippophestum. 477 Hippopotamus. 137 Hipposeelinum. 312 Hippuris. 403 Hirudo. 593 Hirudinaria maior. 255 Hirudo. 152 Holoschenus. 406 Hordeum. 181. 182 Horminum. 366 Hyacinthus. 412. 135 Hydrargiros. 541 Hydropiper. 239 Hyoscyamus. 417 Hypocoon. 416 Hypericum. 372 Hipocistis. 79 Hystopus. 284 Hystrix. 124 I. Iaspis. 564. 351. 352 Iberis. 121 Ibisus. 368 Ilex. 92. 93 Illecebra. 260. 434 Inguinaria. 451 Ionula. 33 Intybi spec. 214. 215 Irio. 236 Iris domestica, & sylvestris. 11. 12 Itatis fativa, & sylvestris. 219 Itopium. 452 Iurcus, & eius species. 14. 24. 25. 406. Iuniperius. 62</p>	<p>L. Labrum veneris. 272 Labrusca. 505 Lacerta. 578 Lactaria herba. 480 Lactis spec. 163. 227 Lactuca spe. 220. 221 Ladum. 80 Lagopus. 342. 387 Lapathi species. 199 Lapides varij. 533. 538. 562. 563. 566. Larix. 53 Laserpitiū. 225. 226 Lathyrus. 482. 483 Laver. 210 Laurus. 64. 65 Laur^o Aegadrina. 464 Lactipes. 334 Ledum. 80 Lens. 194 Lens palustris. 433 Lenticula. 192 Lentilcus. 55 Leodium. 513 Leotopetalō. 334. 335 Leontopodium. 456 Lepidium Diosc. 249 Lepidium Plinij. 249 Lepus terrestris. 134 Leucacantha. 277 Leucaetemon. 161 Leucographis. 561 Leucosium. 352 Liehea. 407 Lignum Indicum. 81 Ligusticum. 302 Ligustum. 77 Lili species. 337. Limonia mala. 106 Limonium. 386 Lingua bubula. 455 Linozotis. 498 Linum. 189 Lytargyrus. 535 Litospermō maius, & minus. 365 Locusta. 150 Lolium. 187. 188 Lonchitis. 367 Lota. 509 Lotium. 174 Lotus. 108 Lotu. Vibana, & sylvestris. 447</p>	<p>Lumbrici. 260 Lupinus. 195 Lupus salictarius. 208. 463 Lutea. 240 Lichnis. 336 Lychnitis. 443 Licium. 86 Licopis. 391. 392 Lyfimachia. 377. 378 M. Macer. 69 Maena. 141 Magnes. 560 Magydaris. 321 Maiorana. 295 Malacostraca. 129 Mala insana. 424 Mala Medica. 103 Malicorium. 99 Malva. 201. 202 Malva arboretes. 202 Malum. 103 Malum punicum. 98 Malus. 102 Mandragora maf. & fem. 423. 424 Marascus. 406 Marinus Muscus. 440 Marrubium. 339 Marrum. 296 Masperon. 325 Mastiche. 55 Medica. 228. 229 Medica mala. 105 Medium. 387. 234. 235. 236. 250 Medulla. 171 Mel. 176 Mel Aereum. 177 Melampyrum. 410. 36. 114. 115. Melantheria. 545 Melanthij species. 324. 325 Melilotus. 295. 296 Melopepones. 219 Memphites. 563 Mentha fativa prima, & altera. 290 Menthastrū. 290. 291 Mercurialis maf. & femina. 598 Mespili spec. 107. 108 Meum. 14 Milium. 185. 186 Milium Indicū. 186 Millefolium, aquaticum. 449 Millepeda. 143. 144 Milos. 88 Mily. 543 Micoli. 126 Molibdana. 533 Mora Celsi. 116 Mora vaticana. 327 Moroethus. 561 Moroxus. 561 Morus. 561 Morus. 116 Moschus. 29 Mollus. 136. 167 Mulsa. 513 Muralis herba. 432 Mures. 162 Murex. 121 Mutia. 582 Mus Arane^o. 160. 6 Muscus arborū. 28. Mustela. Mustum. Myagrum. 450 Myrica. 71. 72 Myriophyllum. 49 Myrrha. 47 Myrrhis. 449. 450 Myrtus. 93 Myxaria. 332 N. Napus. 196. 199 Narcaphtum. 30 Narcissus. 426 Nardus. 503. 16 Nardus celtica. 17 Nasturtij species. 211 Nerium. 429 Nit. ma. Nox, & eius genera. Nymphaea. 357. 358 O. Oculum magnū, & Oculum, 224. 225 Oculus. 465 Oeymaltrum. 393 Ocymoides. 322. 323 Oenanthe. 349. 350 Ocipus. 162 Oclaster. 20 Olea sylvestris, & fativa. 29 Oleum. 34 Olas atrum. 313 Olyra. 184 Omphacium. 57 Oglia. 45 Oni-</p>
--	--	--

TABLA

Onitis.	285	Phalaris.	366	Purpura.	125	Sanguis.	172
Opebrichis.	371	Phasioli.	193. 194	Pycnocomum.	488	Sanguis Draconis.	140
Ononis.	277	Phlonthropos.	332	Pyra.	106	Sanguifuga.	593
Onosma.	357	Phillyrea.	78	Pyrethrum.	319. 320	Sapa.	506
Oauris.	450	Phleum.	383	Pyrites. Q.	559	Saphirus.	163
Onyx.	562	Phomus.	442	Quercus.	92	Sapinus.	54
Ophioscorodon.	232	Phoenix.	401. 402	Quinquefolium.	400. 401	Saponaria.	200
Ophis.	243	Perum.	107	Quinquenernia.	209	Sarcocolla.	329
Ophites.	565	Phrygius lapis.	558	R.		Satureia.	293. 294
Opopanax.	301	Phu Species.	19	Radicula.	197. 240	Satirionis species.	
Origanis species.	285. 285	Phyllitis.	340. 359	Radix.	197	Satiriū Basilicū.	355
Oriza.	185	Phyllum.	353	Rana.	239	Saxifragum.	386. 507
Ominum.	336	Plyteuma.	316	Ranūculi species.	150	Scabiosa.	384
Ornithogalō.	226. 227	Picca.	52	251. 252.		Scamonia.	484
Orobancha.	205	Pilosella.	383	Rapa.	196	Scanaria.	212
Ostragus.	150. 151	Pinorum Eruca.	155	Raphanus.	197	Scandix.	222
Ostrocodemata.	129	Pinus.	52	Rapum.	196	Scandix pliniana.	226
Ostrya.	461. 462	Piper.	237	Resina lentiscina.	55	Scandulaceum.	235
Onua.	257. 258	Piper aquaticum.	239	Rhamni species.	62. 73	Schistus.	569
	448	Piperitis.	122	Rhaponticū.	262. 402	Scilla.	247
Oxalis.	200	Pisa.	195	Rodia radix.	26	Scincus.	159
Oxyacantha.	75	Pisso ceron.	178	Rhus.	95	Scirpus.	406
Oxilapathum.	199	Pistacia.	113	Rhyte.	299	Scissilis lapis.	561
Oxys.	342	Pistlochia.	266	Ribes.	76	Scolopēdia anim.	605
Oxychænos.	406	Pityusa.	482	Ricinus.	477	Scordium.	544
Oxytriphyllo.	200. 201	Plantaginis genera.		Rododaphne.	429	Scordia ferri.	532
P.		Platanus.	65	Rododendrum.	429	Scordoprasum.	233
Paoniae genera.	364	Plumbum.	532	Rosa.	83. 84	Scorpioides.	500. 501
Paliurus.	74	Plumbum, vstum.	532	Rosa Iunonis.	337	Scorpio terrestris.	
Palma.	86. 97	Polemonium.	381	Rosmarini species.	320. 321	marinus.	129. 150
Pampinula.	405	Polium.	345	Rubeta.	593	Scorpiurus.	500
Pacece genera.	300	Polycnemom.	334	Rubia fativa, & syl-	366. 367	Sebastos.	331
Panacratium.	248	Polygala.	461	vestris.	366. 367	Secale.	184
Panicum.	186	Polygonatum.	379	Rubiho ferri.	531	Securidaca.	377
Panis porcinus.	241	Polygonum maf. &		Rubi species.	597	Sedi species.	433. 434
Papaveris genera.	412. 413. 414.	foem. 378. 279		Rubrica fabrilis.	543	Seliatis.	563
	415. 416	Polypodij genera.		Rubrica sinopica.	542	Sempervivi genera.	
Papyrus.	71	491. 496		Rubis canis.	77	Senā.	318
Paronychia.	407	Populus alba, &		Rumex.	200	Senecior.	439
Parthenium.	195. 362	nigra.	67	Ruscus.	464	Senect° Anguinū.	124
Pastinaca marina.	135	Portum capitātū,		Ruta species.	298. 299	Sentis.	77. 497
605		& sylvestre.	230	Sabina. S.	62. 63	Sepia.	136
Pastinaca sat.		Portulaca.	206	Sacra herba.	411	Seps Aetij.	158
Sylvestris.	403	Poramogeton.	440	Sagapenum.	327	Seps Dioscorides.	158
Dephis.	483	Poterion.	275	Sal.	551	Septifolium.	401
Pe lus.	483	Parcoccia.	103	Salamendra.	156	Septinervia.	309
Pe po.	218	Propolis.	178	Salivaris herba.	320	Serpillium.	294
Pe eno.	484. 485	Prunus.	110	Salix.	89	Serpillū sylvestre.	211
Pe mala.	102	Pseudo dictamnū.	288	Salix armenia.	88	Settula capana.	295
Personata.	444. 445	Psyllium.	418	Salugō.	552	Serum lacis.	163
Personaria.	444	Ptarmica.	239	Salvia maior, & mi-		Sesamoides magnū,	
Pes leporis.	387	Pternice.	274	nor.	239	& parvum.	168. 469
Petastres.	445	Pulegium.	287	Sambucus.	487	Sesamum.	187
Petrofelinum.	311	Pulicaria.	250	Sampfuchum.	295	Seseli species.	304. 305
Pencedanum.	313	Pulicaris.	418	Sandaracha.	547	Sideritis, & eius spe-	
Phalangium.	7	Pulmonaria.	407	Sanguinaria.	379	cies.	525
		Pumex.	551			cies.	

DE LOS NOMBRES.

cics. 391 siliago. 184 siliqua. 102 silius. 140 silybum. 474 Sinapi genera. 233. 334.235. Sier. 198.199 Symbri species. 316.211. Sium. 310 Smarides. 140 Smilacis genera. 228.428.462.463. Smiris. 565 Smygium. 314 Solani especies. 419. 420. Sonchus asperus, & levis. 213 214 Sorba. 210 Sorbus. 109 Sparganium. 388.389 Spartium. 473 Spartum. 473 Spondilium. 322 Spina alba. 272.273 Spina Arabica. 273 Spinacia. 206 Spoliu Serpentis. 134 Spongia. 557 Spuma argenti. 535 Spuma nitri. 553 Squilla. 129 Stachys. 340 Staphis agria. 471 Secus. 274	Stibium. 533 Simmi. 383 Schœchas. 284 Stomoma. 529 Stramonia. 421 Stratiotes millefo- lium. 441 Strobili. 274 Struthium. 240 Styra. 48 Suber. 93 Succinum. 67 Succus sylvestris. 470 Sulphur. 549 550 Sycomorus. 118 Sylvestris Mirt ⁹ . 464 Symphyti especies. 381.382 Talus. 153 Tamarix. 72 Taurocolla. 310 Tazus. 428 Telephium. 160.154 Tellina. 116 Terebintus. 56.57 Terra. 566 Terræ isteffina. 160 Terra Lemnia. 543 Testicorum ge- nera. 138.354.355. Tenerium. 335 Tilia. 78 Tinus. 67 Tithymalorum ge- nera. 478.479 480 Thalictrum. 440	Thalictrum. 439 448 Tapia. 472 Thlaspi. 235 Thracias lapis. 560 Thunnus. 142 452.453. Thus. 51 Thyrites. 561 Thymbra. 294 Thymelæa. 486 Thymus. 292.293 492.493.494.502. Tormentum. 348 Tormentilla. 401 Torpedo. 131.132 128 Tragacantha. 278 Tragoriganum. 286 Tragum. 406 Tribulus terrestis, & aquaticus. 385.386 Thrichomanes. 459 Trifolij genera. 341 342.447 Tripolion. 458 Trifago. 335.336 Triticum. 180 Trixago. 336 Trixago palustris. 344 Tubera. 227 Tussilago. 344.345 Typha. 349 V. Veratri genera. 466 467 Verbascu, & eius speci. 442.443.444. Verbena. 410 Verbenaca. 411 Vescaria. 420	Vicia sylvestris. 229 Vinacca. 506 Vinca peruvica. 380 Viola especies. 352 452.453. Vipera. 127 Vilcum. 350.330 Viex. 88 Vitis genera. 380. 492.493.494.502. Vlnus. 69 Umbilicus marinus. 128 Umbilicus Veneris. 435.436 Vnedo. 111 Vnguis. 227 Vnguis odoratus. 128 Vrina. 174 Vitica, & c ⁹ cics. 435. Vva. 506 Vva passa. 506 Vva espioa. 494 Vva tamina. 494 Vulgago. 18 X. Xanthium; 460 Xiphium. 388 Xylon. 275 Xyris. 389 Z. Zeo. 183 Zing be. 238 Zingiberis. 238 Zizipha. 111 Zythum. 182
--	--	--	--

TABLA DE LOS NOMBRES ARABIGOS.

A Balban. 474 Ababanus 81 Abhel. 61 Achille. 191 Achis sadachia. 354 Achneen. 29 Achnem. 362 Actin. 393 Adadh. 76 Adcher. 25 Adabya. 156 Adib. 111 Agaloian. 30 Agileuz. 115 Aiachie. 87 Aierfa. 12 Alas. 99 Alaschil. 247	Albairi. 517 Alberas. 472 Albotin. 57 Alchef. 2.5 Aldabach. 588 Alfahay. 132 Alfafafat. 229 Alfesir. 493 Alhamel. 209 Alhamos. 190 Alharmer. 299 Alhelut. 92 Alkali. 360 Alnahamen. 353 Alrhai. 379 Alfabagar. 367 Alfacher. 407 Alferbin. 64	Altich. 326 Altrungi. 103 Aluf. 243 Alzarur. 108 Alzir. 246 Anas. 110 Anasis. 564 Andacoca. 343 Anexissum. 306 Anividen. 326 Aasarot. 329 Arcenas. 62 Ancerri. 135 Ars. 521 Afaat. 321 Alfa. 152 Aflach. 342 Alrach. 281	Athfat. 217 Athin. 399 Axeras. 245 Bachala. 261 Bachale. 294 Baralme. 316 Barbes. 306 Barcora. 306 Badar. 326 Basatria. 329 Baslad. 657 Basial. 321 Batheca. 321 Baul. 174 Baurach. 321 Bahalon. 430 Ben
--	--	---	--

T A B L A

Ben.	274	Cotum.	275	Hai Alhalez.	234	Kuman.	58
Bengi.	417	Cribit.	310	Hainb.	506	Kunder.	240
Bhari.	136	Culcas.	199	Hais.	183	Kurat.	230
Bhar.	363	Custus.	256	Ha be.	182	Kurivara.	309
Bisberg.	296	Cyfe.	284	Halden.	259	L.	
Bothor Marich.	241			Haileich.	357	Labame alfahay.	132
Sulef.	89	D.		Hamaha.	178	Lach.	31
Bundach.	115	Debach.	331	Hamama.	23	Larzi.	112
Burdi.	71	Dab e.	416	Hame.	117	Lafahaten.	39
		Dalifil.	460	Handal.	489	Leben.	163
C.		Dalzumbi.	128	Handebur.	157	Lang bol.	238
Cafata.	399	Daru.	51	Haraha.	217	Ler.	47
Cafet.	399	Datieck.	386	Ha batum.	323	Lergis.	224
Cachade.	343	Decka.	206	Haibe.	140	Lifen.	29
Carin.	232	Degedi.	147	Ha mala.	299	Lifen althur.	45
Cait.	34	Dem.	172	Harab.	129	Libia.	28
Calcotar.	545	Didar.	69	Halach.	186	Lözach.	69
Camum.	308	Disdaha.	139	Ha ce.	393	M.	
Camphora.	51	Dilegi.	259	Halpel.	247	Macharcaraha.	320
Canabel.	282	Dis.	406	Halla Alihai.	379	Machla.	57
Ca	216	Diochon.	186	Hatar.	430	Marmacor.	239
		Driz.	472	Hatil.	111	Ma tech.	55
Cap. av.	249	Ducu.	317	Haur.	67	Marua.	343
Caraf.	203	Dulb.	65	Haz z.	47	Mehaha.	48
Cardel.	234	Duleich.	367	Hiantum.	472	Melech.	511
Carvia.	307	Dumbebe.	215	Hebel.	174	Melba.	511
Cafab.	70	Durdi.	554	Horach.	351	Memimethe.	17
Caforata.	389			Huderegi.	236	Memitha.	30
Cataf.	203	E.		Humechte.	207	Mendana.	483
Catsum.	282	Esche.	497	Huniore.	437	Meinex.	201
Celb.	206	Elifacos.	289	I.		Mestech.	55
Cerrach.	319	Eltemgi.	557	Iabora.	424	Mezerion.	485
Ceutud.	124	Ethuha.	480	Iachaik.	213	Moch.	171
Chalif.	89	F.		Iafacti.	487	Molochia.	74
Chamee.	152	Famachett.	88	Iamenia.	201	Molochia.	49
Candel.	489	Fandenigi.	286	Iaros.	244	Morgian.	517
Chaom.	232	Fanech.	511	Iatm.	31	Mu.	14
Charatin.	160	Farasio.	339	Ievers.	186	Muiba zagi.	471
Charfs.	313	Farbium.	327	Iever.	114	Mumeiz.	188
Charub.	101	Father.	430	Iezar.	303	N.	
Cait.	24	Faunia.	364	Inchiam.	138	Nabach.	30108
Chafus.	80	Fekharag.	86	Iufarathab.	167	Nabati.	240
Chate.	218	Fefire.	493	K.		Nahanaha.	290
Chathmis.	368	Fugel.	197	Kalab.	365	Nanach ch.	39
Chemps.	190	Fultel.	237	Kali.	549	Napom.	225
Chene.	328	G.		Kamen.	442	Nard.	64
Chenne.	77	Garichum.	262	Kaniet.	79	Narnesi.	547
Cherbas.	221	Gast. Alchaleb.	354	Karabe.	67	Nauth.	73
Cheunce.	245	Gaur.	65	Karavia.	37	Nayd.	148
Chinaos.	570	Gepfin.	555	Karmen.	404	Negiel.	394
Chitini.	368	Giagir.	224	Keiri.	312	Nemen.	294
Chitira.	278	Giaufir.	301	Keifene.	195	Nerastegi.	188
Chubeze.	202	Giezar.	303, 317	Kerva.	477	Ni.	228, 259
Chural.	184	H.		Kelam.	241	Nilophar.	318
Chuilol.	92	Habben.	474	Kiman.	431	Nort.	235
Cifilio.	49	Hades.	193	Kodhab.	229	O.	
Climia.	103	Haci.	176	Kondes.	240	O'ba.	189
Cordumen.	103	Hagera.	25	Kull.	365	O.omarathrum.	316
Corum.	103					P.	

DE LOS NOMBRES.

P.	Sara.	244	Sisnabar.	217	V.
Panax Aschilibet.	301 Sara rach.	172	Sonebar.	12	Vage.
Panax caromon.	301 Sarax.	491	Steufir.	301	Vegen.
Pistech.	113 Sartan.	129	Suchaha.	273	Verlix.
Phu.	19 Sanch.	103	Sucharan.	427	
R.	Scandix.	222	Sumach.	95	X.
Reienigi.	316 Scebran.	482	Sumbel.	16	Xahacc.
Ramech.	227 Scordeon.	344	Surungen.	431	Xanfer.
Rafen.	33 Sculo fendrium.	359	Sus.	366	Xeberh.
Raved.	263 Seber.	280	Sufen.	337	Xophotis.
Raxach.	329 Seda alhadid.	531	T.		Yabton.
Raxos.	273 Sedef.	126	Tahaleb.	433	Zagi.
Rbes.	76 Sedig.	20	Talifar.	69	Zahafaran.
Ronder.	51 Seltaragi.	259	Talifasan.	69	Zabach.
Ruman.	98 Selicha.	21	Tamar.	97	Zabar.
Rubor.	309 Seliem.	196	Tamer.	227	Zait.
S.	Seneffigi.	452	Taratith.	79	Zaraved.
Sabarian.	529 Sent.	77	Tarfa.	72	Zebd.
Sach.	31 Sern.	61	Taranus.	195	Zebthalbahat.
Sadar.	108 Selem.	187	Tead.	132	Zeg.
Sadeb.	299 Sin.	129	Thaxthax.	413	Zib b.
Saffargel.	103 Sifalios.	304	Tuch.	116	Zurumbet.

TABLA DE LOS NOMBRES BARBAROS, QUE SON los que se usan por las boticas.

A.	Aron.	244	B.	Bacula.	212	C.	Catapus.	369	Cofellina.	204
Acetofa.	200	Bacula.	212	Candela Regia.	442	Carallus.	205	Carallus.	205	
Acula.	222	Balsamita.	211	Caparus.	249	Corallus niger.	25	Corrigiola.	205	
Acus pastoris.	348	Bardana mayor.	444	Capillus veneris, & Cincinnalis.	482	Corum.	27	Cocumis almus.	114	
Affucilus.	245	Basilicum.	225	Caprifolium.	385	Cytonia.	205			
Agnus castus.	88	Baucia.	303	Caput vituli herba.	438.					
Agresta.	507	Been album.	381	Cordo fullonum.	272	Dacar.	205			
Agrimonia.	329	Bislingua.	457	Cardus benedict.	333	Diapensia.	205			
Alcanna.	77	Bismalua.	368	Carlina.	269	Diptamus.	205			
Alkakengi.	420	Blatra bifantia.	117	Cartamus.	497	Dragagantum.	272			
Aloe.	280	Bletta.	206	Carvi.	307	Dragon tea.	205			
Alomen pluma.	563	Bol ^o armen vulg.	142	Castoreum.	138					
Ameos.	302	Bombatum.	275	Cataputia maior.	477					
Amudum.	188	Bombax.	275	Cataputia minor.	477					
Anetum sylvestre.	14	Borrago.	455	Cauda equina.	40					
Anthera.	85	Branca vilina.	276	Cetaurea minor.	269					
Antimonium.	533	Bruscus.	464	Centinodia.	379					
Apium.	313	Bryonia.	493	Centum capita.	279					
Apium rifus.	251	Buglossa Rubea.	520	Centuncularis her- ba.	248					
Arcocalus.	273	Buglossa silvestris.	322	Chrysiomela.	20					
Aristologia.	266	Burta pastoris.	235.	Cicer sacerdotale.	461					
Armoniacum.	329			Citraria.	239					
Arsenicu rubeum.	547	C.		Cirrus.	218					
Arthanita.	241	Calamentum.	292	Cirto.	227					
Arthetica.	443	Calamita.	560	Coloquintida.	289					
Articocalus.	273	Calitrichum.	459	Condifi.	205					
Asara bacara.	18	Camedroes.	336	Cosolida mar						
Aspergula.	332	Camelea.	485	Consolida						
Asphrodillus.	145	Camepiteos.	374							
Alta foetida.	326	Camomilla.	61							
Avena sterilis.	460	Canaps.	262							

TABLA

Ellipendula.	329	Lingua canis.	406	Petroselinum Ma-	Squilla.	347
Fici.	313	Lingua cervi.	340. 359	cedonicum.	Squinatus.	35
Flamula Iovis.	381	Liquiritia.	266	Piper montanum.	Sticados.	284
fol. amoris.	409	Lytargyrium.	535	Pituitaria.	Stircus.	219
linum Indum.	20	M.		Polii montanum.	Storax calamita.	48
os terre.	446	Malvaviscus.	368	Polytrichum.	T.	
is pauperum.	255	Marcastea.	559	Praasum.	Tamariscus.	72
		Marrubiastrum.	338	Praasum freidū.	Tapsus barbatus.	442
	318	Mastix.	55	Primula veris.	Tartatum.	514
	404	Matricaria.	362	Q.	Testiculus vulpis.	334
	15	Maurela.	419	Quercula minor.	Thimiam.	30
	259	Melegueta.	15	R.	Thimbria.	294
	259	Melida.	339	Remota aratri.	Tribulus marinus.	386
H.		Memitha.	330	Resta bovis.	Trinitas.	387
ica.	407	Mentha Romana.	211	Reupenticum.	Turbith adulteri-	
cancri.	500	Mercurialis.	498	Rifum.	num acingum.	482
lactis.	393	Meum.	14	Rizum.	Turbith album.	491
paralyfis.	443	Mezercon.	485	Rosa.	Turbith Serapionis,	
sperti.	348	Milium folis.	365	Rostrum ciconia.	& Avicena.	418
neonis.	369	Mora Vacci.	327	Rubia minor.	Turpetum.	482
ermoda Cylus.	431	Morsus Diaboli.	354	Rubia tinctorum.	Turpetum albū.	491
irundinaria.	332	Morsus gallina.	254	S.	V.	
lyfopos humida.	167	N.		Salamandra lapis.	Valeriana.	19
I.		Nenuphar.	358	Sanicula.	Vemicularis.	414
indicum.	259	Nigello.	325	Saturegia.	Verrucaria.	500
	12	O.		Scolopendria.	Vicia sylvestris.	229
rtetica.	374	Ocymū aquaticū.	393	Sorophularia min.	Vincetoxicum.	229
on muscata.	360	Oleander.	429	Scheften.	Virga pastoris.	277
oæ.	111	Osbanum.	51	Séper vina mayor.	Viride aris.	530
oiamus.	417	Opopanax.	301	Semper vivum ma-	Vitealis.	398
L.		Osteritium.	326	rijum.	Viscum querfinum.	
hryma Iob.	366	P.		Serapinum.	327 331.	514
aria.	593	Panis cuculi.	343	Serpentaria.	Vitriolum.	544
anceola.	109. 367	Parietaria.	432	Serpentinus lapis.	Vnularia.	457
apis lazuli.	538	Passula montana.	471	Seseleos.	Vngis milui.	418
appa minor.	460	Passula.	506	Sicla.	Vngula caballina.	
Leureola.	465	Pata leonis.	335	Sigillium Salomo-	344	
leas aquatica.	433	Perforata.	374	nis.	379	Volubilis mayor.
leviticum.	314	Perficaria macula-		Sigilliū S. Maria.	379 462	462
ignum aloes.	30	ta.	353	Siler montanum.	304	Volubilis media.
lolum album.	337	Perficaria sine ma-		Solaris herba.	500	Volubilis spinosa.
lolum coeleste.	475	ta.	239	Solatrū comune.	419	Vrtica mortua.
lolum covallium.	47	Pes columbinus.	348	Solatrū ligatolum.	492	Vinea.
Limax.	128	Pes gallinaceus.	223	Soldanela.	204	Vva lupina.
Lunaria.	46	Pes vituli.	244	Spatula foecida.	389 425	419.
Lingua vitis.	202	Petroselinum.	315	Spica nardi.	16	Vva versa.
						425

TABLA DE LOS NOMBRES CASTELLANOS, ENTRE LOS quales van algunos Etrangeros pero Españolizados.

A Bañejos.	155	Acacalis.	73	Aceto squilítico.	506	Açucenas.	537
A Abejas.	178. 612	Acafran.	81. 32	Achates.	560	Açufayfas.	111
Abeto.	53	Acanthio.	175	Aconito.	425. 18.	Açufre.	550
Abilpas.	61		86. 87	Acontias.	51	Adelfa.	429. 185
Abrojos.			206. 386	Acoro.	12. 13. 2.	Agalla.	95
Abroñano.			515	Açuceres varios.		Agarico.	53. 262
						Agar.	

DE LOS NOMBRES

Agata.	560	Almástiga.	55	Antonio Morillo.	207	Achic.	
Agerato.	399.409	Almea.	30.461	Antonio Mufa.	341	con.	59
Agraz.	507	Almendras.	112		227		
Agrifolio.	34.331	Almez.	108	Aphaca.	229		
Agrimonia.	253.	Almidon.	188	Apbrogala.	165		74.32
	399	Almisque.	29	Apio.	313		
Agripina.	589	Almoradux.	295	Apios.	266.487	Azuche.	
Agua.	512	Aloxa.	183	Arabide.	235	Azoderas.	
Agua de azahar.		Alquitira.	278	Arachne.	157		
	106	Alquitran.	60	Araña.	157		
Agua marina.	512	Alfinc.	432	Arbor de parayfo.	77		
Agua miel.	512	Altramuz.	295	Arbuto.	108		
Agua pie.	511	Alvercoques.	103.104	Arctio.	444	Azivar.	
Ajos diversos.	232.	Alvayalde.	536.588	Arena marina.	565	Azoguc.	541
	233	Alvarchigas.	103	Argentum sublima-			
Ala, y raiz de la ala.		Alombres varios.		tum.	548		
	33		549	Ario.	5	B.	
Alabastro.	562	Alumen fomenon.		Arifaro.	244	Bachara.	182
Alacran.	119.505		549	Arifaro Pliniano.	246	Bacho.	50
Alacran marino.	131	Amapolas.	413	Aristoloquia.	266	Badea.	
Alaçor.	407	Amaracino vngue-		Armeniaca.	104	Balaviffia.	
Alamo blanco, y		to.	44	Armoniaco.	329	Baldo.	
negrillo.	67	Amaraco.	295	Armuelles.	203	Balfamina.	463
Albaliacas diversas.		Amaranto.	285.409	Arnabo.	252	Balfamo.	
	225.296.392.393.	Ambar.	29.67	Arrayhan.		Barba cabruna.	220
Alcamphor.	51	Ambrosia.	346	Arrope.	506.511	Barba sylvana.	37
Alcaparras.	249	Amelo.	451	Arroz.	585	Bardana menor.	41
Alcarovea.	507	Amianto.	549	Arsenico sublima-		Barniz.	67
Alchermer.	404	Amini.	309	do.	545	Basilico.	573.607.
Alchimilla.	452	Amphisbena.	606.	Artemis.	346		609.616.
Alcibiadio.	320	607.615		Artemisia.	345.346	Bello.	
Alcibiadium.	392	Agemone.	253	Artevejas.	195	Bellotas.	
Alcohol.	533	Ammodita.	615	Atara bacata.	18.297	Ben Lico, y roxo.	47
Alcornoque.	93	Amomo.	23.305.	Ascalonia.	246	Ben Iudico.	320
Alcyonio.	555		348	Asclepiade.	332	Benjuy.	320
Alegria.	18	Anagalide.	253	Ascyro.	372	Berberis.	
Aleluya.	201.342	Anagalis.	433	Aspalato.	28	Bermellon.	64
Alerze.	64	Anagyris.	369	Aphalto.	59	Berrazas.	21
Alexandria.	5	Amor de hortela-		Aspidos, y sus dife-		Berros.	25
Alexandro Magno.		no.	332	rencias.	133.607.	Betala.	29
	121.503	Amurca.	91		608.616	Betonica.	30
Alfalfa.	229	Amydon.	188	Assensios.	282	Berun de las col-	
Algalia.	29	Anacardos.	115.583	Astaco.	129	menas.	17
Alga marina.	143.	Ancusa.	389.393	Astragalos.	411	Bien granado.	34
	440	Andrinas.	110	Athanasia.	346	Bicocho.	37
Algarrovas.	101	Andrino.	110	Athera.	184	Borta.	87
Algodon.	190.275	Androsace.	358	Atincar.	375.337	Borra.	122.205.
Alhelys.	352	Androsemo.	372	Atractyl.	333	807.410.	
Alheña.	77	Anemone.	253	Atun.	142	Blatta.	144
Alholuas.	188	Angelica.	314	Avellanal.	115	Bledos.	200
Alhurreca.	556	Anguaria.	219	Avellana de la In-		Boleti.	43
Alguzema.	16	Anbal.	573	dia.	474	Bolos Armenicos.	
Alica.	185	Anime.	31.68.329	Avena.	181	varios.	541.547
Alifina.	379	Auis.	306	Avicenna.	69	Borrax.	76.557
Alliaria.	114	Añil.	539	Agosto.	5.155.611	Borrache.	50
Almagre.	613	Athyllide.	360	Axada.	3.6	Borrajaz.	45
Almartaga.	53	Acorispodio.	527	Axenoz.	51	Bor yite cad.	13
	591	Antonio.	5	Axaxia.	281	zinga.	4

TABLA

ca marina.	capnitis.	326	Cerveza	182	Cogombriillo amar-
204	Caracol.	128	Cerufa.	388	go.
reco.	Carancias.	481	Cetrach.	341	Cogombro.
canica.	carcanoras.	397	Cevada.	181	Col.
romo.	carças varias.	77.83	Chamcypariso.	61	Cola de cavallo.
glolla.		397	Characias.	480	Colchico.
hos varios.	Carcoma.	70	Cheriva.	199	Coloquintida.
no falso.	Cardencha.	272	Cherfydros.	140	Cola de toro
retes.	Cardenillo.	530	Cherva.	36	Colapex.
	Cardiaca.	437	China.	83	Colophonia.
	Cardos varios.	369.	Chinches.	143	Colutea.
	270.273.277.279.		Chiron.	301	Comadreja.
	333		Chifmes.	143	Cominos.
	Carlina.	588	Chrysanchemo.	409	Compañon de pe-
	Carmesi.	404	Chryfocola.	531.537	rro.
	Carnicol.	153	Chryfocola artifi-		353.354
	Carolo magno.	71	cial.		Conciliador.
	Carpesio.	20.464	Chryfocoma.	175	Condrilla.
	Carpobalsamo.	27	Chryfogono.	408	Condro.
	Carrasco.	93	Chryfamela.	104	Consolidá real.
	Cassia.	3	Cicorea.	215	309
	Cassia coronaria.		Cicuta.	575.584	318.361.382.
			Cidra.	183	Contuelda.
			Cidras.	103	388
			Cifilio.	49	Conyza.
			Cigarras.	150	310.418
			Cinabrio vulgar.	541	Coraconcillo.
			Cinco en rama.	401	372
			Cinamomino vn-		Coral.
			guento.	46	157
			Cinnamomo.	22	Cori.
			Cintoria.	269	372
			Cipres.	61	Cornelio Tacito.
			Circeal.	549	68
			Cirfio.	450	Corteza de enciolo.
			Ciruelas.	110	50
			Ciruelo.	110	Cornicabra.
			Cisios.	80	57
			Clara.	498	Corona de Rey.
			Clara de huevo.	149	295
			Clarea.	511	Coscoja.
			Cláudio.	572.189	93.404
			Clavel.	356	Costo.
			Clavel de la India.		24
					Cotula fetida.
					265
					Cotula odorifera.
					563
					Cratogono.
					352
					Crimino.
					184
					Crocodilio.
					271
					Crocomagma.
					32
					Cruciata.
					264
					Crystal.
					515.562
					Cuajada.
					163.165
					Cuajo.
					167
					Cubebas.
					20.494
					Cuerno de ciervo.
					154
					Cuerno de culcbre.
					134
					Cugujada.
					151
					Culantro.
					309.584
					Culantro de pozo.
					459
					cumo de cogom+
					brillo amargo.
					470
					Cunila.
					294
					Cura commun à las
					heridas de las fie-
					ras que atrojan
					de si poncoña.
					602

DE LOS NOMBRES

Curcumã.	181	Dragon tea menor.	566	Fu
Curmi.	182	343.	Esmeril.	349
Cuscuta.	491	Drynio. 606. 607.	Espadaña.	208
Cyaneo.	352	615	Esparragos.	61
Cymbalaria.	435	Duracina. 104	Es pica nardi.	272. 273.
Cymbalio.	435	Duraznos. 105.	Espinas varias. 87.	206
Cynobato.	397	104	Espinacas.	Galanga.
Cyphalifias.	481	Duque Valentino.	Espino de majuelas.	Galbano
Cyphi.	31	578	75	Galja
C. renaico licor.	326	Drusilla. 65	Espliego.	Galio.
Cytino.	98		Esponja.	Galga.
Cytrio.	448		Espumas varias.	Gallinas.
			165 551. 553.	Gallocresta.
			Espumosa papaver.	Callos.
			416.	Gambaro.
			Estepe.	Gammao.
			Estiercol.	Gammo.
			Estoraque.	Garro.
			Estoque yerva.	Garvanços.
			Estrellada.	Gariophylata.
			Esula menor.	Garyophiles.
			Ethiopide.	Geugiber.
			Euforbio.	Gentiana.
			Euforbio medico.	Gentio.
			327.	Gerson.
			Eupatorio de Me-	Gigarta.
			sue.	Gineta.
			Eupatorio de Avi-	Glaufe.
			cena.	Glauco.
			Euripides.	Gleffaria.
				Gleffio.
				Glucos.
				Glycy.
				Gnapalio.
				Gnaphon.
				Gebio.
				Golondrina.
				Gomas varias. 87.
				91. 547
				Gordolobo.
				Gramma.
				Gramen Parnasi.
				394
				93. 404
				98
				Grana de paray-
				15
				Grana Scolecia.
				404
				Grana vermicular.
				404
				Grassa goma.
				Grassas varias. 62.
				167. 170
				Gracia Dei. 284.
				469.
				Grog

TABLA

<p>Hydrophobo 601 Hydro. 606 Hyoscyamo. 589 Hypococ. 416 Hypoguisidos. 79 Hyssopo. 376 Histrix. 124 Iacinto yerva. 412 Iasmin. 46 Iasmino vnguento. 46 Idea radix. 402 Iecho de roble. 427 Iogabalo. 142 Iocopio. 480 Iotropio menor. 500 Iomionite. 359 Ionitide. 335 Iroo. 606 Irrico de Lu- nburg. 376 Iscules. 301 Ierrumbre. 331 Iiel. 172 Iieles veneficas. 520 Iieracio mayor, y menor. 310 Iicrosolymitanum pomum. 381 Iigados diversos. 145 Iigo. 120 Iigueras varias. 117 120.467 Iiniesta. 473 Iinojos var. 212 Iippocras. 512 Iippoglossio. 457 Iippophae. 476 Iippophesto. 476 Iippopotamo. 137 Iippofelino. 315 Iollin var. 50.58 Iolliostio. 383 Ióbrezillos. 208 Iomero. 333 Iongos. 430 Iortiga. 437 Iortiga muerta. 438 Iuevos diversos. 148 Hurones. 139 Iiacinto. 977 Iiacinto poetico. 412 Hydra. 608 Iidro. 615 Iydromel. 351 Iidromelo. 357</p>	<p>Leche profa. 163 con cuajo. 391 Leches varias. 118. 119. 163. 164 Lechetrezna. 480 Lechuga. 221 Lengua cervina. 340.359. Lengua de buey salvage. 392 Lengua de perro. 456 Légua de serpiét. 577 Lenteja. 293 Létejas de agua. 433 Leontopodio. 456 Lepidio. 122 Levistico. 302 Levistico vulgar. 313 Leucada. 336 Lexia de ceniza de higuera. 118 Libitico. 302 Lichen. 470 Licido Basso. 5 Liebre. 135 Liebre mari. 592 Lieja. 514 Liga. 531 Ligustico. 302 Linas, y limones. 103 Linalee oriental. 30 Linaza. 189 Lino. 189 Lino espermon. 189 Liria. 331 Lirio amarillo sal- vage. 351 Lirio blanco. 337 Lirio cardeno. 12 Liron. 161 Licargyrio. 591 Litocola. 565 Lithospermon. 365 Llanten. 209 Llanté aquatico. 371 Lombrizes. 160 Lonchite. 367 Loto Aegyptiaco. 448 Loto domestico. 342 Lobo salvage. 343 Lucernula. 336 Luciano. 602 Luna. 525 Lunaria. 407 Lupulo. 208 Lycio. 85 Lycopside. 391 Lygni de corona</p>
--	---

DE LOS NOMBRES.

Melepis.	105	Myagro.	50	Opio.	415. 186	Petra	
Melice.	165	Myrra.	47	Opocalposo.	27	Pez	
Melicratum.	512	Myrride.	419	Opocarposo.	485	Pez	
Melitres lapis.	561	Myrsinices rithima		Oregano.	286	Pep	
Melocoton.	103. 104	Ius.	480	Oreja de rató ver.	258	Pep.	
Melomeli.	57	Murtidano.	99. 100	Orejas de moqe.	436	Pa.	
Melones.	219	Myxa.	110. 33	Oreofolino.	311	Pecegrina	
Membrillos.	103. 104	N.		Orichalco.	574	Perexil.	
Menas.	141	Nabos varios.	196	Origanis.	296	Perfoliata	
Mendeis vngueto.	45	Napelo.	587	O. in.	531	Pergamino.	
Méa tarraconica.	291	Naphtha.	59. 60	Orina.	174	Pero de Sa	
Mercurial.	498	Naranjas.	103	Omnino.	356	Perroy Jo	4. 60
Mercurio.	521. 541	Narcaptho.	46	Orno.	66	Perro lab.	00. 6. 4
Mispero.	107. 108	Narciso.	476	O. opimete.	548. 592	Perfa	29
Metopio vngueto.	45	Narnino vngueto.	46	O. oluz.	266	Perfea.	12.
Merz.	71	Nardo Gallico, Cel-		Oruga.	224	Perfeo.	19
Miel.	176	rico, y Mo. rano.	17. 18	Oruga de hortali.	157	Persepolis.	573
Mielga.	229	Natas.	165	Orugas de pinos.	151. 156. 581.	Perveano.	107
Miel Herocleatica.	584	Natrix.	608. 616			Petroleo.	
Miera.	64	Neguilla.	35	Ostracite piedra.	565	Pez liquida.	
Mijo.	186	Neauphar.	358	Osyride.	461	Pez leca	
Mijo turquesco.	186	Nepeta.	296. 297	Oihonna.	346	Phaeton.	61
Milfolio.	396	Neron.	472	Ovas.	423	Phalangio.	141. 601
Mil en rama.	411	Neurinas.	62	Ovas matinas.	143	613.	
Mil en rama de		Nielpero.	108	Oxalme.	516	Pharico.	587
arroyos.	449	Nigella citrina.	309.	Oxamel.	516	Philonon.	332
Milviana.	104	Nil.	228	Ozino Gariophila-		Phyllvra.	78
Minerales.	523	Nilalbum.	518	to. P.	225	Phyllitea.	78
Minio.	539. 540. 541	Nitro.	553	Paia de Meca.	25	Philonide Siculo.	
Minio de serapiu.	547	Nuez.	114	Pala.	122	Entense.	466
Mirabolanos.	475	Nueza blanca.	493	Palestras de Greci.	35	Phileo Pliniano.	383
Mity.	545	Nueza negra.	494	Palma.	27	Phryde.	140
Mitridates.	576	Nuezes Molcadas.		Palma Christi.	315	Phyteuma.	456
Mitulos.	126	114		Palmito.	49	Pico de cigueña.	348
Mocos de hierro.	532	Nuez Metela.	115.	Palomilla.	466	Pieris.	211
Molbdena.	534	421. 586.		Palomina.	416	Pic. corvino.	213
Molletes.	181	Nuez vomica.	115	Panace.	300	Pie de gallina.	223
Moly.	299. 300	O.		Panace Asclepio.	301	Pie de liebre.	387
Moly montano.	298	Octavio.	5	Panace Chicomo.	301	Piedra Amianta.	55
Monte regio.	68	Ochra.	195. 539	Panace Heraclio.	300	Piedra Arabica.	561
Moral.	116	Oencmeli.	511	Pancratio.	247	Piedra Armenia.	
Moras.	116	Ojo de bucy.	363	Panizo.	186	518. 544	
Mordeduras de pe-		Oleomiel.	35	Pan porcino.	241	Piedra Asia.	5
rros rabiosos.	600. 603	Oleos varios.	35. 36.	Papaver cornudo.	586	Piedra Calaminar.	
		37. 38. 39.		Papaver spumeu.	393		
Morion.	424	Olivastro de rodas.	28	Paralio.	480	Pied. conulea.	528
Mostaza.	234	Olivo.	20	Parietaria.	432	P. de estanca.	
Mostaza salvage.	235	Olmo.	69	Paronychia.	407	langre.	545
Mumia.	59	Olynthi.	18	Pasas.	506	Piedra del Aguila.	56
Mur.	161	Omphacomeli.	517	Pasterina.	254	Piedra Geode.	56
Muria.	142	Onag. a.	457	Pattel.	228. 229	Pied. a de las espon-	
Musaraña.	606	Onobryche.	371	Rabilla. Rola.	84	gias.	563
Musgaño.	160. 606.	Oiochiles.	393. 391	Pastin.		Pied. a espongia.	551
	614	Oioctlea.	389. 391	535. 605. 614		Piedra Yma.	560.
Mulgo.	29	Onofina.	557	Palto cernido.	315	561.	
Mulgo marino.	440	Ophri.	468	Pata de Leon.	335	Piedra Indica.	532
Myacantha.	464	Ompbigenes.	611	Relitre.	320	Piedra Indica.	562
				Rentada tylo.	401	Piedra lechera.	561

763 Precipitada.	592	Rup.	767	605 607
63 Preguia.	68	Ruda.	398.399	Scordio.
Prixape.	503	Ruiponces.	196	Scorpioide.
Preparacion de vn-		Ruipontico.	293	Scorpiena.
566 guentos.	38	Ruipótico vulgar.	268	Scrophularia.
65 Pilcos.	103.104	Ruico.	100	Scytala.
55 Protropo.	510	Ruta capraria.	371	Sebesten.
333 Pseudodictamo.	288	S.		Seda.
551 Pfora de Accio.	383	Saccharron.	177	Sagala.
558 Pforico.	545	Sacre.	311	Segovia.
566 Pfylio.	30.584	Sactone.	611	Sena.
550 Pfylos.	611	Salamandra.	156.182	Señales del perro
560 Parmica.	239	Salamaquefa.	156.158	rabioso.
562 Ptišana.	182.189	Salgada.	74	Sepa.
556 Ptyas.	574	Salitre.	553	Seropino.
383 Puercas.	143	Saliva humana.	574	Serapion.
237 Puerro.	230	Salmonete.	136	Serica.
Pulmonaria.	407	Salmuera.	514.552	Serpol.
Pulmones de algu-		Salvaria.	137.175.	Servas.
nos animales.	144	177.551.552.		Sesamoide mayor
Pulmon marino.	144	Salvia.	289	y menor.
Putpura.	125	Sambac.	46	Sefeli.
Purpureo color.	452	Sandalos.	28	Sevo.
Pycnocomo.	488	Sadaraca.	62.547.592	Sideritide y sus ef-
Pixacanta.	86	Sandarax.	62	pecies.
Q.		Sandix.	536.540.547	Siempre viva ma-
Quebranta hueso.		Sangre.	172	yor, y menor.
150		Sangre cervina.	294	Siliquastro.
Queso.	163	Sangre de drago en		Silpha.
Quixones.	223	lagrima.	540	Silphio.
R.		Sangre de toro.	589	Siluto.
Rayz Idea.	402	Sangre menhuua.	590	Silybo.
Rayz Rodia.	402	Sanguiucla.	593	Sio.
Ranas.	139	Sanicula.	382	Silon.
Ranunculo.	350	Santerna.	531	Sitamio.
Raturas.	554	Saphir.	539.563.577	Smarido.
Raton.	161	Sapo.	140	Smilace hortense.
Ravano.	197	Saponaria.	240	Smyrnio.
Regaliza.	266	Sarcophago.	558	Socrates.
Rejalgar.	547	Sandonia yerva.	585	Sol.
Recharbaro.	263	Sarxiphago.	386	Soliman.
Repollo Murciano.		Satureia.	376	Solatro furioso.
204		Saturno.	515	Sombriera.
Refinas varias.	56	Satirion.	354	Sory.
Retama	473	SatyrióErithronio	355	Sparganio.
Ribes.	76	Sauco.	486.487	Spartos.
Rito fardonio.	551	Savina.	62	Spelta.
Roble.	92	Sanz.	89	Spondilio.
Rodomel.	58	Sauz gatillo.	88	Splenio.
Romani.	321	Saxifragia.	386	Spodio.
Romaza.	200	Scabiola.	383	Stace.
Romero.	320	Scandice.	222	Stachy.
Romulo.	510	Scoriola.	315	Stachites.
Rofas varias.	84.85.	Scilla menor.	247	Staphisagria.
336		Scinco.	159	Steba.
Ribeta.	140.593	Scolopendria mari-		Stellaria.
Rubia.	367	na.	341.131.607.	Stellia.
Rubia menor.	362	Solopendra animal		Stemphyllon.

DE LOS NO

Sticas citrinas. 255	va.	511	Valentia.	4
409	Thelion.	111	Valeriana.	12
Stomachicas medi-	Thomas Huuya.	148	Vayas.	65
cinas.	Thimbra.	376	Vedegambre	620
Stomaticos medici-	Thimiama.	329	ynegio.	466, 467
nas.	Thymoxalme.	516	Veleso.	417, 158
Stramonia.	Tirbeio Cesar.	65, 199	Velesa.	22
Stratiote aquatico.	Tierras var.	566, 567	Veneço.	57
441	Tiestos de las hor-		Venus.	51
Struthio.	nazas.	167	Verbana.	410, 401
Struthios.	Tito.	175	Verça.	204
Sudau.	Tito Vespaciano.	5	Verça perruna.	499
Suelas de çapatos	Tinta.	568	Verdolaga.	206
viejos.	Tinta venenosa.	573	Vereagenas.	424
Suero de leche.	Tomillo salsero.	293	Vergajo de ciervo.	145
165.	Tengres.	514	Vernix.	62, 547
Suidas.	Toñina.	142	Veronica.	283, 335
Sumaque.	Tormentila.	377, 401	Vespasiano.	175
Suziedad cogida	Tornasol.	500	Vexiga de perro.	420
de las palestras.	Torongil.	339	Vezeray civa.	453
Suziedad del agua	Toronjas.	103	Vid.	512
de los baños.	Torvisco.	404, 486	Vid salvage.	422, 505
Sycomoro.	Toxico.	587	Vinagre.	515
Syncomisto pan.	Toxicos venenos.	428	Vinagre de cantuesco.	282
T.	Tragia.	605	521.	
Tamaras.	Tango.	284, 405	Vinagre scilítico.	110
Tamarindos.	Tragorigano.	285	516	
Tamariz.	Traufina.	329	Viuca pervinca.	475
Tanaceto.	Treboles varios.	342	Vino passo.	506
Taragontia.	447.		Vinos varios.	508, 509
Tarantula.	Tremielga.	123	511, 516, 517, 518.	
Taraxacon.	Tricomanes.	452	519, 520, 521, 522	
Taray.	Trifolio A(phalc).	342	Violeras.	452
Tartago.	Trigo.	180	Vishaga.	317
Telephio.	Trinitate.	342	Viverra.	339
Telinas.	Tripolio.	453	Vlyllas.	5
Tembul.	Trychnos.	420	Vnenon.	108
Terebentina.	Tuetanos diversi.	471	Vnguentos vatios.	
Tereniabin.	Tullio Sabino.	601	38, 39, 40, 41, 42.	
Terra sigilata.	Tunica.	376	43, 44, 45, 46.	
Teucro.	Turbit de Levate.	491	Vnicornio.	577
Teucro.	Turmas de tierra.	217	Vñas de asnos.	145
Texo.	Turquesa.	539	Vñas de cabras.	145
Thais.	Tuson.	588	Vña clorosa.	127
Thalassomeli.	Tuthia.	524, 527	Vntos diversos.	167
Thalietro.	Tuthia de serapio.	526	Vva crepsa de espina.	76
Thapsia.	Typhlena.	615	Vva de raposa.	582
Theamede.				
Theriaca, y su prue-	V.			

TABLA DE LOS NOMBRES CATALANES

A Bre del pi.	57	Abrotano.	382	Adzari.	18	Agno cast.	88
Abrulls.	86	Acer.	529	Agaric.	262	Agreller.	200

Agri

LEIBL

Cal corredor.	279	Fenoll.	276	Matfeh.	258
Calcall.	14	Fer mari.	213	Mata talugo.	306
Callesas.	94	Fer gola.	293	Matresilva.	183
Ceba.	231	Ferret.	512	Matriciaria.	361
Ceba marina.	247	Felols.	193	Mel bon.	476
Cedro.	64	Fesol turquesch.	228	Mel coraje.	498
Celiandre.	309	Festucs.	13	Mel fera.	340
Celidonia.	216	Fig es.	110	Menta.	290
Centaurca.	269	Folioindo.	20	Mentastro.	290
Cera.	178	formage.	163	Mill.	186
Cerei.	359	Formenc.	480	Mill bort.	365
Cherivia.	199	Fraximoi.	63	Moll.	171
Chinches.	143	Fumus terra.	446	Moradux.	296
Chesmcs.	143	Galas.	93	Morella.	419
Cigalas.	110	Galbano.	328	Morella coque.	432
Ciprer.	61	Gamons.	245	Morera.	116
Citeres.	109	Garrefe.	101	Mores.	116
Cirer de pastor.	175	Gavarrera.	77	Moritor.	235
Ciuros.	197	Geneita.	473	Moritor talvage.	121
Coallads.	165	Geaciana.	294	Mofca de ase.	555
Codoyns.	107	Gieubre.	62	Mostala.	214
Cogombres.	118	Gingebre.	238	Murta.	29
Colapex.	330	Girafol.	500	Myrra.	47
Coloquintida.	489	Gram.	391	Naps.	196
Cols.	204	Granotes.	139	Naps redons.	196
Cominos.	204	Guinalda.	402	Nenuphar.	318
Consolda.	384	H.	401	Nesplo.	108
Coral.	317	Hubatur.	323	Niella.	325
Corco.	70	Horuga.	437	Neus.	214
Cornicervi.	113	I.	517	O.	34
Corno de ceruo.	154	Iulivert.	313	Oli.	34
Corona de Rey.	291	Iugca.	14	Olivera.	90
Coscol.	404	Iunco.	406	Ola.	62
Cranc.	129	Iuquiamo.	47	Orenga.	286
Caxente.	117	L.	117	Qd.	182
Cuall.	167	Lentifq.	55	Orins.	174
Cucs de terra.	160	Limons.	303	Opiment.	547
Cugullada.	314	Llagotes.	150	Op.	148
D.	282	Llebre.	135	P.	115
Despulla de serp.	134	Lletrera.	480	Palla de camell.	25
Donzel.	282	Llentillas.	293	Palma.	67
E.	197	Lletuga.	221	Panisa.	186
Edra.	256	Lli.	189	Panfas.	506
Endivie.	215	Llicons.	214	Paradella.	209
Ensens.	54	Llier.	163	Pastel.	259
Epitimo.	429	Lliri blanc.	337	Pastinagues.	303
Eicamonca.	484	Lliri blau.	12	Pebre.	237
Esmeril.	567	Litargiri.	335	Pelitre.	320
Espic nat.	16	Lobins.	195	Peonia.	364
Enepa.	79	Lorer.	65	Pepins.	218
Euforbi.	327	M.		Peres.	107
F.	236	Magrana.	93	Pino negro.	52
Falguera.	495	Malubi.	339	Plantage.	209
Felzia.	411	Malva.	202	Plom.	533
Fava.	161	Malvins.	368	Plom cremat.	52
Fax.	92	Mantega.	364	Preiechs.	103
Fels.	172	Margallon.	49	Pulli.	414

DE LOS NOMBRES

Sombrierinchos do	Tartogo.	183	Trevo Real.	447	V.	400		
techado.	436	Terra.	186	Trigo.	186	V.		
Sorba.	110	Texo.	8	Tuberat de terra.	227	ro.	30	
Soro de leyte.	163	Torga.	1	Tutano.	171	V.	ombro.	20
Spolho de cobra.	134	Tornafol.	500	V.	21	V.	a de pexe.	33
Sumagre.	95	Toruisco.	486	Vacaloura.	176	V.	loquintida.	25
Sylva macha.	77	Tramelega.	132	Valeriana.			ca.	11
T.		Tramoços.	105	Verdete.	530	Yva.		
Tabua.	394	Tramoços de caõ.	428	Verdoaga.	206			
Tamaras.	97	Trevo.	317	Vide.	302	Zaraga.		
Tamaqueira.	72	Trevo de mato.	447	Violas.	451	Zmb		

TABLA DE LOS NOMBRES ITALIANOS.

A.	Bietola.	106	Cera.	178	Eut. biao.		
A Brotano.	282	Biondella.	269	Ceráse de inverno.	108		
Acciaio.	529	Bonaga.	277	Cere foglio.	222		
Acetosa.	200	Bonifacia.	457	Ceregie.	100		
Acoro.	13	Borragine.	455	Chioccioli.	123	Faggio.	
Agarico.	262	Bruchi.	154	Cicala.	150	Fagivoli comuni.	
Aglio.	232	Buglossa salvatica.		Cicebita.	214	Fagivoli pinti.	
Aglio porto.	233	Butiro.	263	Cicuta.	427	Farro.	
Agresto.	335	Butiro.	263	Cimici.	143	Fava.	15
Agrimonia.	332	Calamandrina.	336	Cimino.	308	Favosello.	25
Albato.	111	Calamita.	560	Cipolla.	131	Fcci.	55
Albeo.	67	Calamo aromati-		Cipolla canina.	412	Felce.	49
Aloe.	280	co.	25	Cipresso.	61	Fenocchio marino.	212
Alumc.	549	Calcina viva.	555	Cirroni.	103	Ferola.	321
Amarella.	362	Callostro.	77	Cocomeri.	218	Fico.	110
Ameos.	309	Camomilla.	361	Cocomero salvati-		Fiele.	171
Amomo.	33	Canape.	369	co.	469	Fieno Greco.	209
Amperlo.	75	Canela.	21	Coda de cavallo.	403	Figora.	120
Amphodillo.	245	Canela ordinaria.	23	Cola de pesce.	330	Filipendola.	319
Amydon.	188	Cantarele.	153	Coloquintida.	489	Pinocchio.	316
Aneto.	307	Capellina.	151	Consolida maggior.	381	Fonghi.	430
Anime.	331	Capel venera.	452	381.		Formagio.	153
Anis.	306	Capitonia.	141	Corallo.	557	Formento.	180
Antimonio.	333	Cappare.	249	Coriandolo.	309	Frassinella.	379
Apio.	313	Carciossi.	276	Corniolo.	169	Frassano.	66
Aqua de late.	163	Cardoncello.	429	Corregiola.	379	Edmoterra.	446
Argento vivo.	541	Carlina.	269	Corregiola fem.	379		
Armelini.	103	Carlina nera.	270	Costo.	24	G.	
Aro.	244	Caro.	307	Crescione.	211	Galvano.	378
Artemisia.	346	Carobe.	101	Creta.	212	Galla.	55
Asaro.	18	Caso.	263	Cypero.	14	Galli.	147
Ascalonia.	246	Castagne.	94	Dauco.	317	Galline.	174
Asparago.	208	Catapuzza.	473	Diaspero.	564	Gambaro.	129
Assabo.	282	Cavaletto matino.	124	Dislaco.	272	Genesta.	473
Avena.	184	Cavola.	204	Dittamo.	288	Gengeno.	258
Avorio.	252	Ceci.	190	Doonola.	139	Gentiana.	264
B.		Cedri.	103	Ebulo.	487	Gesso.	555
Bacoché.	103	Cedrioli.	213	Elice.	92	Ghiande.	92
Bagolaro.	108	Cedro.	64	El boro blanco.	466	Ghiozzi.	242
Biliamo.	26	Cedromella.	339	El boro negro.	467	Giglio.	357
Bullico.	225	Celidonia.	256	Enola.	33	Giglio azurro.	12
Betonica.	376	Ceutone.	433	Epatica.	402	Giglio salvatico.	
B'acca.	536	Cephaglion.	42				
Biedoni.	201						

TABLA

Funca	Malva salvatica	366	Orz	P.	182	Rombice	270
Funcho	Malvavisco	368	Pa	le orsa	175	Rondinella	162
	Mandragora	434	P		186	Rosa	84
Gafanhotos	Mandole	112	P	20	186	Rosaio salvatico	77
Galbano	Marrobio	339	Papa	ero cornuto		Rosmarino	321
Galinhias	Marrobio bastardo	338	416			Rovo	397
Galo			Papavero	de mes-		Rucheta	244
Gamboc	210 Marroni	94	tico		414	Ruggine de ferro	511
	394 Marruche	73	Papavero	salvatico		Rulco	464
	404 Mestice	55	413			Ruta	296
	122 Mazza sorda	349	Paparietaria		432	S.	
re	434 Melangole	123	Passole		506	Sale	557
ino	180 Melecotogne	103	Pastinaca		303	Salice	89
stom	103 Mel granato	68	Paverina		413	Salmoia	552
ppa	144 Meliloto	29	Peouia		364	Saltarelli	150
lo	259 Melle	176	Pepe		237	Salvia	289
	Melone de aqua	218	Pepone		218	Sambuco	487
	420 Menta	290	Perforata		372	Sanguie	172
	256 Menta salvatica	290	Pero		107	Salsifragia	380
	417 Meo	14	Per fiche		103	Savina	61
	224 Mercuriale	418	Pesce Palombo		135	Savoregia	294
	Midolla	171	Petrosello		213	Schiuma de ferro	532
	33 Miglio	186	Pezo		52	Scorpion	129
	51 Miguata	593	Pie de lebre		387	Segala	184
	568 Millefoglio	441	Piombo		532	Sempre vivo ma-	
	352 Mirafole	477	Pioppo		67	giore	436
	279 Mocho	195	Pistacchi		113	Senape	234
	Molocucci	74	Plantagine		209	Sepia	236
	214 Monacucce	388	Platano		63	Serapino	317
	510 Mori	116	Polipodio		496	Serpentina	234
	Morzoni	142	Pomice		551	Serpillo	294
	Murtella	29	Pocelleti		143	Siamo	187
	260 Musgo	29	Porradello		23	Sifaro	199
	163 Myrra	47	Perro		230	Smeriglio	366
	221 N.		Procacchia		206	Solatro	49
	465 Nagoni	196	Provenca		380	Solfo	510
	65 Notortfi salvatico		Pillio		418	Somaco	95
	121 Nasso	428	Pulegio		287	Sorce	161
	193 Navon salvatico	454	Pungetopi		464	Sorge	161
	55 Nespolo	108	Pyretro		320	Spelta	183
	135 Nipotella	392				Speró de cavallieri	
	103 Nocelle	115				328	
	30 Noci	114	Quercia		92	Spigo nardi	16
	340 Nocivole	115	Quercivola		336	Spina bianca	272
	416 O.		Quinquetoglio		401	Spoglio de terpi	114
	189 Occhio de bove	363				Spugna	557
	151 Oglio	34	Radice		597	Stella herba	213
	188 Oleandro	429	Ragno		117	Storace	48
	352 Olivella	77	Rame abruciato		528	T.	
	158 Olivo	90	Ramolacci		157	Talone de porco	153
	128 Olivo salvatico	90	Ranocchie		139	Tamarigio	72
	160 Orpaco	65	Rape		196	Tamaro	494
	155 Origano	286	Ravanelo		297	Tapfia	472
	Orina	174	Regelitia		266	Tarantola	517
	313 O vo	66	Riccio		124	Tarlatura	70
	395 Orticas	437	Riccio marino		123	Tasso	428
	202 Ortica morta	438	Rifo		181	Tasso barzasso	42
			Rebbia		367	Terra	566

DE L'UNO BALE

Tarrantola. 158	Trofoglie.	2	Vilu. 544
Tertulili. 227	Tritoglio cav.		Vilucchio. 398
Timo. 273	447		Vilucchio mag. 10
Titimalo. 480	Triglic.		re 40
Tiguame. 30	V.		Vincibafco. 385
Trapefe. 203	Valeriana. 19		Viole mammole. 45
Tremolb. 112	Veibena. 411		Vilchio. 331
Trevisco. 486	Verderame. 530		Vitalba. 380
Tribolo. 386	Vetriolo. 544		Vete. 502

T A B L A DE LOS NOMBRES FRAN

A Bricoc. 103	Branche vrfine. 276	Cocobre favaige. 469	Fiant.
Abince. 282	Bruyere. 72	Cocq. 24	147 Fiel,
Ache. 313	Bugloffe favaige. 392	Colle de poifons. 310	Fiel de teri.
Acier. 529	Bugraves. 277	Coloquinte. 489	Fien grec.
Agaric. 262	C.	Comin. 308	Figues.
Agrimoyne. 399	Cabaret. 18	Confyre. 484	Figuier.
Ail. 232	Calament. 292	Coperofe. 544	Filipende.
Alifer. 108	Camemine. 361	Coquelicoc. 413	Flambe baltarde.
Alovette. 151	Campanete. 398	Coquerets. 42	Flatobes.
Alum. 549	Cancre. 129	Coral. 557	Foin de Baurgor
Aluyme. 282	Canelle. 21	Coriandre. 309	gne. 22
Amendes. 112	Capres. 249	Corne de cerf. 154	Fraifrier. 35
Ameos. 309	Capriole. 213	Corneille. 478	Fraifne. 6
Amydon. 188	Carline. 269	Cornier. 109	Framboysier. 397
Ancre. 568	Carline noire. 270	Courge favaige. 489	Fromage. 163
Anet. 307	Carouge. 101	Creflon alenoys. 215	Fumo terre. 446
Anis. 306	Carottes. 303	Creflo de ruiifeauts.	
Aphrodilles. 245	Celidoine. 256	211	G.
Arbucés. 111	Cent teftes. 279	Creflon favaige. 121	Galbano. 328
Arcine. 157	Cerfueil. 222	Curaige. 239	Garderche. 282
Argent vif. 541	Cerife. 100	Curaige maculee. 313	Garance. 367
Armoyte. 346	Cervoife. 282	Curge. 217	Gelline. 147
Arroche. 203	Cervefe. 536	D.	Genett. 473
Artichault. 272	Chalameati. 70	Dent de chien. 394	Geneure. 62
Asperelle. 403	Champignons. 430	E.	Gentiene. 264
Aulbe efpine. 75	Chamure. 369	Elebore blanc. 466	Germandree. 336
Aulnee. 33	Chardô à carder. 272	Ellebore noir. 467	Germandree de ca-
Avoyne. 184	Carpentaire. 247	Encens. 51	ve. 344
Auronne. 282	Chaffe boffe. 378	Endive. 215	Gingembre. 283
B.	Chaftaignes. 94	Engeltier. 77	Glands. 92
Baguenaudes. 420	Chaul vive. 555	Ers. 195	Glayeul. 388
Barbue. 325	Cherui. 199	Escargotz. 128	Gleteron. 444
Bafilic. 225	Chetne. 92	Esclere. 256	Gorbion. 327
Bafilic menu. 296	Chefnette. 336	Esclere petite. 257	Govion. 142
Baume. 26	Cbeveulz de Venus. 26	Efparges. 208	Graine. 404
Berle. 210	459	Efpaultre. 183	Grenoille. 139
Betoiné. 376	Cheurefucille. 285	Efponge. 557	Gratteron. 332
Bette favaige. 386	Chous. 204	Efpurge. 483	Groffelles. 76
Beurre. 263	Ciboule. 231	F.	Guimavues. 368
Bierre. 183	Cicotrin. 244	Faus. 92	Guy. 331
Bieure. 138	Cigue. 427	Fenoil. 316	Gyrolas. 199
Blanc de plomb. 536	Cipres. 65	Fenoil marin. 212	
Ble. 180	Cire. 178	Fenoil favaige. 316	H.
Blette de Efpayne. 201	Citrons. 103	Feve. 191	Hancbane. 417
Boilion. 442	Chair lai. 163	Feuchiere. 495	Hepatique. 407
Bove dame. 203	Cocombres. 218	Fuelle des Indes. 20	Herbe a puces. 418

AB

292 Melile	295	F	218 Sang.	152
6 Melise.	339	F	280 Sanloe.	153
5 nte	290		313 Samafine.	266
8 aquatique.	211		450 Sarricte.	294
Mente f uavage.	290	Pe	380 Savinier.	62
Mercorelle.	498	Pe	103 Saulge.	209
Meulles.	176	P	332 Sausterelle.	110
Meures.	116	P	43 Saulve vie.	386
Meurier.	116	P	323 Saulx.	89
Meurte.	199	P	67 Seiche.	136
Millefeuille.	441	P	387 Seigle.	184
Mille grains.	357	P	52 Sel.	551
Mille pertuis.	372	P	328 Seneflon.	439
412 M illet.	186	P	65 Seneg.e.	189
406 Moelle.	172	P	209 Serapino.	327
434 Moelle.	419	P	55 Serpentaire.	234
152 Margelline.	214	P	32 Serpullet.	294
187 Moltarde.	235	P	107 Seveve saulvage.	235
152 Mouron.	433	P	190 Sigale.	150
ame. 417 Monstade.	434	P	237 Sig. et de Salamó	379
K. M. el.	176	P	98 Seris.	171
ce. 307 Myrre.	47	P	103 Souchet.	14
L. N.		P	339 Spatule puante.	389
163 Napolier.	444	P	206 Spic de oultremer.	16
aictue. 221 Naver.	196	P	206 Sufre.	556
atteron. 314 Nesplier.	108	P	206 Su mulets.	136
Laureole. 465 Nielle.	315	P	230 Sufeau.	487
Labrier. 65 Noix.	114	P	210 Suyer.	487
Légu de Cerf. 340 Noix de Galle	95	P	110 T.	
Lentille. 193 Noysete.	115	P	287 Tamarisc.	72
Lérille aquatique. 433		O.	147 Thum.	142
Liere. 256 Oeil de beuf.	363	O.	143 Tim.	293
Lierre terrestre. 454 Oeuf.	148	O.	Treffle.	342
Lieure. 135 Orignon.	131	O.	403 Treffle Odoreux	447
Lin. 189 Orignon marin.	347	O.	401 Tonine.	142
Lis. 337 Olivier.	99	O.	R. m. l. Trique Madame.	414
Lisarda. 158 Olivier sauvage.	90	O.	139 Trocne.	77
Lis des Esta ngs. 358 Orauges.	103	O.	266 Truffe.	227
Lisec grand. 463 Orge.	182	O.	V.	
Litarge. 535 Origan.	286	O.	Vaciet.	412
Lupins. 195 Orme.	69	O.	Valeriana.	19
Lizet. 398 Ortie.	437	O.	332 Verdegris.	830
		O.	185 Verju.	159
		O.	506 Vers de terre.	193
		O.	506 Vervaine.	446
M. Orville.	356	O.	397 Vesse saulvage.	229
Macors. 586 Ozeille.	200	O.	Vigne.	52
Mandegloyre. 424		P.	184 Violere.	200
Marjolaine. 295 Pain de porceau.	241	P.	429 Violere de Mars.	
Marjolaine bastar- Paisture de chame-		P.	429	
de. 286 aulz.	25	P.	321 Violettes giroflées.	
Marjolaine de An- Palais au lieure.	214	P.	136	
gleterre. 293 Paris.	186	P.	299	
Marroc.e. 295 Parelle.	300	P.	331	
Marrubin. 332 Parietaire.	432	P.	S.	
Marrubin noir. 328 Pastel.	219	P.	32	
Masse. 349 Pate de lyon.	335	P.	497	
Mastic. 55 Paulme Dieu.	477	P.	200	
Matricaire. 362 Pavot.	414	P.		
Maulve saulvage. 569 Pavot cornu.	416	P.		

amindoy — 212
 amey — 309
 amixoy — 212
 ameyaira — 212
 amey de la roca 332
 amey saom — 188
 andovinda — 152
 anadatre — 475
 antavinda — 427
 apio — 313
 Aranciga 55 257
 alseyra — 255
 armoty — 203
 atos — 285
 artemilia — 364
 avara balera 218
 aruja — 184
 alho — 232
 Alham — 332
 Bardana — 445
 Bonayle d'antel
 Bata — 220
 betor — 320
 bersonica — 376
 bignaga — 347
 bicara — 132
 bora de ferro — 532
 borragy — 455
 brido — 202
 bue alho — 295
 bue de la roca 226
 bue de la roca 378
 Cauter de la roca 459
 Cadoty — 242
 Catuina — 553
 Cambroy — 573
 Caudal de la roca 247
 Caudal de la roca 337

Canina
 Canela g.
 Cangrojo
 Caparra
 Carbo Brebor.
 Carbo marto — 200
 Carbo partidor 272
 Centauria — 269
 Caruvay — 303
 Cera — 278
 Cerujy — 200
 Corzallo — 379
 Corralty — 244
 Ceruja — 182
 Cevada — 482
 Chantaga — 209
 Curuvia — 299
 Chicorro — 295
 Chumbo — 232
 Crupa mel — 392
 Cicuta — 220
 Cebolla D. — 232
 Coralina D. — 440
 Cingliza — 456
 Corinto — 239
 Cormidioy — 414
 Corral de la roca — 359
 Citar de la roca — 289
 Corchoro — 55
 Cova — 296
 ebendr. — 429
 endial — 214
 endiua — 215
 endre — 307
 enyor — 248
 Alrobaranto 415

Faja
 Fava
 Feijao
 Feijao de la roca
 Fel
 Ferugem
 Fico
 Figo
 Figueira — 220
 Figueira de la roca 470
 Fisticos — 213
 Freixo — 368
 Frito — 320
 Funcho — 323
 Funcho de la roca 323
 Funcho de la roca 222
 Funcho de la roca 440
 Gafan de la roca
 Galbano 328 328
 Galinday — 247
 Gato — 247

339
 338
 362
 iii
 417
 176
 290
 235
 Tabuaje 121
 126
 372
 286
 160
 430
 116
 116
 254
 155
 234
 160
 99
 147
 440
 363
 196
 292
 138
 138
 433
 163
 138
 103
 340
 183
 327

mentraydor
 myfrus
 myfrus Tabuaje 121
 muisiloy
 miel Jorada
 milhe
 minocay
 my Carros
 Mouray
 Moreira
 moriam
 moy Cay de freito
 morter da
 murgando
 murta ou attajung
 mirra
 mygo do mar
 mygum de lya
 Xaba
 naueda
 ny periero
 nijello
 rozeira
 nota branca
 nota preta
 ny
 nota comita

123
 ourina 174
 oura pimenta 547
 oruga 227
 Olio de Ceylão de
 alite J. Ribeiro
 painço 186
 palha de lemeo 25
 palmeira 97
 pau de aquia 30
 pau de vento 181
 papoily 413
 parituro 432
 palay 506
 paytel 259
 pe de lha 387
 pedoucorro 247
 pedraluna 549
 pedra da aquia 564
 pedra de Beys 565
 pedra de lavar 560
 pedra pomy 552
 piornio 364
 pipino 218
 pipinos de J. gray 469
 pero 107
 pebezo 103
 pois de grau 348
 pelote 320
 pimento 237
 pimenteira de lha 88
 pondeiro de lha 52
 pondeiro negro 57
 pondeiro de lha 14
 pondeiro 75

quebrado — 150
quijo — 163

L

quebrado — 150
quijo — 163

R

Raaz — 139
Rabala — 210
Rabaz — 197
Rato — 161
Regoty — 266
Remclom — 236
Rornam — 98
Rota — 84
Rostaminho — 284
Ruba — 299
Ruica — 267
Regaly — 267

Sal — 552
Sal mantega — 158
Sal gadoira — 74
Sal quivo — 89
Sal msuro — 552
Sala — 313
Salua — 289
Sambiduga — 593
Sambugiro — 487
Sanclinday — 430

Sergan...
Serpam...
Siba...
Silua...
Silla...
Sombrenido...
Sorbo...
Soro de leite...
Spolho de lobra...
Suhagda — 35
Silua haeda — 77
Salca Parvitha — 462
Sentauria menor — 269
Sernilhas ou daryos — 269
Sabea — 349
Sameray — 97
tamargeira — 72
Festago — 483
Ferra — 566
Fexo — 428
Fozgo — 62
Forned... — 500
Fruicy G — 486
frameleya — 132
fram... — 195
fram... de lam — 428
frous — 342
frous de malto — 447
frous de al — 447
frigo — 180
Fubray datterna — 227
Futano — 171

Zargat...
Zimbru...

